

Entre la tradición y la modernidad

La saga fotográfica de los Mateo | 1907-1946

| José Fernando Vázquez Casillas



ENTRE LA TRADICIÓN
Y LA MODERNIDAD

LA SAGA FOTOGRÁFICA
DE LOS MATEO
1907 – 1946



Tres Fronteras
EDICIONES

Mateo

A Noelia, Joaquín, Miguel y Sara por su amor incondicional

Agradecimientos

Este trabajo es el resultado de una profunda investigación que ha sido efectuada desde el Laboratorio de Investigación Fotográfica de la Universidad de Murcia, Lifum. Un ejercicio que ha sido posible gracias a la colaboración de instituciones y personas que entienden la importancia de la protección, salvaguarda, estudio y difusión del patrimonio fotográfico.

En este contexto, desde aquí le doy las gracias a todos los que han apoyado el desarrollo de este estudio. Dentro de este grupo de personas e instituciones merece ser destacada Antonia Mateo Padilla, hija de Carlos Mateo López, por su amable disponibilidad y la importante aportación de datos de su familia. Del mismo modo, me gustaría agradecer al Archivo General de la Región de Murcia que, bajo la dirección de Javier Castillo Fernández, hace propio el proyecto proporcionándome toda su cobertura y experiencia para la difusión de estos resultados. Y como no, a los compañeros del Lifum, Elvira y Antonio, imprescindibles en todo el proceso.

Entre la tradición y la modernidad **La saga fotográfica de los Mateo | 1907-1946**

José Fernando Vázquez Casillas

Edita

Tres Fronteras Ediciones

Archivo General de la Región de Murcia

Diseño gráfico

Elvira Cánovas

Tratamiento de imágenes

Antonio López Mateo / Lifum

Impresión

Tipografía San Francisco

Copyright

Texto © José Fernando Vázquez Casillas

Imágenes © Archivo General de la Región de Murcia y Colección familiar Mateo

De la edición © Tres Fronteras Ediciones. Archivo General de la Región de Murcia

Imagen de portada: Retrato de Carlos Mateo en el Estudio de la calle
Rambla. Fotografía realizada por Eliseo. Años 20. Colección familiar

1ª edición: octubre 2023

Reservados todos los derechos. De acuerdo con la legislación vigente, y bajo las sanciones en ella previstas, queda totalmente prohibida la reproducción o transmisión parcial o total de este libro, por procedimientos mecánicos o electrónicos, incluyendo fotocopia, grabación magnética, óptica o cualesquiera otros procedimientos que la técnica permita o pueda permitir en el futuro, sin la expresa autorización por escrito de los propietarios del copyright.

ISBN: 978-84-7564-845-3

Depósito legal: MU-1029-2023

Índice

Introducción	9
1. Estado de la cuestión	11
2. Contexto histórico crítico de la fotografía en la ciudad de Murcia en la primera mitad del siglo xx	13
3. Historia y desarrollo de los estudios fotográficos de los Mateo	23
3.1. <i>El concepto de autoría y distinción: formatos e identidad</i>	31
De 1907 a 1918. Tiempo de consolidación y desarrollo	32
De 1919 a 1936. La estabilidad y el protagonismo	35
Formatos singulares	40
De 1940 a 1946. Una nueva realidad y el final de la firma comercial	42
4. Análisis crítico de la producción fotográfica	55
4.1. <i>La fotografía de galería</i>	55
4.1.1. Retrato genérico	57
4.1.2. Retrato de trasfondo religioso	100
Bodas	100
Comuniones	108
4.1.3. Retrato recreado	124
4.2. <i>La fotografía documental y de prensa</i>	137
4.2.1. Ilustración de secciones informativas gráficas y artículos de texto	141
4.2.1.1. Aspectos políticos y actos sociales	141
4.2.1.2. De la cultura y la tradición	147
4.2.1.3. Los toros y el deporte	151
4.2.1.4. La ciudad y la huerta	155
4.2.1.5. Catástrofes, accidentes y otras temáticas	159
4.2.2. Portadas y reportajes fotográficos	162

4.2.2.1. Portadas _____	162
4.2.2.1.1. Tradición laica y religiosa _____	163
4.2.2.1.2. De la ciudad y lo social _____	169
4.2.2.2. Reportajes _____	175
4.2.2.2.1. Espacios arquitectónicos _____	176
4.2.2.2.2. Tradición _____	180
La Batalla de las Flores, Bando de la Huerta y Entierro de la Sardina _____	180
La Semana Santa, la Virgen de la Fuensanta, Los Reyes Magos y los “Auroros” _____	183
4.2.2.2.3. Otros aspectos _____	190
4.2.3. Postales: Ciudad, paisaje, tradición y arte _____	192
4.2.3.1. Vistas de la ciudad y detalles de sus edificios _____	192
4.2.3.2. Imágenes de arte, la tradición y la cultura de Murcia _____	198
4.2.4. Reportaje informativo-comercial _____	218
4.3. <i>Fotografía creativa</i> _____	230
4.4. <i>Los Exploradores. Fotografía y sentimiento</i> _____	250
5. Conclusión _____	263
Bibliografía y Prensa _____	264



Retrato de Antonia Mateo
fotografiada por su padre
Carlos Mateo en el Estudio
de la calle Alfaro, 1. Años 40



Carlos Mateo junto al quiosco de la Biblioteca Pública. Años 30

Introducción

La investigación **Entre la tradición y la modernidad. La saga fotográfica de los Mateo (1907-1946)**, forma parte de un proyecto transversal de recuperación de artífices no estudiados en la actualidad que son imprescindibles para la nueva historia de la fotografía española. Se trata de un estudio positivo, en consecuencia, que conecta ideológicamente con los más avanzados planteamientos de análisis de la fotografía en la contemporaneidad. Esto es, la puesta en valor de autores trascendentales, tiempos atrás secundarios, que ahora descodifican con la reafirmación de su ejercicio y posicionamiento momentos precisos de la historiografía de la imagen. Es, por lo tanto, un reconocimiento a todos aquellos ejecutantes no incluidos en las historias generalistas, por ignorancia de su trayectoria o no inscribirse en los parámetros establecidos de valoración del pasado.

En este sentido, se propone como estrategia constructivo-narrativa la significación de ciertos productores que, manteniendo su actividad comercial profesional, son base clave para la comprensión del inicio y desarrollo del ámbito del documentalismo, y lo que denominamos como fotografía plástica, en la primera mitad del siglo xx. Y es que hay un gran grupo de fotógrafos vitales que aún no han sido analizados, siendo necesario su conocimiento, pues su posición ante el trabajo fotográfico nos conduce de lo particular a lo universal, dando la respuesta adecuada a las tesis definitorias de su época. Su calidad, su atención social ante las necesidades colectivas, así como su aproximación a los nuevos parámetros de la cultura de su tiempo, definen a todo este conjunto como autores ineludibles para construir la correcta historia de la fotografía nacional. Justamente, como veremos, su trayectoria es extrapolable a otros territorios españoles, no existiendo barrera determinada, convirtiéndose en consecuencia en un arquetipo de lo fotográfico.

Para la concreción de todo este estudio se propone, metodológicamente, el vaciado de la prensa regional y nacional; al igual que, el análisis pormenorizado de más de ochocientos documentos fotográficos producidos por los Mateo¹. Unas fuentes directas, precisas, a las que sumamos como un hecho consustancial las diferentes entrevistas realizadas tanto a agentes culturales, conocedores de la historia de esta familia, como a los propios descendientes de la misma. Nos

1 La mayor parte de esta colección, adquirida y compilada a lo largo de los últimos años por el autor de estas líneas, ha sido donada al Archivo General de la Región de Murcia, para su adecuada conservación y difusión.

referimos concretamente, en este último caso, a Antonia Mateo Padilla, hija de Carlos Mateo López.

El cruce de todas estas fuentes referenciales junto al examen de los importantes documentos depositados en el Archivo Municipal de Murcia y en el Archivo General de la Región de Murcia nos permite, en primer lugar, la construcción biográfico-profesional de estos realizadores. Y, en segundo lugar, el análisis crítico reflexivo, a la vez que se realiza una clasificación de su trabajo profesional y creativo. En definitiva, un estudio y organización profunda que va a evidenciar tanto su historia empresarial como las temáticas y géneros que abordaron, sin olvidar por supuesto sus caracteres particulares.

1. Estado de la cuestión

Antes de comenzar la narración del devenir de esta saga de fotógrafos debe apuntarse como problemática, siendo un hecho constante en el estudio y composición de la historia de la fotografía local, que en la mayoría de los casos no existen precedentes en los que apoyar las tesis expuestas. Y es que, en general, los fotohistoriadores que afrontan la historia más próxima a ellos, en cuanto al territorio y tiempo se refiere, tienen que plantear y estructurar dichos trabajos con una ordenación abierta, construyéndose así las bases precisas en las que establecer los futuros ensayos. Unos proyectos que, gracias al distanciamiento temporal, propondrán con otros matices los cambios necesarios a estas notas previas.

Se trata de un contexto, en consecuencia, que vamos a experimentar en esta investigación. Así pues, apuntada esta premisa, hay que especificar que existen unos datos anteriores, aunque escuetos, sobre los fotógrafos que vamos a analizar. Son simples apuntes, pero denotan que ya los investigadores de finales del siglo xx intuyen la importancia que estos tienen para la historia de la fotografía regional. De esta forma, merece destacarse como primer hecho consustancial el texto que el historiador y fotógrafo Paco Salinas incluye en el catálogo de la exposición *Contraparada 6*, de 1985. Un ensayo que, bajo el título de «Aproximación a la Murcia fotográfica», propone una posible historia de la fotografía murciana. En este sentido, se cita a Mateo, sin especificación de los nombres individuales de los fotógrafos, como uno de los representantes de los años veinte. Lo que sí insinúa, como aspecto positivo, es lo siguiente: [...] *encontramos a Mateo, quizás uno de nuestros mejores fotógrafos [...]*².

Un año después se celebraba el I Congreso de Historia de la Fotografía Española, en el que participa el químico e historiador José Guillermo Merck Luengo, con la ponencia «Historia de la fotografía murciana». En el texto publicado se incluye la siguiente apreciación: *Los “Mateo Hermanos” [...] trabajaron para “La Verdad”. Sus sucesivos números extra permiten seguir su permanencia en primera línea de calidad [...]*³. Así pues, ambos, insisten en las cualidades profesionales y creativas de estos fotógrafos. Este mismo autor hace referencia también a su labor

2 SALINAS, F., «Aproximación a la Murcia fotográfica», en *Contraparada 6, Arte en Murcia*, Murcia, Ayuntamiento de Murcia, 1985, p. 129.

3 MERCK LUENGO, J. G., «Historia de la Fotografía Murciana», en *Historia de la Fotografía Española 1839-1986, Actas del I Congreso de Historia de la Fotografía Española*, Sevilla, Sociedad de Historia de la Fotografía Española, 1986, p. 293.

como generador de postales. En este caso, en su libro *Postal de Murcia, catálogo de arte y documento*, de 1993⁴. Por su parte, la fotógrafa e historiadora María Manzanera, en su escrito «Hacia una historia fotográfica de Murcia: desde sus inicios hasta 1930», del año 1997, cita igualmente a los Mateo, explicando que estos forman parte del grupo de profesionales destacados de la ciudad, entre los años veinte y treinta⁵. Un dato escueto que asimismo se recoge en otros estudios más profundos como: *La Imagen rescatada, 1863-1940, Fotografía en la Región de Murcia*⁶ y *Fotografía en la Región de Murcia*⁷.

Como se puede comprobar, estos fotógrafos tienen una presencia en foros o plataformas que analizan aspectos de la historia de la fotografía regional. No obstante, podemos igualmente afirmar que en todos los casos se les ha citado de una forma puntual, sin profundizar en ninguno de sus caracteres biográficos o de trayectoria. Al igual que tampoco se ha hecho un examen crítico reflexivo de su forma de crear y de su evolución estilística.

Como derivación de ello, afrontamos un estudio transversal con el que vamos a poner en valor la labor desarrollada por esta familia de fotógrafos, que sin duda alguna son parte indiscutible de nuestra historia colectiva, siendo al tiempo un modelo tipológico del productor de su época, en España⁸.

4 MERCK LUENGO, J. G., *Postal de Murcia, catálogo de arte y documento*, Murcia, Editora Regional de Murcia, 1993, p. 207.

5 MANZANERA, M., «Hacia una historia fotográfica de Murcia: desde sus inicios hasta 1930», en *Murcia, 1902-1936, Una época dorada de las artes, Contrapada 18*, Arte en Murcia, Ayuntamiento de Murcia, Palacio Almodí, 1997, p. 55.

6 AA. VV., *1863-1940 Fotografía en la Región de Murcia, La Imagen Rescatada*, Murcia, Comunidad Autónoma de la Región de Murcia, Caja de Ahorros del Mediterráneo, 2001.

7 AA. VV., *Fotografía en la Región de Murcia*, Murcia, Dirección de Proyectos e Iniciativas Culturales, Centro Histórico Fotográfico Región de Murcia, Caja de Ahorros del Mediterráneo, 2003.

8 Véase: LÓPEZ MONDÉJAR, P., *Fotografía y sociedad en España, 1900-1939*, Barcelona, Lunwerg Editores, 1992.

2. Contexto histórico crítico de la fotografía en la ciudad de Murcia en la primera mitad del siglo xx

Una investigación de puesta en valor crítico-histórica de una saga de fotógrafos como es la de los Mateo debe afrontarse bajo el estricto planteamiento de encuadrar su propia evolución en el desarrollo general de la profesión de fotógrafo en la ciudad de Murcia, pero también en la evolución particular de la fotografía *amateur*. Incluso se hace necesario plantear, por la propia especificidad de estos autores, el devenir de la industria o comercio de lo fotográfico. Y esto es así porque las dos generaciones de productores que forman esta familia abordan con su labor diferentes aspectos de la fotografía, extendiendo su trabajo desde los ámbitos del oficio técnico a los terrenos de la creatividad plástico-artística. Sin olvidar, por supuesto, su función de documentación notarial, dentro del importante campo del fotoperiodismo.

En este sentido, entre la apertura de su primer comercio en 1907, en el número 27 de la calle Cartagena, y su último local, inaugurado en 1940 en la calle Alfaro número 1, se produce una evolución muy significativa en la capital murciana en el ámbito de la fotografía de estudio, al igual que en el fotoperiodismo. De este modo, Juan Mateo Fernández, primer ejecutante de esta saga, inicia su faceta profesional en un mundo de cambio trascendental para el oficio. Un tiempo en el que el ejercicio de galería sigue estando mayoritariamente adscrita al género del retrato. Así, comienza su carrera compitiendo, laboralmente, con autoridades en la materia como los hermanos y sucesores de Juan Almagro⁹, Enrique Bernat¹⁰, Arturo Franco¹¹, Ricardo Izquierdo¹², Francisco Miralles¹³, J. Laverdure¹⁴, Centro Fotográfico Villar¹⁵, Juan López¹⁶ y Damián Revel¹⁷. Se trata

9 *El Diario Murciano*, 13 de febrero de 1904.

10 *El Heraldo de Murcia*, 2 de abril de 1903.

11 *El Diario Murciano*, 3 de enero de 1904.

12 *El Liberal de Murcia*, 24 de marzo de 1906.

13 *El Diario Murciano*, 27 de diciembre de 1904.

14 *El Liberal de Murcia*, 19 de febrero de 1904.

15 *El Diario Murciano*, 17 de enero de 1904.

16 *El Diario Murciano*, 6 de julio de 1904.

17 RODRÍGUEZ MOLINA, M.ª J. y SANCHÍS ALFONSO, J. R., *Directorio de fotógrafos en España (1851-1936)*, Valencia, Archivo General y Fotográfico de la Diputación de Valencia, 2013, p. 879.

de una lista de nombres trascendentales de nuestra historia fotográfica local¹⁸, un matiz que debe tenerse en cuenta para comprender la evolución profesional de la saga de los Mateo. Como es lógico, avanzada la década, se suman a esta otros realizadores que marcan, indudablemente, el devenir de los siguientes años. Justamente, en el periodo comprendido entre 1910 y 1929, junto a alguno de los ya citados, ejercen el oficio Antonio Nicolás¹⁹, Carlos Ortega²⁰ y Juan Vidal²¹, incorporándose al colectivo, durante los años treinta, Cristóbal Belda²² y José Antonio y Eduardo Ortega Garzón –Orga²³–, entre otros.

Del mismo modo, la vertiente documental, es decir el aspecto fotoperiodístico, también sufre su particular desarrollo evolutivo. En un primer momento, coincidiendo con las características esenciales de esta vertiente fotográfica, esta función del oficio es ejecutada por los propios fotógrafos de estudio. Y es que la definición exacta de fotoperiodista se acuña tiempo después; esto es, en el momento en el que el artífice dedica gran parte de su actividad a este campo, coincidiendo lógicamente con el desarrollo técnico de la fotografía y de la impresión de los periódicos y, por supuesto, con las necesidades de ilustración de los artículos. Así, Juan Mateo ejerce este trabajo en paralelo al trascendental autor Francisco Miralles²⁴, a los que se unen con similares características el realizador Antonio Nicolás²⁵ y Juan Vidal²⁶. El cambio significativo se produce en los años 30, instante en el que comienzan a desarrollar su carrera fotógrafos especializados en el ámbito del reportaje gráfico, destacando creadores como Miguel Herrero

18 Para un conocimiento más profundo de estos artífices debe verse: MANZANERA, M., *La Imagen Transparente. Comienzos de la fotografía en la ciudad de Murcia, 1840-1920*, Murcia, Fundación Cajamurcia, 2002.

19 RODRÍGUEZ MOLINA, M.ª J. y SANCHÍS ALFONSO, J. R., *Directorio de fotógrafos en España (1851-1936)*, Ob. Cit., 2013, p. 879.

20 *La Verdad de Murcia*, 25 de diciembre de 1923.

21 *La Verdad de Murcia*, 23 de junio de 1923.

22 VÁZQUEZ CASILLAS, J. F., «La fotografía como documento para la conservación de las obras de platería de la Región de Murcia: la Junta de Incautación y los negativos del Museo de Bellas Artes de Murcia», en *Estudios de platería*, Murcia, Universidad de Murcia, 2002, pp. 467-491.

23 VÁZQUEZ CASILLAS, J. F., «Laboratorio de Investigación Fotográfica de la Universidad de Murcia. Un proyecto en desarrollo», en *Patrimonio Fotográfico en la Encrucijada Digital*, Murcia, Archivo General de la Región de Murcia y Ediciones Tres Fronteras, 2018, pp. 115-117.

24 *ABC*, 16 de abril de 1914; *ABC*, 17 de abril de 1909; *ABC*, 19 de abril de 1909; *ABC*, 2 de abril de 1910; *ABC*, 3 de abril de 1910; y *ABC*, 7 de abril de 1907.

25 *ABC*, 27 de enero de 1918; y *ABC*, 5 de abril de 1925.

26 *ABC*, 10 de abril de 1931; *ABC*, 5 de abril de 1932; *Blanco y Negro*, 30 de enero de 1927; *Flores y Naranjos*, 1 de julio de 1928; *La Verdad de Murcia*, 20 de noviembre de 1934; y *Murcia Deportiva*, 20 de mayo de 1926.

Malats²⁷ y Juan López Hernández²⁸. Autor, este último, que viene a encarnar otra figura tipológica del fotógrafo de su tiempo, pues compagina su labor en la prensa con la venta y procesado de material fotográfico para profesionales y aficionados. Un terreno, el del practicante *amateurs*, que debe ser tratado también para el conocimiento adecuado del contexto en el que se despliegan nuestros protagonistas.

En este sentido, debe apuntarse que la venta de material fotográfico corre a cargo, en los primeros años del siglo xx, de empresas como la Droguería Pardo y Compañía²⁹, a la que se suman paulatinamente comercios que marcan una parte de nuestra historia local de lo fotográfico, localizándose nombres como José Hilla. Material y Laboratorio³⁰; y Casa Gascón³¹. Y, cómo no, las imprescindibles droguería Los Catalanes³² y la ya legendaria droguería Verónicas, la cual es dirigida por Ginés Orenes Manzano³³. Ambas, son trascendentales para el avituallamiento del profesional y aficionado durante toda las décadas de los años 20 y 30, siendo la droguería Verónicas un espacio clave, en este aspecto, pues ofrece químicos, películas y papeles fotográficos, al igual que todo tipo de maquinaria, hasta finales del siglo xx. A la par que, y gracias a Juan Orenes Gambín, se convierte en una verdadera escuela de formación para muchos realizadores³⁴. Junto a ellas, aunque con menor entidad, debe citarse igualmente el Laboratorio Medina³⁵.

Para comprender toda esta situación, se hace necesario exponer aquí alguno de los anuncios que constatan esa importante y singular actividad:

27 *ABC*, 19 de noviembre de 1926; y *Murcia Deportiva*, 20 de diciembre de 1926.

28 *ABC*, 19 de abril de 1949; *ABC*, 19 de octubre de 1950; *ABC*, 21 de septiembre de 1946; *ABC*, 28 de abril de 1944; *ABC*, 28 de diciembre de 1952; *ABC*, 30 de abril de 1954; *ABC*, 31 de enero de 1953; *ABC*, 31 de octubre de 1951; *ABC*, 4 de abril de 1945; *ABC*, 5 de abril de 1934; *ABC*, 8 de abril de 1947; *La Verdad de Murcia*, 21 de junio de 1932; y *Murcia Gráfica*, 26 de febrero de 1928.

29 *El Liberal de Murcia*, 30 de mayo de 1904.

30 RODRÍGUEZ MOLINA, M.ª J. y SANCHÍS ALFONSO, J. R., *Directorio de fotógrafos en España (1851-1936)*, Ob. Cit., 2013, p. 878.

31 *El Liberal de Murcia*, 30 de marzo de 1928; y *Flores y Naranjos*, 10 de marzo de 1929.

32 *La Verdad de Murcia*, 15 de marzo de 1925.

33 *La Verdad de Murcia*, 15 de noviembre de 1925; y *El Levante Agrario*, 23 de junio de 1929.

34 Sobre este autor puede verse: AA. VV., *Juan Orenes, fotografía creativa 1960-1990*, Murcia, Archivo General de la Región de Murcia y Ediciones Tres Fronteras, 2027; y VÁZQUEZ CASILLAS, J. F., «La Agrupación Fotográfica Murciana de Educación y Descanso: la promoción de la fotografía», en *Perspectivas sobre la historia del arte*, Murcia, Mestizo, 2015, pp. 281-296.

35 *La Verdad de Murcia*, 17 de marzo de 1935.

Droguería de Pardo y Compañía

6, PUXMARINA, 6

Especialidad en productos químicos y farmacéuticos puros.

Gran surtido de Aguas minerales, Ortopedia y Específicos

Esponjas, Naftalina bolas contra la polilla, Colores, Lienzos preparados para cuadros, Barnices, Colas, Estaño, etc.

Agua de Colonia especial (recomendada) y Extractos triples.

Carburo de Calcio superior

Depósito de las Placas Imperial, insustituibles por su buena calidad y baratura.

Gran surtido de artículos para fotografía, Cámaras fotográficas folding de 9 por 12 á 25 pesetas.

*Depósito para la provincia de Murcia, excepto Cartagena, de la incomparable Cerveza EL AGUILA, de Madrid*³⁶.

Aficionados a la fotografía

el mejor material fotográfico en

la Droguería de Verónicas.

Gran surtido en toda clase de

Drogas productos químicos, perfumería y coloniales.

Ginés Orenes

*Verónicas, 21*³⁷.

Tras lo expuesto, queda claro que la historia de la fotografía contemporánea se configura de múltiples capítulos. La evolución propia del oficio de fotógrafo, entendido este como un ejemplo y base imprescindible de la conformación narrativa de lo fotográfico, es trascendental para la comprensión de esta. No se puede concebir una historia completa sin la presencia de la legión de autores que hicieron de la profesión la plataforma y vía elocuente de representación individual y colectiva de su conciudadano, construyendo con una gran sensibilidad nuestra historia social moderna. Es dentro de este contexto, de constatación y progreso, donde situamos a los Mateo: una de las sagas fotográficas de la ciudad de Murcia que marcan, con clarividencia, uno de los instantes señeros de evolución del

36 *El Liberal de Murcia*, 25 de mayo de 1904.

37 *La Verdad de Murcia*, 28 de noviembre de 1925.

ejercicio fotográfico, pues desarrollan una intensa actividad, como hemos apuntado, en la primera mitad del siglo xx.

Su forma de producción, su entendimiento del trabajo marca un punto fundamental de nuestra crónica regional de la fotografía, ya que encarnan con su labor al artífice “moderno”. Al ejecutante que sale definitivamente del estudio a la calle, sin abandonarlo, por su puesto, para recoger gráficamente la vida de su tiempo.

Y es que este grupo de realizadores alcanza un significativo nivel tanto en el ensayo de estudio, del que son verdaderos expertos con una estética definida, como en la ejecución de la fotografía documental, siendo en este caso un prototipo del primer fotorreportero que publica sus imágenes en medios de comunicación locales y nacionales, ejemplificando a ese técnico que, desde 1910, ya se hace común en las vías de Murcia, registrando los acontecimientos sociales, políticos y culturales.

Así pues, su labor, tanto de interior como de exterior, hace que estos creativos se conviertan en personajes claves para su sociedad, siendo el testigo eficiente que documenta con talento todo lo que acontece a su alrededor. Del posicionamiento y, por su puesto, del reconocimiento social de estos autores, por sus paisanos, quedan como testigo los diferentes artículos y notas de prensa que exponen en los diarios los variados aspectos de su propia vida.

Por ejemplo, se hace común la noticia de los viajes que realizan fuera de la ciudad y las intenciones de estos³⁸; la ubicación de sus estudios y sus productos; los aconteceres familiares como: las enfermedades³⁹, las pedidas de mano⁴⁰ y los fallecimientos de los miembros de la familia⁴¹; o cualquier asunto cotidiano

38 Sobre este particular véase: *El Tiempo*, 14 de febrero de 1923; *El Liberal de Murcia*, 2 de agosto de 1930; *El Tiempo*, 1 de agosto de 1930; *Levante Agrario*, 1 de agosto de 1930; *La Verdad de Murcia*, 24 de agosto de 1922; *El Tiempo*, 20 de agosto de 1920, *El Liberal de Murcia*, 10 de agosto de 1928; *La Verdad de Murcia*, 7 de septiembre de 1928; *El Tiempo*, 21 de octubre de 1920; *La Verdad de Murcia*, 19 de febrero de 1924; *Levante Agrario*, 1 de agosto de 1930; *Levante Agrario*, 3 de agosto de 1930; y *La Verdad de Murcia*, 30 de octubre de 1929.

39 *La Verdad de Murcia*, 11 de enero de 1927.

40 *La Verdad de Murcia*, 3 de abril de 1936.

41 *Línea*, 5 de marzo de 1957; *Línea*, 6 de marzo de 1957; *Línea*, 27 de mayo de 1954; *Línea*, 31 de mayo de 1946; *Línea*, 31 de mayo de 1947; *El Tiempo*, 20 de febrero de 1916; *La Verdad de Murcia*, 1 de junio de 1946; *La Verdad de Murcia*, 25 de octubre de 1923; y *La Verdad de Murcia*, 30 de mayo de 1925.

que les afecte⁴². Al igual que se notifica su presencia en los eventos para tomar imágenes⁴³.



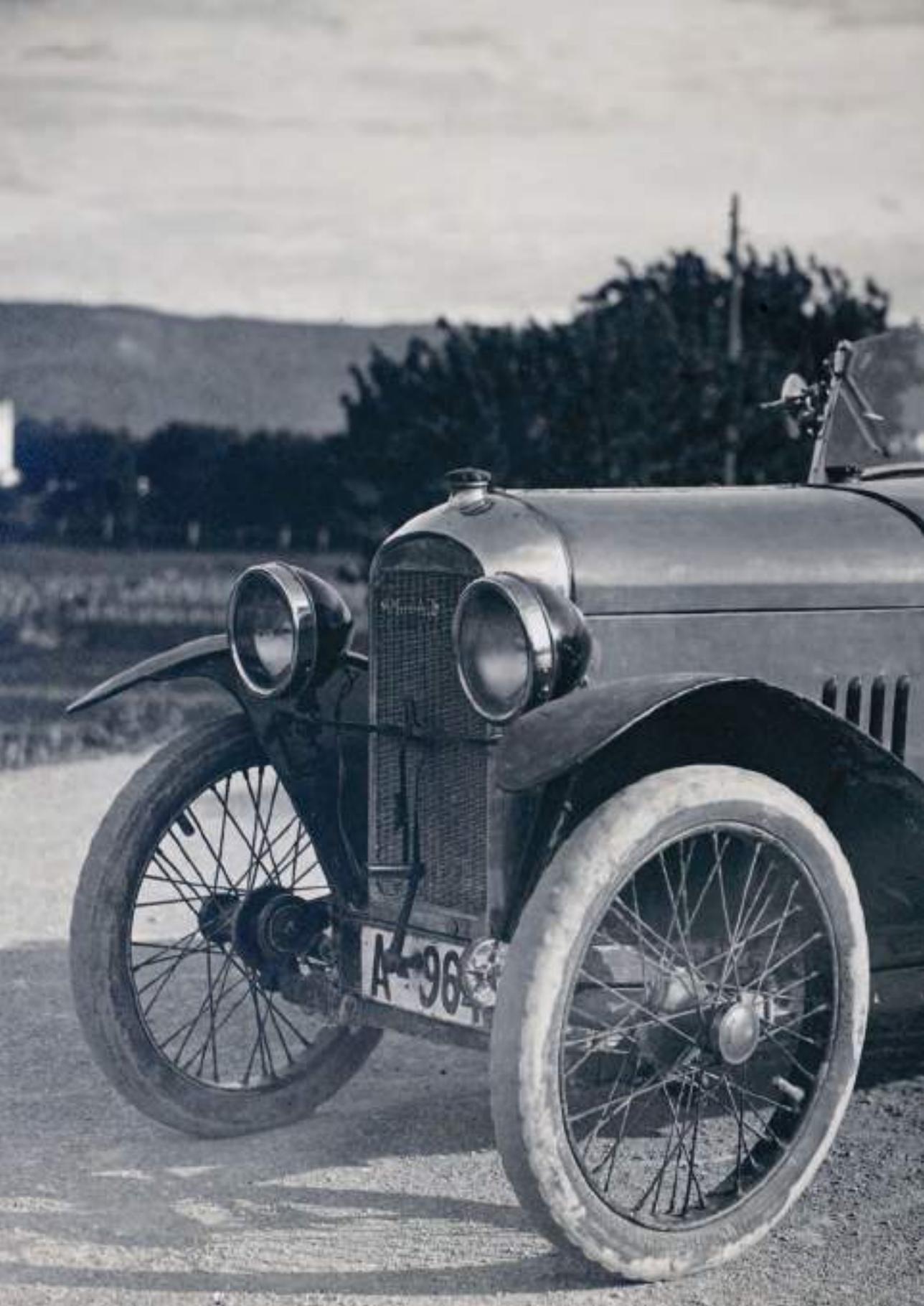
Anuncios en prensa de los Estudios Mateo. Años 20

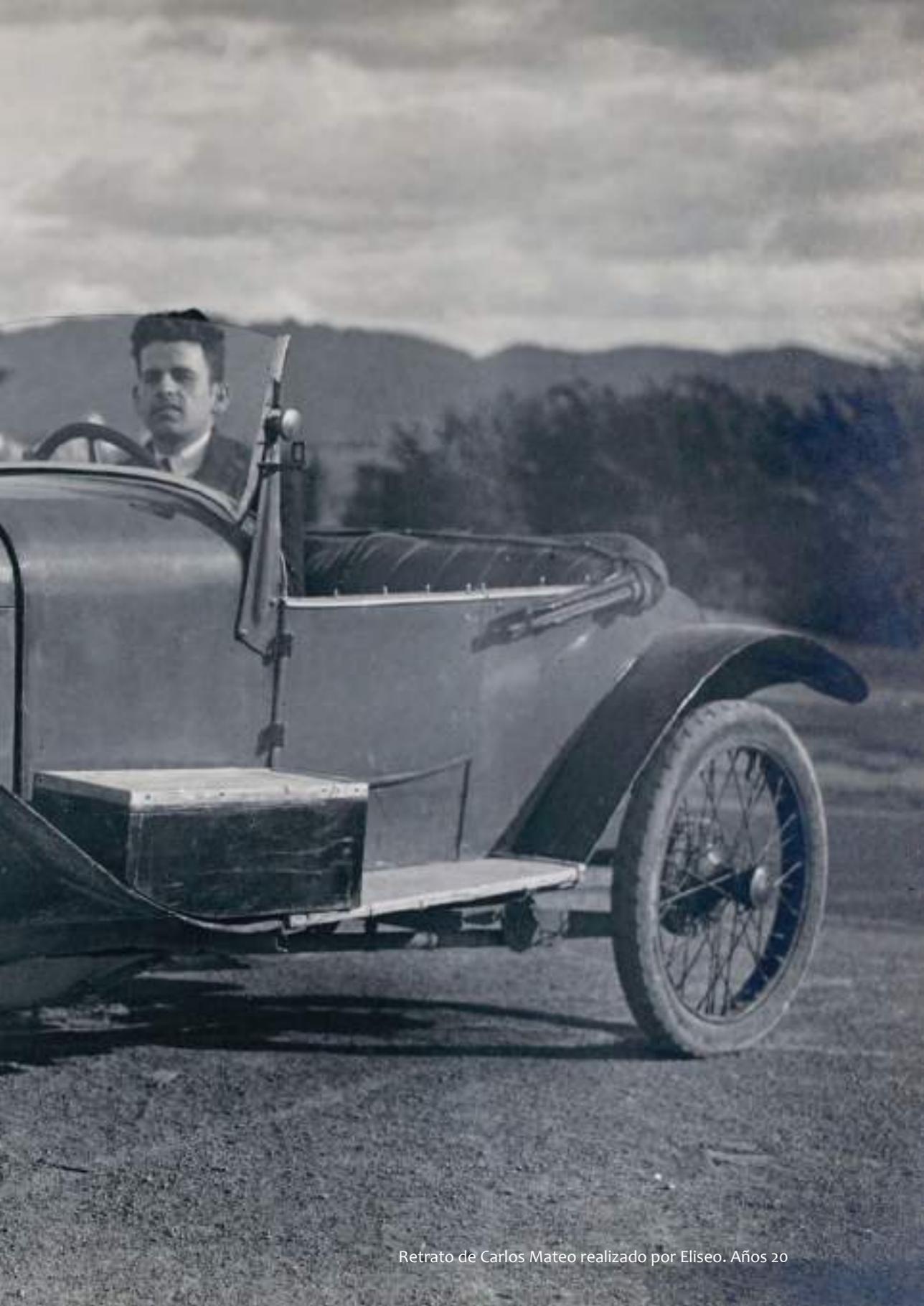
42 *El Liberal de Murcia*, 8 de abril de 1932; *La Verdad de Murcia*, 6 de octubre de 1929; *La Verdad de Murcia*, 9 de marzo de 1920; *La Verdad de Murcia*, 12 de febrero de 1926; y *La Verdad de Murcia*, 15 de julio de 1921.

43 *Levante Agrario*, 7 de enero de 1931; *Levante Agrario*, 24 de julio 1926; *El Tiempo*, 5 de mayo de 1928; *El Tiempo*, 10 de abril de 1928; *El Tiempo*, 10 de septiembre de 1929; *El Tiempo*, 12 de enero de 1923; *El Tiempo*, 20 de enero de 1929; *El Tiempo*, 24 de julio de 1928; y *La Verdad de Murcia*, 24 de abril de 1924.

Retrato de Carlos Mateo realizado por Eliseo. Años 20







Retrato de Carlos Mateo realizado por Eliseo. Años 20



Retrato de Carlos Mateo realizado por Eliseo. Principios de los años 20

3. Historia y desarrollo de los estudios fotográficos de los Mateo

De este modo, como herederos de la más pura tradición fotográfica, los Mateo se incorporan al oficio ejerciendo como retratistas. Género absolutamente consolidado que se transmite de maestros a aprendices a través de la práctica en el propio establecimiento. Así pues, Juan Mateo Fernández (1860-1916) abre en el municipio de Murcia una galería fotográfica⁴⁴, en la calle Cartagena número 27, hacia el año 1907⁴⁵. En un primer periodo conforma su equipo de trabajo con su hijo Hermógenes Mateo López (1888-1918)⁴⁶. Grupo al que se incorpora, hacia 1913, otro de sus hijos, Eliseo (1896-1957)⁴⁷.

Es en este emplazamiento donde inician su historia empresarial, practicando la profesión hasta 1918. Desde el principio tienen la particularidad de compaginar la labor de retrato con el registro documental. El arco temporal en el que se inscribe este local tiene como consecuencia que sus imágenes se comercialicen abordando desde el formato de “Carta de Visita” hasta el “Tarjeta Postal”, pasando por diferentes montajes en cartón base, como los enmarcados clásicos modernistas. Como veremos más adelante, es una época de crecimiento y desarrollo laboral para la familia, consiguiendo un sello de calidad representacional que conecta totalmente con las demandas de la sociedad del momento. Debe apuntarse, como un hecho importante a tener en cuenta, que, a la apertura del primer establecimiento por Juan Mateo, éste debe de enfrentarse a un comercio muy desarrollado en la ciudad, como ya se indicó anteriormente. Un aspecto fundamental que viene a condicionar su propia práctica y ubicación. Es decir,

44 Juan Mateo Fernández proviene de la villa de Valdeganga (Albacete), aunque su familia paterna era originaria de Mula. Fue bautizado el día 26 de julio de 1862, concretamente en la iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Concepción (Registro Iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Concepción, Valdeganga, 1862, número 9).

45 Como bien indican las fuentes, Juan trabaja como comerciante en la villa de Valdeganga, hasta el año 1896. Fecha en la que ya se le localiza instalado en la ciudad de Murcia, concretamente en la parroquia de San Nicolás. Pese a su llegada temprana a la ciudad y su desarrollo paulatino como fotógrafo desde, al menos, 1902, no se le conoce estudio fotográfico hasta la fecha mencionada. Como consecuencia de ello, es evidente que este artífice practica el oficio de forma ambulante (Archivo Municipal de Murcia –en adelante AMM–, Padrón de la ciudad de Murcia, El Carmen, 1910, número 186).

46 Al igual que su padre, Hermógenes proviene de Valdeganga. Localidad en la que es bautizado el 20 de abril de 1888, certificándose que había nacido un día antes (Registro Iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Concepción, Valdeganga, 1888, número 91).

47 Según el Registro Civil, Eliseo nace el 11 de abril de 1896, en la ciudad de Murcia. Archivo Histórico Provincial de Murcia –en adelante AHPM–, TRAFICO,60674/38, Expediente de autorización de permisos y licencias de conducción nº 2221 solicitado por Eliseo Mateo López. Disponible en: <https://archivogeneral.carm.es>



Eliseo Mateo López. Años 20



Carlos Mateo López. Años 20



Retrato de Carlos Mateo junto a su madre Josefa López en el Laboratorio fotográfico.
Fotografía realizada por Eliseo. Años 20



que debe de hacerse un hueco en un panorama competitivo que está cubierto por trascendentales nombres, a los que la sociedad confía la reproducción de su imagen. En este sentido, además de abrir dicho local en un punto concreto de la urbe, como es el barrio del Carmen, para no coincidir con otros profesionales que ya tienen un prestigio importante en Murcia, tiene que desplegar su actividad de una forma más abierta; esto es, realizando lo que venimos en denominar como fotografía ambulante. Un ejercicio que le hace salir del estudio para retratar al cliente en su propio espacio. Esta necesidad comercial no es un obstáculo para Juan, pues se trata de una estrategia de producción que viene desarrollando desde el año 1902. Y es que, aunque no abre comercio fotográfico hasta 1907, este practica el oficio de forma itinerante desde principios del siglo xx. Un contexto general que además viene, con el tiempo, a reforzar positivamente su propio trabajo como fotógrafo documental, ya que cuando el encargo lo requiere tiene los conocimientos y la maquinaria precisa para ejecutarlo –nos referimos lógicamente al registro fotoperiodístico–.

En el año 1915⁴⁸, amplían su empresa y abren estudio en la calle Rambla 14, siendo esta la emblemática galería que adquiere fama en la ciudad, bajo la denominación de “Hermanos Mateo”. Todo ello gracias al ejercicio que efectúan en ella Eliseo y, su hermano menor, Carlos (1902-1946)⁴⁹. Un ejecutante, este último, imprescindible de la identidad de esta saga familiar, sobre todo en su faceta documentalista. La elección de este inmueble no es gratuita pues, además de estar situado en una zona más céntrica del municipio, este emplazamiento ya había sido un comercio fotográfico, años atrás. Nos referimos, concretamente, a la primera década del siglo xx. Instante en el que el distinguido fotógrafo José Vicente Olivares abre uno de sus estudios en este sitio, ejerciendo en él hasta los primeros años de la década del diez⁵⁰. En consecuencia, se elige un establecimiento preparado para realizar el trabajo fotográfico que tiene, como un activo interesante, una historia positiva relativa a la industria específica y, como derivación de la misma, su propia narrativa en la escena socio representacional.

48 *Anuario Guía de Murcia y su Provincia*, 1920.

49 Según las fuentes Carlos nace en Alcantarilla, el 9 de abril de 1902. AHPM, TRAFICO,60659/1. Expediente de autorización de permisos y licencias de conducción nº 570 solicitado por Carlos Mateo López. Disponible en: <https://archivogeneral.carm.es>

50 *EL Demócrata*, 25 de mayo de 1907; *El Liberal de Murcia*, 7 de mayo de 1909; y *El Liberal de Murcia*, 5 de noviembre de 1911.

La expansión del propio negocio viene derivada de un hecho fundamental que va a marcar la historia de este sello fotográfico. Y es el afianzamiento profesional de sus jóvenes componentes, Hermógenes y Eliseo. Justamente, su buen hacer propicia que los murcianos se interesen por sus ejercicios. Este acto tiene como consecuencia el incremento de su producción y, por lo tanto, la apertura de otro local en la ciudad. Sin embargo, la situación familiar sufre un cambio muy brusco, el cual tiene como derivación el centrar toda la actividad en un solo emplazamiento. Y es que Eliseo y Carlos tienen que hacerse cargo del negocio por la muerte del progenitor, en 1916, y de su hermano mayor Hermógenes, en 1918. De este modo, en ese mismo año, abandonan el estudio de la calle Cartagena. Así, en el local de Rambla 14 –en pleno centro de la ciudad–, entre 1919 y 1936, estructuran unas formulaciones iconográfico-plásticas que son del agrado de gran parte de la alta sociedad murciana, siendo estos dos realizadores unos de los grandes protagonistas de la consolidación y cambio hacia la modernidad del oficio de fotógrafo en la zona y, por consiguiente, del desarrollo de nuestra historia de la fotografía regional.

La gran actividad efectuada en este estudio se ve truncada por la llegada de la Guerra Civil española. Un hecho consustancial que afecta, como es lógico, a toda la sociedad, en general, y al oficio de fotógrafo, en particular⁵¹. El cierre de la galería en el periodo de guerra no impide que este autor continúe efectuando su labor. Un ejercicio que realiza, en este caso, de forma ambulante en la ciudad de Alicante. En nuestro caso específico, este panorama adverso tiene como consecuencia que Eliseo deje la profesión, a lo que sumamos el cierre temporal del comercio hasta 1940⁵²; instante en el que se traslada a la calle Alfaro número 1, siendo este el último lugar en el que desarrollan su trabajo, hasta 1946⁵³. Esta fecha viene determinada porque Carlos, último artífice de esta saga, fallece en ese año.

51 Sobre este particular puede verse: VEGA, C., *Fotografía en España (1839-2015): historias, tendencias, estéticas*, Madrid, Manuales de Arte Cátedra, 2017.

52 *La Verdad de Murcia*, 1 de diciembre de 1940.

53 Como bien indican las fuentes se trata de un comercio fotográfico con todas las prestaciones que ya eran comunes en su otro local. En este sentido, traslada todo el sistema operativo desarrollado en el espacio de Rambla 14. Así pues, prepara un plató fotográfico con diferentes telones, iluminaciones y utensilios decorativos, usando varias cámaras de estudio. A la par que estructura un laboratorio profesional con todos los recursos necesarios, utilizando diferentes ampliadoras, y una sección de retocado.

Como sucede en el capítulo anterior, deben apuntarse aquí la serie de hechos consustanciales que conforman esta nueva situación de la empresa. Pues bien, como se ha indicado, el local de Rambla 14 marca una época importantísima y característica del retrato en la ciudad de Murcia, pero también en su aspecto de reportaje gráfico. Ambos hermanos configuran un modelo de representación propia del gusto de la ciudadanía, siendo uno de los estudios destacados del municipio, como ya se ha dicho. El análisis de la colección fotográfica en el que fundamentamos nuestra tesis nos revela, claramente, que tuvieron el beneplácito de la sociedad murciana, esto es de la alta jerarquía, durante más de dos décadas. Del mismo modo, estas fuentes nos informan del fortalecimiento de su faceta como documentalistas. Una labor que efectúan como corresponsales tanto de medios locales, como de diarios y semanarios nacionales —como veremos en el apartado correspondiente—. Como ya dijimos Juan y Hermógenes, practican con asiduidad el reportaje gráfico. Luego es un ejercicio, más, que heredan Eliseo y Carlos, en su fase formativa. Correspondiéndoles a ellos el mérito de elevarlo a un estadio superior, gracias a su talento, pero también lógicamente por el avance de la técnica y los instrumentos fotográficos que poseen, pues estos en esencia facilitan este tipo de actividad. Por ejemplo, se localizan entre sus equipos de “calle” modelos de Kodak, como la A3 y la Retinette, a los que suman tiempo después los de la marca Contax.

Al igual que esta saga de fotógrafos alcanza un significativo estatus dentro del comercio local desplazando a otros profesionales, en cierto modo, ellos son relegados a un segundo plano en los años cuarenta. Y es que, la incorporación de nuevos autores al oficio, abriendo sus correspondientes estudios y tiendas, tiene como derivación una merma en la actividad de la galería de los Mateo. La consecuencia más directa de esta situación viene propiciada porque estos recientes establecimientos ofertan un trabajo más dinámico e incluso más económico y renovado en estética, dando respuesta a las nuevas necesidades representacionales de la sociedad. Incluso acercándose a los estamentos más populares. Nos referimos a firmas como, por ejemplo, la de los Orga. Una empresa que, entre 1935 y 1999, desarrollan una gran actividad en diferentes puntos de la localidad, a todos los niveles.

A esta cierta decadencia se suma, igualmente, la llegada de fotoperiodistas específicos. Un contingente de artífices que, desde 1930, construyen un apartado imprescindible de la historia fotográfica de la región de Murcia, siendo a partir de los años cuarenta cuando se estipula la figura clave de estos ejecutantes. Efigie

ejemplificada en la capital, como ya indicamos, por Juan López Hernández⁵⁴ y Miguel Herrero Malats⁵⁵.

Todo este contexto tiene como consecuencia que en la primera mitad de los años cuarenta la galería de los Mateo mantenga una labor discreta, pero constante, intentando acomodarse a los renovados tiempos de representación individual y colectiva⁵⁶.

3.1. El concepto de autoría y distinción: formatos e identidad

Otro hecho a tener en cuenta, como un aspecto fundamental para la descodificación del objeto fotográfico y, en consecuencia, el conocimiento del devenir de la producción de este estudio, son los diferentes formatos y denominaciones que identificaron a esta saga de fotógrafos. Y es que, a lo largo de su historia, utilizaron diferentes sellos identitarios con los que personalizan sus distintas terminaciones fotográficas. El uso de una marca, de una firma comercial, es un acto común desde el propio desarrollo del procedimiento fotográfico. No se debe olvidar que ya en la caja contenedora del histórico daguerrotipo, ambrotipo y ferrotipo, en su caso, se incluye, bien en su interior bien en el espacio cobertor, el nombre, la dirección y las técnicas o procedimientos que pude ejecutar el profesional que ha generado dicha imagen. Un aspecto esencial que aumenta su presencia, absolutamente, con la incorporación del negativo fotográfico, pues pudiéndose obtener del mismo múltiples copias hace necesario el registro y firma del autor para su distinción y, a su vez, presentación pública en su difusión. De este modo, el futuro cliente puede conocer, a través del objeto fotográfico, el *modus operandi* del artífice, las técnicas que realiza y ubicar a este en su lugar de producción. Esta inclusión de datos, sobre todo en las traseras, es una tradición que se expande, con diferentes niveles informativos, en la segunda mitad del siglo XIX, siendo igualmente un matiz trascendental durante toda la primera mitad del siglo XX, e incluso gran parte de la segunda. No debe olvidarse que el sello en seco, con la marca de la galería fotográfica, al igual que la firma en grafito, es una constante hasta la década de 1970. En este sentido, los diferentes soportes

54 VÁZQUEZ CASILLAS, J. F., «Juan López Hernández. Fotografías 1940-1960», en *Juan López, 100 años. Fotografías 1939-1965*, Murcia, Fundación Cajamurcia, 2014, pp. 17-19.

55 VÁZQUEZ CASILLAS, J. F., «Fotografía en la ciudad de Murcia. De los años treinta a los años cincuenta», en *Fotografía en la Región de Murcia*, Ob. Cit., p. 122.

56 El hecho de tener que publicitar su trabajo en los medios de comunicación pone en evidencia la pérdida de su protagonismo en la ciudad, véase: *Línea*, 1 de junio de 1943.

en los que se incluye la imagen, al igual que las referencias informativas que se incorporan en la parte trasera de estos –en este caso el cartón en el que se adhiere el positivo fotográfico–, así como la modalidad de impresión del mismo, nos va a comunicar la actividad, estatus y consolidación de este estudio.

Los veintinueve años de labor de este grupo tienen como consecuencia que utilicen un diverso repertorio de soportes, formatos y firmas de empresa, localizándose una gran variedad de medidas y diseños, al igual que de sellos entintados, pero también sellos en seco y de imprenta. En este aspecto, proponemos como modelo clasificatorio el lineal cronológico, pudiéndose estructurar dichos apartados en tres puntos esenciales como son los arcos temporales que abarcan de 1907 a 1918, de 1919 a 1936 y de 1940 a 1946.

De 1907 a 1918. Tiempo de consolidación y desarrollo

Así pues, a su llegada a la ciudad de Murcia, profesionalmente, Juan Mateo se encuentra un panorama muy desarrollado del oficio de fotógrafo. De ahí su ubicación en la ciudad. Y es que abrir un estudio fotográfico en la capital, en 1907, venía ser una empresa arriesgada, económicamente hablando, si se tiene en cuenta el importante plantel de artífices que ejercen en ese instante. Posiblemente, esta situación y el hecho de que su hermano menor, Eliseo Mateo Fernández, ejerza como sacerdote en la iglesia del Carmen⁵⁷, tenga como resultado la decisión de establecerse en la calle Cartagena número 27, siendo el único fotógrafo de la mencionada vía, en ese instante. Una situación que, sin embargo, cambia en poco tiempo, pues en 1910 ya se encuentra instalado con galería el autor Juan Vidal, concretamente en el número 13. Creativo que, igualmente, da origen a una trascendental saga de profesionales de nuestra historia de la fotografía, manteniendo una evolución paralela a la experimentada por la familia de

57 Otro de los aspectos que pudieron condicionar la ubicación del estudio en esa zona de la capital se deriva de la propia posición social y profesional de su hermano Eliseo Mateo Fernández. Éste se había trasladado desde la villa de Valdeganga a la ciudad de Murcia para cursar estudios en el Instituto Provincial de Segunda Enseñanza de Murcia; centro en el que se forma desde 1877 hasta 1892 (Archivo General de la Región de Murcia –en adelante AGRM–, IAX,1482/14. Disponible en : <https://archivogeneral.carm.es>). Una vez instruido e instalado, definitivamente, en el municipio se ordena como sacerdote (*El Diario de Murcia*, 20 septiembre de 1897), convirtiéndose en un interesante orador en diferentes parroquias. En este sentido, a finales del siglo XIX, oficia ya en la iglesia de Nuestra Señora del Carmen (*El Heraldo de Murcia*, 9 de diciembre de 1899), siendo coadjutor de esta durante la primera década del siglo XX (*El Liberal de Murcia*, 3 de julio de 1904). De este modo, en 1911, es trasladado a la ciudad de Cartagena, en la que reside hasta 1913, con cargo de Teniente Sacerdote, siendo ese instante cuando se le destina a Yeste (*El Eco de Cartagena*, 28 de junio de 1913). Sin embargo, retorna a la ciudad portuaria en los años veinte, ejerciendo como militar, profesor y sacerdote, falleciendo en la misma en el año 1927 (*El Eco de Cartagena*, 31 de enero de 1927).

realizadores de nuestra investigación. Esta inestabilidad empresarial hace que en los primeros tiempos utilice como marca y registro el sello en tinta, únicamente, al igual que soportes genéricos en los que presentar los positivos fotográficos. Es decir, materiales industrializados sin personalización.

Pues bien, el primero de los formatos en el que difunde sus trabajos es el de la “Carta de Visita”, pero en su versión final, o evolucionada, en la que ya presenta hendiduras sobresaliendo los ángulos. No obstante, se mantienen las medidas características del cartón, 6,5 x 10,5 cm, y del positivo 5 x 9 cm (aproximadamente). Como peculiaridad hay que apuntar que la identificación del autor y del estudio suele aparecer en la parte trasera. De este modo, hace uso de dos variantes que alterna indistintamente. La primera de ellas se diseña con la siguiente información: “TALLER DE FOTOGRAFÍA JUAN MATEO Y CIA”, incluyéndose calle, número y ciudad. Junto a esta inicial marca se localiza, a la par, un sello en simulación de escudo heráldico, en el que se inserta: “FOTÓGRAFO MATEO”, con calle y ciudad. Un ornamento que utiliza también para otros formatos. Simultáneamente, en ocasiones excepcionales, incorpora en la parte delantera, aproximándose a los ejemplos de fotógrafos más consolidados en la localidad, el sello en tinta en mayúscula “MATEO”, en el lado derecho, y dentro de un círculo “C. CARTAGENA 27 -MURCIA-”, en el izquierdo. Ambos componentes, soporte e identificación, dan constancia de la presencia de Juan, en compañía de su hijo Hermógenes, como fotógrafo de Murcia, produciendo como veremos en el capítulo correspondiente unas imágenes representacionales de la sociedad de su tiempo.

Entre 1909 y 1910, se hace común dentro de su elaboración el uso del cartón con esquemas modernistas. Como sucede en el caso anterior, se trata de materiales industrializados que son personalizados a través de un variado sellado en tinta. Entre la decoración que encontramos en los soportes se localizan diseños de origen vegetal entrelazados, formando un marco para la imagen con retícula de puntos; así mismo, una composición de frutos y ramaje de árboles, también en forma de límite de la fotografía, ambos en relieve texturizado. Su tonalidad suele configurarse del gris al negro, intercalándose variantes con un fondo ocre claro. Y junto a ellas, los comunes patrones geométricos de tendencia natural, rematados con flor de lis, de igual forma en relieve, siendo los tierras claros los colores predominantes –casi siempre en su tonalidad más suave–. En cuanto al formato suelen presentarse, en su generalidad, en un tamaño de 16,5 x 21 cm, conteniendo un positivo fotográfico de 9 x 12 cm, aproximadamente.

Toda esta producción mantiene identificaciones ya usadas, como la citada simulación de escudo heráldico con “FOTÓGRAFO MATEO”, calle y ciudad; “MATEO”, sin ninguna información; y el sello en círculo con “C. Cartagena 27 -Murcia-”. Una modalidad, esta última, que ahora se acompaña con la firma “Juan Mateo”, habitualmente en la parte delantera. Rúbrica a la que se une como novedad, en las traseras, “FOTOGRAFÍA DE JUAN MATEO. Calle Cartagena 27. Murcia”. Un sello que se acompaña en algunos casos con la denominación de SUCURSAL AMBULANTE. Matiz que debe tenerse en cuenta a la hora de analizar su producción de reportaje gráfico. Y es que, como se indicó, Juan, desde los primeros tiempos, realiza ambulancias fotográficas, retratando a la sociedad en su propio espacio, principalmente al aire libre.

A partir de 1910 introduce en su producción el formato “Tarjeta Postal”, 9 x 14 cm. Una presentación de fotografía que se populariza en la empresa hasta la década de los treinta. Se trata de un soporte en el que la imagen fotográfica abarca toda la superficie del cartón. Como ha sucedido anteriormente, mantiene en él alguno de los sellos de identificación ya mencionados, teniendo como novedad la denominación de “J. Mateo”. Grafía que pueda presentarse acompañada, en su caso, con escudo y calle, pero de forma independiente. Igualmente, es novedoso, en 1913, la aparición de un sello en seco, especificándose FOTOGRAFÍA MATEO-CARTAGENA 27-MURCIA. Una modalidad de firma que, con variantes, se extiende durante la década de los años veinte y treinta.

La apertura de un nuevo local en la ciudad en 1915, en Rambla 14, y la profesionalización de Eliseo con su hermano Hermógenes, junto a la muerte de su padre, tiene como consecuencia la llegada de otros sellos identificativos. Así, desde la fecha citada, se incorporan a su denominación “FOTOGRAFÍA MATEO”, manteniendo el nombre de la calle, número y ciudad. Este presenta como característica nueva, sin embargo, un tono ocre y un diseño moderno de letras en mayúsculas decrecientes, del inicio al punto central, y crecientes, hasta el final. A este se une, desde 1917, el significativo nombre de “Mateo Hermanos”. Título clave que se extiende, con diferentes diseños, durante las próximas décadas.

Cerrando este apartado debe mencionarse que el formato “Tarjeta Postal” se entrega al cliente, en su caso, entero, a la mitad e incluso en tres cuartos. Junto a este, y en paralelo a la evolución del propio establecimiento, se localizan también cartones de 16,5 x 24 cm, con enmarcaciones geométricas y tonalidades del blanco al hueso, incorporándose a los mismos fotografías de 9 x 14 cm.

De 1919 a 1936. La estabilidad y el protagonismo

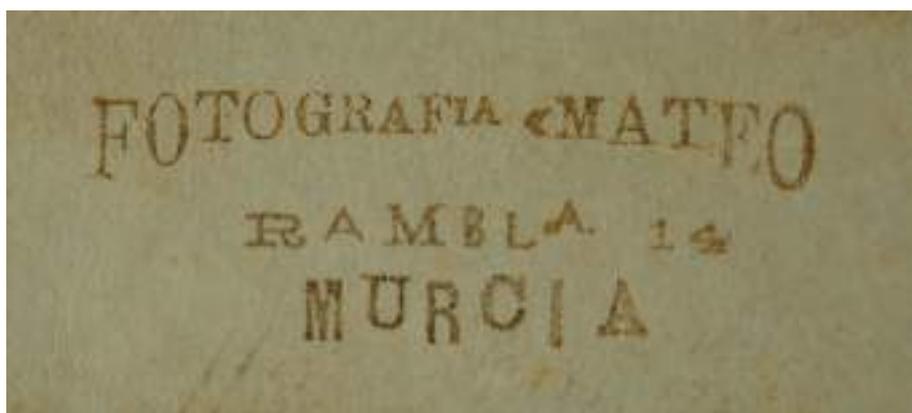
Como ya hemos apuntado en otros momentos de este estudio, corresponde a este arco temporal el periodo de mayor desarrollo, éxito y presencia del estudio en la ciudad. En consecuencia, se van a localizar una amplia gama de formatos que van a caracterizar el modo de hacer de esta empresa. Entren todos ellos se estandariza el, ya común, “Tarjeta Postal” (9 x 14 cm), al que se une como generalidad el 13 x 18 cm y el 12 x 24 cm. Tres modelos que, pese a su diferenciación física, quedan unidos por llevar adherido el positivo fotográfico cubriendo toda la superficie.

El primero de ellos es común en toda esta etapa, presentando una amplia gama de firmas comerciales. Debe indicarse, como ya se especificó, que el fallecimiento de Juan concreta los sellos con la denominación de “HERMANOS”. Así pues, esta es una constante en estas dos décadas. En este sentido, en 1919, se halla este tipo de títulos, ostentando como un rasgo de novedad incluir la fecha de entrega del positivo. Un dato trascendental para la descodificación y análisis del propio objeto. Precisamente, desde 1919 hasta 1924 –aproximadamente–, se hace uso común del sello en tinta “MATEO HNOS”, con fecha y dirección, en formato rectangular con organización interna en tres calles horizontales. A este se suma, en 1924, la estampa “MATEO”, presentando como el anterior una ordenación en tres niveles separados por una línea, incluyendo también fecha y dirección. Se trata de una identificación preponderante hasta 1929. Año en el que comienza a utilizarse otra leyenda, del mismo modo, en formato rectangular estructurado horizontalmente en el que aparece “MATEO FOTÓGRAFO”, con fecha central y calle en la parte inferior –este se usa hasta 1936–.

Todas estas identidades se incluyen en la parte trasera de las piezas, siempre en tinta azul. De la misma forma, la parte delantera –esto es, la fotográfica–, puede venir marcada a través de dos modalidades (dentro de este formato). Nos referimos al sello en seco y a la firma inserta en el propio cuerpo fotográfico a través de un negativo en fotolito. Se trata de unas firmas de estudio que ejemplifican, por un lado, la autoría de la obra y, por otro, el prestigio del oficiante, pues estas personalizan y dan garantía a la imagen entregada. La primera de las firmas la encontramos a partir de 1923, en su primera modalidad; o sea, bajo el título de “Mateo Hnos Murcia”. Suele incorporarse, habitualmente, en una esquina de la imagen, en la parte inferior. Y tiene como característica estar organizada en dos niveles, siendo constante su presencia hasta, al menos, el año 1928.



Sellos en tampón utilizados por el Estudio fotográfico Mateo. 1907-1914



Sellos en tampón utilizados por el Estudio fotográfico Mateo. 1915-1936



Sellos en tampón utilizados por el Estudio fotográfico Mateo. 1940-1946

Este sello en seco puede aparecer solo o complementando la información incluida en el respaldo del objeto. A partir de 1929 se incorpora la firma hendida de “Mateo Murcia”. Un tipo de grafía que igualmente puede ir sola o completando los datos de la parte posterior. Su uso es persistente hasta 1936. Ambos casos son aplicados tanto al retrato de estudio como a la imagen de calle o imagen documental coleccionable; nos referimos al repertorio de postales que se venden, con diferentes temáticas, en su establecimiento. Similar a la firma difundida, entre 1929 y 1936, se halla también un tipo de signatura inserta, como ya se apuntó, en la propia imagen fotográfica. Nos referimos a la grafía que aparece formando parte del cuerpo impresionado gracias a su inclusión a través de un fotolito en positivo o negativo, según el caso. Se trata de una marca identificativa que encontramos en los retratos, siendo más generalizada, lógicamente, en las colecciones de postales, por producirse estas de una forma más industrializada –en este caso concreto puede llevar además un sello que especifica “Reproducción Prohibida”–. Este tipo de firma, “Mateo Murcia”, también se usa en sello entintado, teniendo como característica su aplicación a las segundas copias realizadas de trabajos del propio comercio, pero también a aquellos positivos que son efectuados en su laboratorio, obtenidos de negativos de particulares, principalmente de aficionados. Y junto a él, una marca identificativa de “MATEO RAMBLA 14 MURCIA”, asimismo en tres niveles. Nos referimos, en consecuencia, a una personalización de su labor de procesado, en general.

La propia consolidación del establecimiento y su protagonismo empresarial desarrollado durante la década de los años veinte y parte de los treinta, tiene como consecuencia que igualmente incluyan en la terminación de los originales una serie de cartones-soporte personalizados de forma industrial. Se trata de unos materiales que especifican la importancia y estabilidad de este estudio, siendo muy común para piezas de gran formato. En el caso concreto del “Tarjeta Postal”, durante los años veinte, aparecen traseras individualizadas con un diseño amplio en el que se incluye Mateo Hnos. -Rambla, 14- Murcia, junto a un escudo heráldico, predominando el color ocre oscuro en su impresión.

En cuanto al cuerpo de 13 x 18 cm, al igual que en el anterior (como ya dijimos), el positivo aborda todo el espacio, siendo común su presencia a sangre, pero también con un pequeño marco en blanco de medidas variables. Se trata de un formato que se localiza a partir de mediados de los años veinte, teniendo un protagonismo en su producción hasta 1936. Como consecuencia de ello, los sellos comunes son, de 1924 al 1929, “MATEO”, presentando como se indicó una

ordenación en tres niveles separados por una línea, con fecha y dirección; y, entre 1929 y 1936, “MATEO FOTÓGRAFO”, también con fecha y calle. Junto a estos, y coincidiendo con los otros soportes, de igual forma son habituales el sello en seco y el inserto por revelado químico mediante fofolito, “Mateo Murcia” y “Mateo Rambla 14 Murcia”. Como característica intrínseca al cartón base, constatamos que este tiene diferentes tonalidades: blanco, grisáceo y marrón, principalmente.

Por su parte, el 12 x 24 cm repite las mismas características que el 13 x 18 cm. Luego, se encuentran marcas similares y colores de cartones análogos. Como novedad hay que destacar que algunos de los originales son personalizados a través de una firma manual en grafito, con la signatura “Mateo”.



Matriz original del sello en metal para estampación. Mateo Fotógrafo, Rambla 14 Murcia.
Años 20 y 30

Formatos singulares

Mención aparte merece el importante grupo de formatos especiales en los que difundieron los positivos fotográficos durante este periodo temporal (comprendido entre 1919 y 1936). Un tiempo, como ya se ha manifestado, en el que la galería alcanza su máxima plenitud. Y es que, como es lógico, el propio desarrollo de la empresa, como uno de los establecimientos fotográficos más destacados de la localidad, tiene como consecuencia la multiplicación de terminaciones. Los primeros ejemplos se localizan con la firma de Mateo Hermanos, encontrándose grafías impresas como: “Mateo Hnos. Murcia”. Información que sirve de pie a cada una de las esquinas del marco contenedor de la fotografía; esto es, en una sola línea; “Mateo Hnos.-Murcia”, organizándose en dos niveles; y “Mateo Hnos de Murcia”, también en dos líneas. Todas ellas, a su vez presentan variantes en cuanto a la propia tipología de la tipografía, al igual que en su color, dependiendo del fondo en el que se escriban. Por su parte, la denominación de “Mateo”, como sucede en el caso anterior, se halla en diferentes formas, como, por ejemplo: Mateo dentro de una elipse, compuesta por hojas de laurel, acompañada con una franja decorada en la parte inferior con la denominación “Murcia”; y “Mateo-Rambla, 14”. A la par de estas marcas de imprenta, se hace muy común la firma “Mateo Murcia”, en dos niveles, presentando las mismas características de diseño y tipografía del sello en seco y de la firma inserta por fotolito, ya tratados.

En cuanto a los soportes, se estandarizan, entre otros, el formato de 26 x 32 cm. Generalmente de color ocre claro, presentando como decoración un enmarcado de línea exterior, de filo, y un marco interior para encaje del positivo fotográfico. En este caso se ornamenta con una cenefa de motivos vegetales estilizados que contiene una imagen de 16 x 23 cm, aproximadamente. Otro de los cartones presenta como característica unas dimensiones de 24 x 30 cm, con una fotografía de 17 x 22,5 cm. El diseño se simplifica a una línea que sirve de marco a la impresión y, en paralelo, otra como filo del soporte. Ambas con un mismo tono ocre oscuro, siendo el color ocre claro el que domina toda la base en general. También se localiza el tamaño de 21,5 x 28 cm, con un positivo de 13 x 18 cm. Para este, concretamente, se escoge el papel con textura de tela, exhibiendo como ornamento un marco doble, siendo el primero una simple hendidura como perfil y el segundo, algo más amplio, mostrándose en un tono más oscuro para resaltar la composición. En ambos casos los ángulos están redondeados. Característico es también un gran soporte de 32 x 34 cm, muy simple, con marco de hendidura para obra fotográfica de 17 x 22 cm.

Otro de los cartones comunes es el que corresponde al 21 x 32 cm. Un material muy corriente que tiene, como peculiaridad, ser utilizado para composiciones verticales. Se suele presentar limpio con la imagen descentrada, aproximándose a la parte superior, con medidas de 13 x 18 cm, encastrada en un marco de hendidura sin ningún tipo de decoración. Las tonalidades suelen ser de color hueso claro, ampliándose hasta el ocre. Dentro de esta misma modalidad, de elementos verticales, destaca el 23 x 38,5 cm, con una fotografía de 13 x 18 cm. Compositivamente presenta los mismos matices que el anterior, sin embargo tiene la particularidad de tener como característica una decoración en bitono. Se trata de un marco en blanco con textura de papel de tela que a su vez contiene una forma geométrica irregular en gris, junto a la que se incluye un sello en forma de escudo simulando un lacre, también gris. Dentro del polígono irregular se realiza un marco en hendidura que puede contener imágenes de diferentes proporciones. Incluidos en este amplio repertorio de soportes estandarizados también posicionamos otras variantes con similares medidas y decoraciones, presentando como peculiaridad distintiva que la imagen fotográfica se diseña y recorta en forma elíptica.

En paralelo a todo este gran grupo normalizado se localiza, igualmente, otro extenso conjunto de formatos. Unos materiales que están destinados a imágenes especiales. Se trata, en consecuencia, de unos soportes dedicados a recoger los actos sociales más destacados de la familia, casi siempre de carácter religioso, como son las bodas y las comuniones, principalmente. Dentro de esta amplia modalidad son comunes las presentaciones en forma de díptico, pero también de tríptico, separándose la imagen de la tapa a través de un papel cristal con decoración geométrica o vegetal estilizada. En estos objetos se hace común la decoración con motivos religiosos en forma de elipse y círculo, siendo habitual el diseño en forma de medalla con iconografía católica o cristiana. Una ornamentación impresa que se complementa con cordones reales con diferente tonalidad, textura y anudación. A la par, los positivos aparecerán rodeados de variadas enmarcaciones, encontrándose desde el adorno vegetal abstracto a las cenefas con composiciones geométricas. Y, por supuesto, los marcos simples en diferentes tonalidades, como son el ocre y el gris –en distintas gamas–. Unos marcos que, como sucede en los casos ya expuestos, aparecen en forma rectangular, pero también de elipse.

De 1940 a 1946. Una nueva realidad y el final de la firma comercial

El último arco temporal de este importante estudio fotográfico, como ya hemos indicado, es el que se desarrolla en la década de los años 40. Hablamos de un tiempo de cambio absoluto en la profesión de fotógrafo en España. Un aspecto que viene motivado lógicamente por la situación económica, política y social de aquellos años. Se trata de un contexto que afecta, evidentemente, al posicionamiento de esta galería. En este sentido, los Mateo mantienen una actividad discreta, pero constante durante los próximos años, pasando paulatinamente a un segundo plano en beneficio de los nuevos realizadores que se incorporan al oficio en esta localidad. Nos referimos al grupo de fotógrafos que atienden y se interesan por las nuevas necesidades de la colectividad, ofertándoles una tipología representacional más acorde a sus inquietudes y demandas. Esta pérdida de protagonismo se ve acentuada, además, por un hecho trascendental, como es la retirada profesional de Eliseo a principios de 1940. Un pilar fundamental del desarrollo del estudio en los años veinte y treinta.

Pues bien, aparte de mantener el sello en seco con la firma de Mateo y su homólogo en tinta y en fotolito, se localizan en este período tres modelos distintos. El primero de ellos se compone en forma de elipse, incluyendo en su interior: “FOTOGRAFÍA MATEO” con la dirección, pero ya sin fecha. El segundo se diseña con un formato de octógono irregular, en ordenación rectangular, aportando los datos: “FOTO MATEO”, también con calle y ciudad. Por último, hallamos un sello rectangular dedicado, en la mayoría de los casos, a las reproducciones de obras de arte y a las postales coleccionables. Este se compone con la misma información y estructuración que el anterior; esto es, en tres calles horizontales, incorporándose como novedad en mayúsculas “reproducción prohibida”. Y como sucedía en el apartado anterior, estos se ven acompañados de diferentes grafías impresas en cartones soporte de diversas medidas. Entre ellos, a parte de los ya citados anteriormente, se encuentra el formato de 13 x 22 cm, decorado con corte dentado en tres de sus lados y con recuadro (en línea doble) en el que se inserta una fotografía de 9 x 12 cm. La marca suele aparecer en un solo nivel con espacios amplios entre cada título, incluyendo la firma, la calle y la ciudad. Del mismo modo, se mantiene el modelo “Tarjeta Postal”, el cual también presenta como singularidad el diseño dentado en sus perfiles. Un patrón que se extiende a su vez a los pequeños soportes de cartones característicos de los años cuarenta y cincuenta. Como es, en este caso, el formato de 8 x 11 cm, con solapa de cobertura y con un positivo fotográfico de 6 x 9 cm. El diseño incluye en su composición varias líneas

de color rojo, verde y gris. Esa misma terminación dentada se localiza también en otras medidas, destacando, por sus dimensiones, el juego de imágenes dedicadas (a modo de reportaje) a las esculturas de Salzillo, durante la primera mitad de los años cuarenta. Unas fotografías que se presentan con unas medidas de 17,8 x 23,7 cm, uniéndose a esta particularidad el llevar impreso el nombre de la escultura o del detalle en color rojo.



Formato Tarjeta Postal de 9 x 14 cm. 1910



Formato Carta de Visita. Soporte de cartón de 6,5 x 10,5 cm y positivo fotográfico de 5 x 9 cm. 1907



Formato de 4,5 x 14 cm. 1915



Soporte de cartón de 13 x 22 cm y positivo fotográfico de 9 x 12 cm. Años 40



Soporte de cartón de 16,5 x 21 cm y positivo fotográfico de 9 x 12 cm. 1910

Mateo
MURCIA

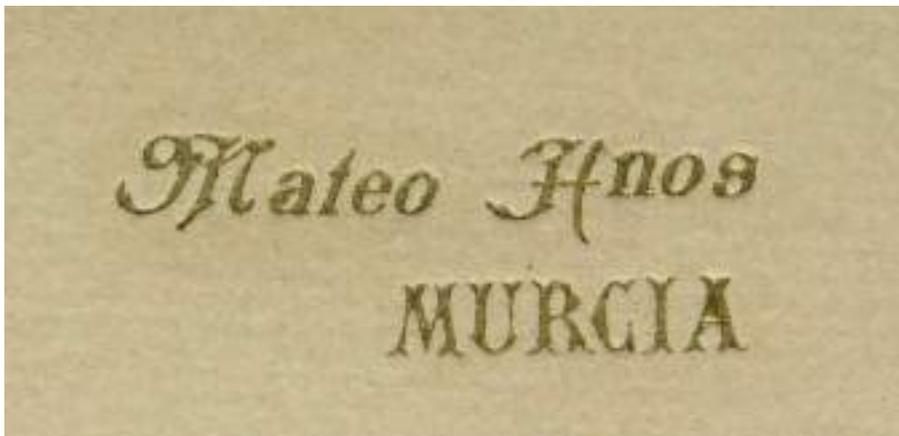
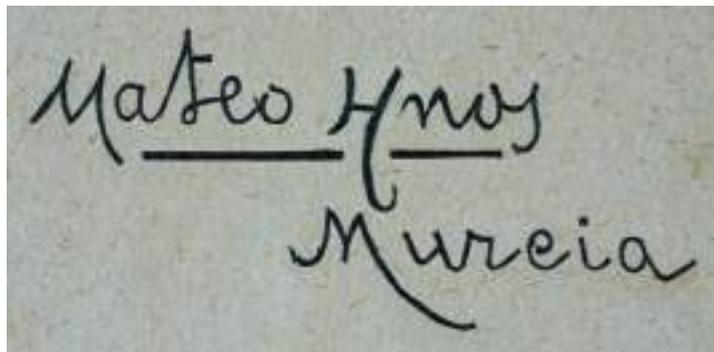
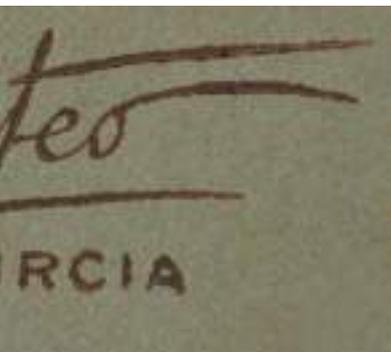
Ma
MU

Mateo

EMBRONAR
MATE
ASPAÑOL EN
MURCIA



Ma
Rambla, 14



Sellos impresos utilizados por el Estudio fotográfico Mateo. Entre los años 20 y 40



Soporte de cartón de 19 x 28 cm y positivo fotográfico de 13 x 18 cm. 1928



Soporte de cartón de 23 x 34 cm y positivo fotográfico de 13 x 18 cm. 1934



Soporte de cartón de 23 x 38,5 cm y positivo fotográfico de 13 x 18 cm. 1927



Soporte de cartón de 21 x 32 cm y positivo fotográfico de 13 x 18 cm. 1931

4. Análisis crítico de la producción fotográfica

Como ya se ha apuntado, los Mateo compaginan en su ejercicio la doble vertiente de estudio y calle, entendida esta última como fotografía documental, incluso como fotoperiodismo. En ambos sectores dejan importantes muestras. Así pues, su labor la clasificamos en dos epígrafes claves, en su generalidad, que vienen a ejemplificar la figura tipológica de los fotógrafos de su tiempo. Unos autores que configuran con sus ensayos las nuevas ramas profesionales dentro del mundo de lo fotográfico. De este modo, Juan Mateo es un modelo claro del artífice de transición de la primera década del xx. Un ejecutante que paulatinamente comienza a capturar con su cámara los sucesos ordinarios y extraordinarios que acontecen, tanto en la ciudad de Murcia como en otros municipios próximos. Prueba de esta tesis es que sus obras son difundidas pronto por los medios de información de carácter nacional. Y es que su buen hacer, sus conocimientos del oficio, tiene como resultado su presencia, desde 1911, en diarios como el periódico *ABC* o el semanario *Blanco y Negro*⁵⁸. Se trata de una modalidad que compagina, naturalmente, con su quehacer de galería. Trabajos que efectúa bajo el halo tradicional de los estudios de finales del siglo xix y principios del xx. Por su parte, Hermógenes, y sobre todo Eliseo y Carlos, proyectan en sus ensayos la modernidad de los comercios fotográficos de los años diez y veinte, realizando composiciones elegantes con el atrezzo y los fondos adecuados a la escenografía que quieren exponer. Y al igual que su progenitor, estos se introducen en el campo del reportaje gráfico, consolidándose ahora en el área de una manera más dinámica, acorde con su tiempo ideológico y de evolución técnico industrial. En este sentido, colaboran más activamente con los medios de comunicación y realizan una labor próxima a lo que definimos, claramente, como fotoperiodismo actual.

4.1. La fotografía de galería

Hay que tener en cuenta que los estudios fotográficos, desde su propio desarrollo a mediados del siglo xix, mantienen una producción constante gracias a las necesidades y demandas de la renovada sociedad industrial. Un contexto que favorece y hace protagonista a la temática esencial del retrato. Así pues, es lógico, dada la evolución del oficio, que el local de los Mateo siga en esa misma línea, siendo por tanto este género el ejercicio mayoritario que despliegan en

58 *ABC*, 13 de mayo de 1911; y *Blanco y Negro*, 21 de mayo de 1911.

sus diferentes emplazamientos. En este sentido, lo efectúa en todos los estadios posibles, pudiéndose ordenar en los siguientes apartados universales: el retrato genérico, individual masculino, femenino e infantil, y el de grupo con sus distintas variantes; el retrato de trasfondo religioso: la boda y la comunión; y los retratos recreados o de rasgos plásticos. Tres modalidades abiertas que, a su vez, contienen multitud de posibilidades clasificatorias y conexiones internas. A todos ellos se suman ciertos ensayos especiales por su propia iconografía. Y es que –aunque se conocen pocos ejemplos sobre este asunto– al igual que otros muchos representantes de este oficio, en momentos puntuales efectuaron retratos de difuntos.



Retrato de Josefa difunta junto a sus hermanos Antonia y Carlos.
Fotografía realizada por su padre Carlos Mateo.
Principios de los años 40

4.1.1. Retrato genérico

En cuanto al primer grupo, el que definimos comúnmente como ejercicio de representación de un individuo, se compone de un amplio esquema de propuestas que mantienen como aspecto idiosincrático los planos característicos de la esencia fotográfica. Se hace común, en consecuencia, el plano general o entero, por ser este el que captura con mejor propiedad una estampa idealizada o condicionada, en su caso, del personaje expuesto. Y es que este ejercicio, desde su propio desarrollo en la segunda mitad del siglo XIX, presenta como prioridad primigenia proyectar la imagen deseada por el cliente. Una conformación del “yo” que se estipula, además de por la vestimenta elegida por el protagonista para ese acto concreto, gracias a la escenografía que el fotógrafo construye para el sujeto en cuestión. Así, todos estos trabajos, en su universalidad, muestran aditamentos comunes, ya sea en el fondo de las imágenes, por sus diferentes telones, ya sea por la utilización de bancos o mesas, como elemento sustentante o de acompañamiento al retratado. Artefactos que igualmente vienen a definir las iconografías del estudio Mateo.

El primero de los ejemplos, los retratos masculinos, expone unos caracteres elocuentes de su propia época de ejecución. De este modo, pueden distinguirse diferenciaciones estilísticas entre ellos. Pese a esta premisa debe apuntarse, para poder descodificar estas fotografías con absoluto rigor, que este tipo de obras van a presentar una menor variación iconográfica; esto es, si los comparamos en su compostura y escenografía con los femeninos e infantiles. Y es que, para poder comprender esta tipología de imágenes representacionales, debe tenerse en cuenta un principio elemental. Nos referimos por supuesto al importante peso ideológico que tienen que soportar dichos ensayos por realizarse, evidentemente, bajo una perspectiva de género, acorde a los tiempos de su desarrollo. Un hecho que sin duda alguna condiciona toda la estructuración de las propuestas. En este sentido, los retratos son siempre elegantes y cuidados, de composiciones estudiadas. Es decir, son muy poco espontáneos, pues la búsqueda del fotógrafo debe coincidir, claro está, con la necesidad del cliente y la moda de la época. Así, los personajes, en su gran mayoría, aparecen posando manteniendo las escenificaciones clásicas del periodo. Se trata en consecuencia de unas imágenes características del “álbum recetario”, equivalentes a gran parte de los estudios del momento. Pese a ello, se producen ciertas interacciones. Por ejemplo, muchos de los retratados van a mirar a la cámara, directamente, a petición del realizador. En su variante iconográfica pueden encontrarse tanto de pie, de cuerpo entero, como sedentes. En ambos casos se acompañan de pocos aditamentos, siendo elementos

comunes: la silla, el banco y la mesa. Estos son siempre objetos secundarios que se inscriben en un fondo cuidado, casi difuso, para no interrumpir la visualidad. Como resultado se obtiene unos retratos jerárquicos, en los que el protagonista porta siempre vestimentas precisas, que ensalzan su posicionamiento social. O sea, traje de chaqueta, camisa blanca, corbata, pañuelos, zapatos lustrosos, etc.

En este aspecto, se percibe claramente una evolución dentro de esta modalidad de retrato. Como es lógico, si se analiza la producción realizada entre la época de la “Carta de Visita” y el gran desarrollo de la “Tarjeta Postal”, vamos a encontrar paralelismos, pero, claro está, también divergencias. Así, en la fase comprendida entre 1907 y 1918 se produce el cambio trascendental, ya que se pasa de una tipología de imágenes que mantienen las estructuras compositivas y plásticas de finales del siglo XIX a escenificaciones más dinámicas y ricas en aditamentos. A la par se observa un mayor control en la composición lumínica de las escenas y, por tanto, un mejor aprovechamiento de la gama cromática entre el blanco y el negro. Un aspecto que tiene como derivación la presencia aumentada de los tonos del gris. Matices que enriquecen la plasticidad de las propuestas. El hecho en sí refleja la efectividad de estos profesionales, pero también, obviamente, la evolución técnica de los estudios en general. Y, cómo no, el conocimiento y control más preciso de los procesados químicos.

Como detalles característicos de esta época se localizan retratos en los que el suelo aparece desnudo, viéndose claramente la superficie en madera. El espacio suele presentarse decorado con una simple silla o mesa, cuando no con elementos de naturaleza, como un tronco y flores secas. De este modo, se usa frecuentemente un fondo difuso o neutro que se alterna con otros, como la simulación de un interior arquitectónico, con cenefa clásica, y la representación estilizada de la naturaleza. En este caso, se evidencia la poca calidad del mismo, en cuanto al procedimiento pictórico se refiere. Todas estas particularidades denotan su llegada a la ciudad, como nuevos realizadores, su asentamiento y su paulatino crecimiento y posicionamiento en el propio oficio. Un hecho que se constata, según avanzan los tiempos, con la introducción de recursos escenográficos más enriquecidos. Por ejemplo, una alfombra que cubre el suelo, que viene a dignificar los matices de la imagen gracias a su patrón de decoración vegetal. Elemento que se acompaña con una mayor gama de objetos como son floreros, mesas, sillas, etc.

La gran época del retrato masculino dentro de este estudio, como ya hemos apuntado, se incluye en el arco temporal comprendido entre 1919 y 1936. Es en

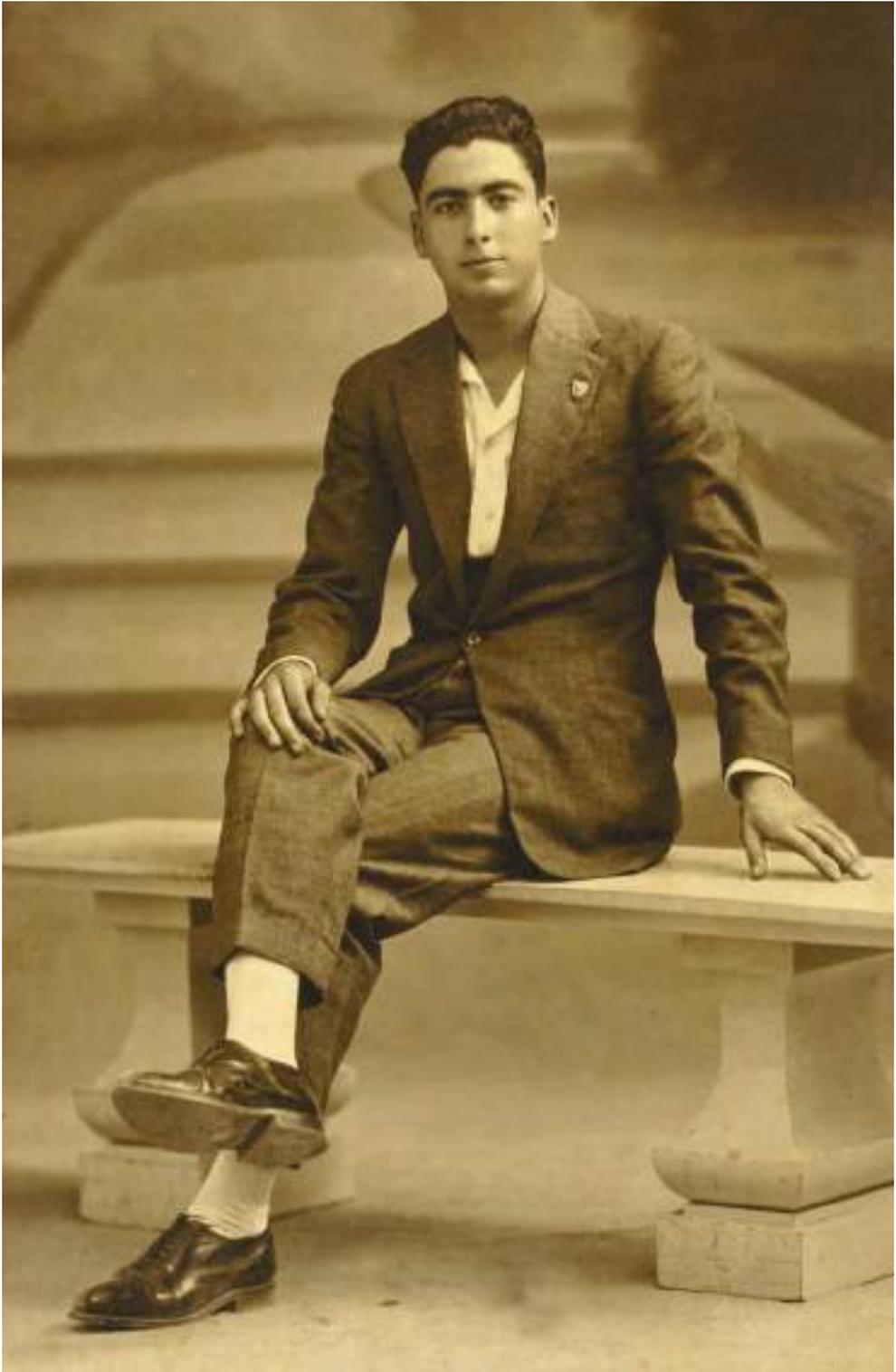
este periodo cuando se desarrollan y extienden las cualidades de estos fotógrafos, llegando a producir unas imágenes precisas, de gran calidad, que les identifican y son del agrado de la alta sociedad de Murcia. Una excelencia profesional que mantienen hasta el cierre del propio negocio. En la evolución paulatina de esta empresa, en su posicionamiento como uno de los locales predilectos por la clientela murciana de los años veinte y treinta, se ve con claridad un cambio direccional en la modalidad del retrato en general. Un ejercicio que no va a perder su carácter representacional, pero que va a limitar los elementos escenográficos a simples objetos de apoyo a la composición para que la mirada se detenga en el individuo protagonista. En este sentido, se hacen con el suelo neutro, sin decoraciones de ningún tipo, en el que se presenta a un sujeto, bien de pie, bien sedente, de una forma absolutamente directa. Un actor principal que puede venir acompañado con un banco de piedra, desnudo o cubierto con una simulación de piel (elemento muy común en la representación de niños de corta edad). Junto a él, una variada gama de asientos de madera con diferentes diseños, tanto en tonos claros como oscuros. Todos estos elementos pueden aparecer, indistintamente, con un fondo de interior arquitectónico, representando un salón tipológico de un hogar, o con un paisaje con una escalinata de gran perspectiva. Ambiente que puede alternarse con una naturaleza abierta de arboleda o con un camino en ángulo fugado hacia el fondo. Todos ellos presentan un mayor detalle y una mayor calidad plástica-figurativa, si los comparamos con los telones de épocas anteriores.

En cuanto al procedimiento fotográfico, propiamente dicho, aparte de las composiciones cuidadas, al mínimo detalle, debe destacarse el importante uso de la luz. Aquí, en un foco potente lateral que resalta y modela todos los matices de la escenificación y, por supuesto, de la vestimenta de los individuos. Luego, nos proporcionan unas imágenes elocuentes, elaboradas, en las que en la mayoría de los casos la persona mira directamente al contemplador.









Similares características de evolución escenográfica y técnica las percibimos, lógicamente, en las siguientes modalidades de este género. En este sentido, nos parecen más sugestivas, por el contenido y el modo de ejecutar los ejercicios, los retratos femeninos. Unos trabajos que en su esencia se presentan más dinámicos y locuaces. Claro está, dentro de la estructuración idealizada que, indudablemente, reclama este tipo de labores. En conexión con los ensayos masculinos, encontramos habitualmente la vertiente del plano general, apareciendo el personaje de forma sedente o de pie. En ambos casos los fotógrafos se permiten más licencias interpretativas, siempre respetando a la protagonista, buscando en esencia la imagen jerárquica de la misma. Aspecto que tiene como derivación que se produzcan juegos más plásticos, gracias a la vestimenta del sujeto y a los complementos que pueda portar: abanicos, bolsos, mantones, collares, paraguas, etc. Hablamos entonces de unas piezas en las que, pese a su destino de formar parte del álbum familiar (con el matiz de dignificar al ser), la retratada se expone con menor tensión, proponiéndose unas poses menos forzadas. Se trata de expresar al individuo en su propia naturalidad, capturando su belleza más ideal. Por ejemplo, la mujer puede aparecer sentada tocándose sutilmente el collar que porta.

Al igual que sucede con los retratos masculinos, los fondos son un complemento aséptico que viene a completar la escenografía teatral dispuesta. De este modo, va a utilizar similares estrategias que las usadas en los ensayos ya analizados. Esto es, propone unas ordenaciones compositivas similares, empleando el telón de temática ajardinada con escalinata o camino en perspectiva cuando dispone como acompañamiento de la retratada el banco de piedra o de madera. Y la decoración interior arquitectónica, en su iconografía de salón familiar, cuando elige las sillas y sillones. Se trata, en definitiva, de organizar una estampa acorde a la propia vestimenta del individuo y a sus atributos. En este contexto debe matizarse que también hace uso de un telón de fondo clásico para momentos extraordinarios. Nos referimos a las piezas que representan a lo femenino, genéricamente, con un atuendo típico o alegórico a una época histórica. Por ejemplo, se hace común cuando la protagonista viene disfrazada o engalanada con un traje goyesco, o con uno característico tradicional. Para estos casos suele proponer un fondo de cortina con decoración de tapiz, a la manera clásica palacial. En paralelo a todo ello también se hace habitual un telón neutro que resalta evidentemente a la protagonista. Un cortinaje que puede ser absolutamente liso, en un tono constante, o con ciertos matices de diseño, generados por la propia costura de la tela.

Tras lo expuesto se hace evidente que el ejecutante, respetando en su totalidad las necesidades de constatación del individuo, busca siempre el matiz más característico del actor principal, de su expresión, siendo el resto de los elementos un simple aditamento complementario. Así pues, como sucede con las obras elaboradas para el hombre, las dedicadas a lo femenino son también imágenes que proyectan el estamento social al que pertenece la retratada. Y es que las mujeres aparecen engalanadas con sus mejores trajes, portando aquellos objetos que las jerarquizan, a la vez que reflejan su estatus económico, cuando se trata de joyas o complementos de ropa, y cultural, cuando se exponen simulando una lectura, ya sea bibliográfica o de prensa escrita.

Como sucede en los casos anteriormente analizados, en las fotografías dedicadas al ámbito del retrato femenino se puede apreciar una evolución lineal, en cuanto a las características técnicas y estéticas se refiere. De este modo, desde el formato “Carta de Visita” al “Tarjeta Postal”, se hace evidente la mayor profesionalización de los ejecutantes, siendo el punto culminante de utilización de la luz, para modelar la figura de las representadas y conseguir la mayor tonalidad en la gama de grises, el periodo comprendido entre 1920 y 1936. Y es que, como ya hemos apuntado en otras secciones de esta investigación, en este tipo de obras juega un papel determinante el amplio conocimiento que tiene Eliseo del mundo pictórico. Una formación que proporciona a su trabajo la posibilidad de conseguir imágenes bellas, calculadas y elegantes en su composición.





























Tal como se indicó al inicio de este capítulo, otro de los ensayos destacados dentro de esta producción son los que se efectúan teniendo como temática los niños y niñas. Una modalidad esta, la del retrato infantil, que merece ser analizada bajo su propia idiosincrasia representacional. Y esto es así, porque gran parte de estos ejercicios van a configurarse con una mayor expresividad y naturaleza, amparados lógicamente en esa búsqueda de la esencia de la juventud. En este caso, el fotógrafo, como buen profesional, se pliega al individuo que fotografía, a su propia particularidad. Así pues, y pese a que siguen siendo imágenes muy estudiadas, en las que se ensalzan los rasgos y posición social del protagonista, estas presentan una animación más dinámica. En consecuencia, los aditamentos ahora se adaptan al ser, siendo acompañado el actor de ciertos elementos como juguetes, por ejemplo.

Dentro de este contexto, debe de hacerse una aclaración que ayuda a descodificar este tipo de propuestas con un absoluto rigor. Y es que, en esta clasificación del género vamos a localizar unos mismos modismos que en los retratos de adultos. Es decir, que las necesidades representacionales son igualmente aplicadas a este arquetipo de ejercicios, ya que en definitiva vienen a cumplir el mismo papel dentro del álbum familiar. Precisamente, los pequeños protagonistas interpretarán roles, simulando poses y composturas próximas, en algunos casos, a los trabajos ya tratados. De este modo, y dentro del sistema del plano general, el personaje aparece de pie o sedente, incluyéndose como novedad que el actor pueda mostrarse subido o sentado en una silla, en un pequeño carro, en un banco decorado con telas, en un caballo de cartón o, directamente, en el suelo sobre una alfombra. Es por ello por lo que insistimos en que ostentan ciertos matices que les distinguen claramente de los otros, tratándose de una composición mucho más activa. Pero como dijimos, se mantienen los principios básicos, luego, el personaje mira directamente a la cámara expresándose. Al igual que se aprovecha el modelado que genera la propia luz para construir toda la volumetría escenográfica. Un sello ya característico de estos estudios fotográficos. En su contención, pues es un retrato de álbum familiar, aparecen menos constreñidos, más libres, tomándose algunas licencias. Por ejemplo, pueden estar apoyados semisentados, así como con composturas menos forzadas.

Dentro de este tipo de retratos debe mencionarse aquellas imágenes que hacen alusión a los niños disfrazados. Una modalidad común de los estudios que trabajan en la época de la “Tarjeta Postal”, entre 1910 y 1930. En este caso, se abordan iconografías que representan desde el traje tradicional murciano hasta

las vestimentas fantásticas, aquellas que recuerdan a bailes de carnaval del pasado, sin olvidar por supuesto los estereotipos como el torero. En ellas se mantiene la esencia del género, introduciéndose el juego de divertimento que encarnan los sujetos.

Como sucede a lo largo de todo este capítulo, en todos estos retratos se observa, igualmente, una evolución estilística. Estudiados con detenimiento nos dejan percibir su progreso lineal. Así pues, puede hacerse una separación evidente entre los ejercicios de inicio de los estudios y los efectuados en su desarrollo y consolidación como comercio emblemático de la ciudad. Es decir, una separación entre las obras ejecutadas desde 1907 a 1918 y las producidas desde esta fecha hasta 1940. Avance que queda concretado, cumpliendo con el estado de la historia de la fotografía a nivel nacional, con un inicio de piezas estáticas, de composición sencilla en la primera fase, al desarrollo de escenificaciones dinámicas y actitudes más naturales en la segunda. Nos referimos en todos los casos, como es evidente, a la captación del individuo.

Tras todo lo expuesto queda claro que corresponde a los fotógrafos Eliseo y Carlos la introducción de la modernidad en las composiciones. Un hecho que viene condicionado por su gran capacidad creativa y plástica pero también, lógicamente, por el progreso técnico de los procedimientos fotográficos.

En paralelo a estos ejercicios de carácter individual, como es evidente, se desarrolla un importante contingente de fotografías de carácter grupal. Todos estos trabajos vienen motivados por las necesidades de representación del colectivo. En consecuencia, es el concepto de familia y de amistad el componente que estimula todas estas escenificaciones. Ideológicamente, este tipo de imágenes se convierten en la memoria social de un amplio grupo, pues van a formar parte, por el número de participantes en la misma, de diferentes álbumes familiares. En este sentido, vamos a localizar organizaciones grupales que abordan desde lo simple, como es el dúo, a lo más complejo, más de 20 individuos. En todos los casos, se aprecia indistintamente la evolución lineal y la profesionalidad de estos realizadores, presentando una utilización de elementos similares a los retratos anteriores. Dentro de los ensayos colectivos dedicados a la infancia, se hacen muy comunes los retratos de hermanos, generalizándose el dúo y el trío, en su gran mayoría.





































4.1.2. Retrato de trasfondo religioso

Igualmente es interesante el segundo grupo. El denominado “retrato de trasfondo religioso”. Una serie que viene protagonizada, principalmente, por los trabajos que recogen acontecimientos como la “Boda”⁵⁹ y la “Comunión”⁶⁰. Se trata de un tipo de ejercicio cuidado, con una escenografía articulada acorde al protagonista del acto que representa, ideológicamente. Un aspecto que debe tenerse en cuenta antes del análisis de estas imágenes, pues es un condicionante muy significativo, convirtiéndose la fotografía incluso en un “icono idólatrico” del grupo. Y es que esta modalidad de retrato viene a ser un elemento casi totémico para la familia, una representación que expone la intrahistoria del colectivo. Razón por la que tanto los personajes como sus poses y vestimentas, así como la tramoya, están absolutamente teatralizadas, siguiéndose un guion preestablecido que viene articulado por las propias necesidades o condiciones de destino de la pieza y su contexto sociocultural.

Bodas

Es evidente que el tipo de interpretaciones que se insertan dentro de esta denominación forman parte intrínseca, y por lo tanto fundamental, de los hechos extraordinarios acaecidos dentro de una familia. El retrato de boda, en consecuencia, es uno de estos ejercicios comunes dentro de los álbumes familiares. Un ensayo grandilocuente, en su gran mayoría, que viene a ser demandado, con tales características, por parte del cliente; es decir, por el propio protagonista. Debe tenerse en cuenta esta apreciación para poder analizar un conjunto de ensayos que desde su propio requerimiento están coartados por su destino y deseo.

Así pues, este apartado se conforma con una serie de obras tanto de carácter individual como grupal, siendo estas últimas definidas por el conjunto matrimonial solo o acompañado por otros miembros de la familia. De este modo, se recurre a la iconografía tradicional para abordar un asunto que viene a testimoniar la importancia social o jerárquica de los personajes, ensalzándose en todos los casos el atuendo de los mismos, con especial detenimiento en la vestimenta de la novia.

59 Este tipo de trabajos los realizan también en su versión de reportaje fuera del estudio. Véase: *Levante Agrario*, 20 de marzo de 1930.

60 El retrato de comunión, como ejercicio, lo sigue practicando con asiduidad en 1940. Sobre este particular puede verse: *La Verdad de Murcia*, 30 de junio de 1940; *Línea*, 21 de mayo de 1940; y *Línea*, 1 de abril de 1941.

Como sucede en el resto de los retratos, los intérpretes suelen mirar directamente a la cámara, buscando con ello el fotógrafo, en esa artificiosidad escenográfica, algunos rasgos naturales. Justamente, son en su globalidad unas imágenes que representan de forma directa la personalidad pretendida de cada uno de los retratados. Dentro de todas ellas merecen ser destacadas, por su singularidad, aquellas en las que aparecen como acompañantes los niños. Unos actores que pueden introducirse junto a la pareja o simplemente con la “novia”.

Como sucede en otros apartados de esta investigación, la evolución estilística e iconográfica de estas representaciones se hace evidente cuando las analizamos teniendo en cuenta el espacio y el tiempo en que se desarrollan. En este contexto, se presentan como verdaderos protagonistas de esta modalidad los ejercicios realizados en la década de los veinte y los treinta. Unos ensayos que vienen dirigidos por Eliseo. Aquí, más que en otros trabajos, el fotógrafo despierta su talento, haciendo presente en cada una de las imágenes su conocimiento del mundo artístico, esencialmente del pictórico. En consecuencia, orquesta unas composiciones en las que modela con absoluta corrección cada uno de los volúmenes del traje de los personajes, sin olvidar en ningún caso las facciones físicas que les personalizan. El dominio de la iluminación es absoluto, teniendo un control total que le permite desplegar una alta gama tonal de grises, con el propósito de ensalzar el blanco del traje femenino.

Como aditamento de todas ellas puede usar cualquiera de los telones ya citados. En su generalidad, se hace común el fondo neutro que realza el protagonismo de los fotografiados. Y junto a ellos, ya en los años treinta, aparece un diseño actual de formas geométricas. Una modernidad que le conecta con los nuevos lenguajes pictóricos de las vanguardias. Este matiz podría parecer anecdótico, sin embargo es un hecho sustancial, ya que dicha ornamentación pone de relieve el profundo interés que manifiestan tanto Eliseo como Carlos por el mundo de la pintura, por su devenir y por sus diferentes narrativas. Un interés que transcriben a sus imágenes fotográficas, conectando al tiempo con los fotógrafos más avanzados de su época.













Comuniones

Mención especial merecen los trabajos dedicados a las comuniones. Unas representaciones que abordan, como en el caso anterior, desde el aspecto individual al grupal. No obstante, es el retrato en solitario la imagen más extendida, ya que se busca acentuar el protagonismo del niño o niña y el acto que define. En la mayoría de los casos, se trata de una pieza articulada con una gran teatralidad. Una narrativa que viene a responder, evidentemente, a las necesidades intrínsecas de la propia representación. De este modo, podemos establecer dos tipos generales de composiciones: el retrato individual de niña y niño; y el retrato en grupo. Unas categorías que a su vez contendrán diferentes clasificaciones en función de la posición y actitud del fotografiado.

El primero de ellos, el dedicado a lo femenino, viene a ser una estampa más elocuente y compleja en su disposición. Un aspecto que viene condicionado, lógicamente, por la propia vestimenta de la intérprete. En este sentido, y haciendo uso de los estándares fotográficos, las protagonistas pueden aparecer de pie, sedentes o de rodillas. Son tres formatos universales que vamos a aplicar, igualmente, al retrato masculino. Junto a ellos, en casos puntuales, se realizan tomas de primer plano o plano medio, presentando estas un carácter más plástico, en cuanto al tratamiento de la imagen se refiere. Se trata de unas piezas especiales que conectan con los lenguajes pictóricos, abordándose la composición de una forma teatral. Un hecho que viene a traspasar el concepto documental de la obra para introducirse en áreas de interpretación artística. De nuevo son un ejemplo paradigmático de la sensibilidad de estos artífices.

Las dos primeras categorías, de pie y sedente, presentan unas características ligadas a los retratos genéricos tratados en apartados anteriores. Es decir, que el sujeto aparece de cuerpo entero, en ese plano abierto que permite apreciar tanto el traje como los aditamentos que porta: rosarios, libros de comunión, relicarios, abanicos, etc. En consecuencia, las propuestas testifican la historia social, la razón de su acción, al tiempo de identificar al personaje. Protagonista que se expone siempre con una gran dignidad, con una pose cuidada, en una escena en la que se observan como elementos escenográficos el sillón, un crucificado y flores. Los fondos pueden presentarse de forma neutral, en un tono continuo que simplemente sirve de aditamento a la atmósfera de la composición. En ocasiones, también pueden usarse los de tintes figurativos ya citados. En este sentido, debe apuntarse que, para este tipo de retratos, se introduce una nueva modalidad de



Hatco
BUNCE

telón decorativo. Nos referimos a un tipo de ornamento que simula, con rigor, el interior de una iglesia. Una pintura en la que se localizan columnas, candelabros, galerías, representaciones de iconografías católicas y una cenefa, a modo de verja, imitando un trabajo de forja. Se trata, en definitiva, de un ambiente que viene a personificar el acto religioso escenificado, contextualizándolo.

Como sucede en otros capítulos, en esta tipología de ensayos se aprecia asimismo la evolución estilística, incluso plástica, constatándose un progreso lineal que va desde la estructuración de imágenes sencillas, en cuanto a la escenografía y atrezzo que rodea al sujeto se refiere, a escenas mucho más ricas tanto en elementos circundantes como en el uso de la luz; incluso llegando a ser muy barrocas. Unas propuestas que, sin embargo, mantienen en todos sus casos la elegancia, la dignidad del intérprete y las cualidades profesionales de estos fotógrafos. En este sentido, hay que apuntar que las retratadas pueden aparecer portando un crucificado en las manos de gran tamaño, un rosario, un libro de oraciones, un estandarte con motivos religiosos o, simplemente, apoyándose en un reclinatorio. Elemento este último que une estas estampas con al tercer ejemplo de retratos, nos referimos a las imágenes donde la protagonista aparece arrodillada. En este aspecto, el reclinatorio se convierte en objeto acompañante de la representada, pudiendo ser un simple cojín o un elemento con mayor articulación. Dentro de esta amplia categoría se hace ciertamente común un crucificado, el cual aparece apoyado en una mesa con decoración floral. Sobre todo en la época de Eliseo, esto es, entre 1923 y 1936. Tiempo en el que también se potencia el uso de la luz como elemento modelador de los trajes que llevan las fotografiadas. Un hecho fundamental, pues enriquece las texturas, destacando y protagonizando la gran gama y variedad de tocados, bordados y elementos portantes. Sobre los objetos de tramoya debe apuntarse, del mismo modo, que en los años cuarenta se sustituye, en muchos casos, el gran crucifijo por un Niño Jesús recién nacido. Una escultura realista que se presenta, siempre, sobre un soporte engalanado con telas, dentro de su propia cuna, o en un lecho de flores.

Por su parte, el retrato individual de niño, presenta unas características similares a los anteriores expuestos. Lógicamente, se adecuan al género de la persona representada. Así pues, junto a la composiciones menos dinámicas y variadas del intérprete sedente, merecen ser destacados los trabajos dedicados a los ensayos de cuerpo entero, de pie. Y esto es así porque en ellos, aparte de aparecer los elementos mencionados: crucifijo, reclinatorios, mesas, etc., se percibe la gran variedad de indumentarias que, sin duda alguna, condicionan la jerarquía del

protagonista. De este modo, se puede contemplar desde el atuendo del marinero hasta el almirante, en su variedad de traje largo y corto. Como sucede con los casos precedentes, se percibe la evolución estilística en fondos y composturas, pero siempre manteniendo la constante de mirada directa del sujeto a la cámara. Matiz que viene a significar y definir al ser concretado.

Cerrando este apartado situamos los retratos de grupo, pudiendo localizarse desde los conjuntos familiares (generalmente, padres y hermanos) hasta los simples dúos. Sobre estos últimos debe destacarse que se componen en su gran mayoría con las mismas características que los individuales, pero en ciertas ocasiones se permiten algunas articulaciones plásticas. Por ejemplo, presentando a los personajes mirando al crucificado o un objeto votivo, como ensimismados. Unas estéticas que vienen, otra vez más, a expresar los conocimientos artísticos de estos productores, pues en ellos proyectan distintos juegos estilístico-plásticos, siempre utilizando como recurso constructivo la luz. Se trata de un uso consciente de este elemento para modelar con precisión a los actores, buscando la recreación subjetiva de la figura, continuamente, a través de la valoración de la gama del gris.

























4.1.3. Retrato recreado

Otra de las modalidades imprescindibles para este análisis es aquella que, aun cumpliendo la norma estricta de representación individual del sujeto, contiene rasgos de fotografía plástica. Nos referimos a un grupo de imágenes de características singulares que se efectúan, con diferentes connotaciones visuales, desde el propio inicio de la historia profesional de esta saga de fotógrafos. Sobre el carácter creativo, incluso artístico, de algunos de estos retratos, nos hablan ciertas notas de prensa, como la realizada por Luis Gil de Vicario para el diario *El Liberal de Murcia*. En ella, bajo el título «Nuestros Artistas. Retratos», apunta:

*[...] es el arte de Mateo revelador de esotéricos verismos bajo externas cualidades: arte de alma desnuda para quien mire con corazón...Arte limpio, todo naturaleza [...] Mateo estudia el retrato pictórico actual, y de él deduce normas que aplica en sus producciones [...]*⁶¹.

Unas palabras de las que se desprende, en primer lugar, el interés que los Mateo tienen desde muy jóvenes, principalmente Eliseo y Carlos, por el arte pictórico. Conocimiento que, como ya hemos apuntado en diferentes ocasiones, se hace palpable en su producción fotográfica. Y, en segundo lugar, el nivel de profesionalidad alcanzado, en este género, por estos autores, realizando unas escenas cuidadas en las que el personaje es el protagonista absoluto de la acción. De esta forma, se diferencian dos modalidades claras dentro de la colección, como son: los retratos de silueta difuminada sobre fondo blanco y los retratos con fondo neutro oscurecido. Dos variantes que vienen a definir distintas épocas y técnicas fotográficas de estos estudios, siendo aplicadas indistintamente al género masculino y femenino, sin diferenciación de edad.

El primero de los casos, en el que se difumina la silueta del personaje, se realiza utilizando el plano medio corto y el primer plano, como generalidad universal. Se trata de un ejemplo de ejercicio que ya se localiza en el formato “Carta de Visita”. En consecuencia, es una tipología de ensayo que ya practican tanto Juan como Hermógenes en su estudio de la calle Cartagena, ejecutándolos bajo el paradigma clásico de finales del siglo XIX. Y es que este arquetipo de obra se hace muy común en ese periodo, extendiéndose hasta las primeras décadas del siglo XX, ya en el formato “Tarjeta Postal”. Como sucede en otros apartados

61 *El Liberal de Murcia*, 23 de marzo de 1921.

de esta historia, Eliseo y Carlos, como herederos directos de la propia tradición fotográfica de su padre y hermano mayor, continúan realizando similares labores. Y, como se ha indicado, corresponde a su época, la comprendida entre 1920 y 1936 (en su local de Rambla número 14), el instante en el que se alcanza la mayor plenitud plástico-creativa de esta variante representacional.

El *modus operandi* de esta iconografía basa toda su estructuración en la inserción del retratado en un fondo inexistente; es decir, blanco. Tal estrategia tiene como derivación positiva que toda la mirada del contemplador se dirija sin ninguna interferencia al rostro del personaje. El artífice, en consecuencia, pone toda su atención, de nuevo, en el semblante del protagonista. Un actor que viene definido en su volumetría por un solo punto de luz, como aspecto global, destacándose con él las principales facciones que lo individualizan. Así, matiza con todo esplendor los rasgos definitorios del sujeto.

Junto a este tipo de propuestas, que compartirán ciertas características interpretativas con el siguiente grupo, se localiza una serie de piezas excepcionales en las que extiende el retrato a todo el cuerpo del fotografiado. Se trata de unas imágenes que pueden aparecer en los diferentes formatos que estos fotógrafos produjeron a lo largo de su historia, siendo muy común la estampa en 12 x 24 cm. Unas proporciones alargadas que en su verticalidad permiten que el intérprete sea captado en toda su esencia, volviendo ideológicamente la mirada a aquellas obras jerárquicas en las que se valora la propia vestimenta y compostura del sujeto.

Este tipo de fotografías van a ser muy demandadas cuando la intención del retratado es el regalo de la misma, pues su propia estructuración facilita en todos los casos la inclusión de la dedicatoria escrita a mano.

En cuanto a la segunda modalidad, aquella en la que el personaje se inscribe en un fondo oscurecido, debe apuntarse que se clasifica en dos variantes, tomando como matiz el telón elegido. Así localizamos, por un lado, una serie de ejercicios en los que el fondo presenta un tono neutro. Se trata de un espacio aséptico y atemporal; un espacio limpio en el que el artífice puede recrearse para construir una atmósfera idealizada en la que presentar al sujeto. Y, por otro, se hayan unas composiciones de similares características en las que se aprecia un fondo figurativo, pese al desenfoque de este. En estos casos, y siguiendo con la tendencia del hábitat brumoso, se pueden distinguir en su generalidad lugares como una arboleda boscosa, así como un jardín con arquitecturas y esculturas.









JOSEFINA PEREZ NICOLAS

Esta cotidianidad es esta bella señorita de las dones más precitadas y apreciadas: que el Creador ha reservado para la mujer mexicana - Pato Hato











Foto Mera

LA DISTINGUIDA Y GENTE SEÑORITA
MERCEDITAS SEVILLA NAVARRO, DE
GENUINA BELLEZA MURCIANA.



Pese a esta diferenciación, este tipo de propuestas cumplen la misma función que las anteriores expuestas. Y es que centralizan todo el aspecto representacional en las facciones del personaje. Un protagonista que puede aparecer con el cuerpo girado casi de perfil y con el rostro de frente, siempre mirando a la cámara. El semblante teatral viene, igualmente, matizado por la propia estrategia de utilización compositiva de la fuente lumínica. De esta forma, como sucede ya en gran parte de los trabajos analizados, estos realizadores aprovechan al máximo estos recursos. Aquí mediante una sola luz lateral que crea una alternancia de claroscuros, que viene a generar una imagen de tintes poéticos. Un detalle que ahora se enfatiza gracias a la aplicación técnica del virado. Justamente, este tipo de proyectos suelen presentarse alterados en su tonalidad de grises gracias a la aplicación de los tonos sepias. Acento plástico que singulariza el carácter pictórico de los mismos. En definitiva, se trata de un tipo de ejercicios que se popularizan en el segundo emplazamiento de esta saga de fotógrafos, descubriéndose ya ejemplos a partir de 1915.

Tanto en los primeros como en los segundos se proponen unas mismas intenciones. Luego, en ambos casos, la belleza, la elegancia y la corrección compositiva son una constante. Unos matices que tienen como consecuencia que algunas de estas piezas se publiquen y difundan en medios de comunicación⁶².

62 *Flores y Naranjos*, 6 de mayo de 1928; *Flores y Naranjos*, 30 de noviembre de 1928; y *Flores y Naranjos*, 15 de julio de 1929.

4.2. La fotografía documental y de prensa

Dentro del trabajo documental esta saga abarca varios campos de representación, abordando de forma trasversal un amplio esquema temático. Hablamos de un conjunto de obras que pueden clasificarse en secciones universales como: actos culturales, sociales y políticos; ciudad, paisaje y arte; y reportaje comercial. Un archivo al que sumamos, por sus características específicas, el apartado de las postales, pues estas están intrínsecamente ligadas a este tipo de producción. De este modo, tanto su labor como su sentido fotográfico, en general, presenta a estos realizadores como ejemplos claros de la evolución de la propia historia de la fotografía, en su personal devenir desde el estudio a la calle. Una maniobra que viene condicionada, evidentemente, por los avances de la tecnología fotográfica, pero también por las nuevas demandas sociales. Y es que sus contemporáneos ya tienen saciada su necesidad de representación individual; esto es, de reconocimiento y mantenimiento de su memoria particular, gracias al retrato, siendo ahora el momento en el que exigen conocer de forma visual los sucesos ordinarios y extraordinarios que ocurren a su alrededor. Demanda que viene a cubrir la imagen fotoperiodística y, obviamente, las piezas coleccionables en su modalidad de postal.

Como ya hemos apuntado, este capítulo hace mención, principalmente, a su trabajo como reporteros gráficos. Un ejercicio que realizan como corresponsales de diferentes medios de comunicación, como son, entre otros: *ABC*, *Agrario*, *Ahora*, *Blanco y Negro*, *Crónica*, *El Día*, *El Heraldo de Madrid*, *El Imparcial*, *El Liberal de Murcia*, *España*, *Estampa*, *Flores y Naranjos*, *Hojas Selectas*, *La Esfera*, *La Hormiga de Oro*, *La Libertad*, *La Nación*, *La Región Gráfica*, *La Unión Ilustrada*, *La Vanguardia*, *La Verdad de Murcia*, *La Voz*, *Levante Agrario*, *Línea*, *Mundo Gráfico*, *Murcia Deportiva*, *Murcia Gráfica* y *Nuevo Mundo*.

Como se observa en la amplia lista, estos fotógrafos realizan una importante función en el área de la documentación fotográfica. Unas propuestas que van a ser un modelo paradigmático del desarrollo del fotoperiodismo en la ciudad de Murcia. En este sentido, desde la década de 1910, sus imágenes son requeridas por diferentes diarios y semanales tan significativos como es el periódico *ABC*⁶³. Noticiero en el que colaboran, por ejemplo, hasta los años cuarenta. Pues bien, teniendo en cuenta la propia evolución del oficio y de los medios

63 *ABC*, 13 de mayo de 1911.





Eliseo entre el público fotografiando un evento deportivo. Fotografía de Carlos Mateo. Años 30

de comunicación, lógicamente, debe hacerse una clasificación de estos trabajos abordándose tanto iconográfica como temporalmente. De esta forma, podemos establecer tres momentos puntuales, a modo de grandes arcos, en los que los Mateo publican sus obras. El primero de los periodos viene determinado por la labor desarrollada, principalmente, por Juan y Hermógenes. Es un tiempo de búsqueda, asentamiento y difusión. Un tiempo que se circunscribe entre 1911 y 1919. Los rotativos para los que ejercen, más habitualmente, son el diario *ABC* y el semanario *Blanco y Negro*, a los que se unen de una forma puntual: *El Día*, *El Tiempo*, *Hojas Selectas*, *La Hormiga de Oro* y *La Unión Ilustrada*.

Tras este primer periodo los Mateo se consolidan dentro del discurso del fotoperiodismo, teniendo una presencia constante en los rotativos nacionales y locales. Es un momento importantísimo de crecimiento para ellos, tanto en este campo como en el de la galería fotográfica. Nos referimos, por supuesto, al trabajo ejecutado por Eliseo y Carlos, correspondiendo en este caso a los años comprendidos entre 1920 y 1936. De este modo, sus imágenes se publican en diarios y semanarios como: *ABC*, *Blanco y Negro*, *Crónica*, *El Heraldo de Madrid*, *El Imparcial*, *El Liberal de Murcia*, *España*, *Estampa*, *Flores y Naranjos*, *Hojas Selectas*, *La Esfera*, *La Hormiga de Oro*, *La Libertad*, *La Nación*, *La Región Gráfica*, *La Unión Ilustrada*, *La Vanguardia*, *La Verdad de Murcia*, *La Voz*, *Levante Agrario*, *Mundo Gráfico*, *Murcia Deportiva*, *Murcia Gráfica* y *Nuevo Mundo*.

Como se puede comprobar es la gran época de su labor documental, gracias en gran parte al posicionamiento y dinamismo de Carlos. En este sentido, a partir de 1940 su presencia en estos espacios se reduce. No obstante, sigue colaborando con empresas tan importantes como *ABC*, *La Verdad de Murcia* y *Línea*. Una actividad que hace hasta 1946. Pese a ser unos años en los que tan solo realiza colaboraciones puntuales, ejemplifica igualmente el buen trabajo fotográfico de este artífice.

Antes de introducirnos en el análisis y clasificación de sus imágenes debe apuntarse, como un rasgo definitorio, que estos autores vuelven a encarnar el ejemplo claro del fotógrafo de su época. Es decir, un realizador que extiende su profesionalidad a otros terrenos con el propósito de diversificar su producción. En este aspecto, la técnica del estudio y la de fotorreportero se aprende con el maestro, en la mayoría de los casos practicándola directamente. Así pues, como ya hemos informado, Juan y Hermógenes se inician tempranamente en esta labor, siendo ellos los que forman a la siguiente generación que viene encarnada por

Eliseo y Carlos. Luego, del mismo modo que heredan el método en la galería, estos también heredan la fórmula de trabajo en la calle, siendo autónomos.

Pues bien, el particular desarrollo del oficio de fotoperiodista va a hacer posible que los ensayos de estos realizadores se hagan comunes para los lectores, proponiéndoseles por encargo temas generales, sin especialización como rasgo definitorio. En la mayoría de los casos, sus fotografías van a aparecer como una imagen única, ilustrando un artículo o una breve noticia, localizándose también reportajes más extensos, cuando el asunto lo requiera. Como consecuencia de lo expuesto, proponemos su organización en cuatro grandes bloques, bajo la denominación de: ilustración de secciones informativas gráficas y artículos de texto; portadas y reportajes fotográficos; postales: ciudad, paisaje, tradición y arte; y reportaje informativo-comercial.

Como último detalle para poder descodificar todas estas piezas debemos volver a anotar aquí un hecho fundamental. Y es que no debe olvidarse que los Mateo ejercieron la labor fotográfica fuera del estudio desde fechas tempranas, realizando trabajos bajo el signo de la itinerancia o ambulancia. Un aspecto esencial que explica claramente las capacidades de estos realizadores, nos referimos a Juan y Hermógenes, para introducirse en la faceta documental de prensa y, como derivación, servir de docentes cualificados a sus seguidores.

4.2.1. Ilustración de secciones informativas gráficas y artículos de texto

El primero de estos apartados hace referencia a un amplio sector de imágenes que, en la mayor parte de los casos, aparecen de forma individual. Así pues, la saga de los Mateo, trabaja historias que podemos clasificar bajo el título universal de: eventos sociales e institucionales; cultura y tradición; y deportes y toros. Tres secciones primordiales que vienen a recoger en su totalidad casi todos los temas que los fotógrafos documentalistas realizan para los medios de comunicación. Un matiz a considerar como ejemplo clarividente del desarrollo del fotoperiodismo a nivel nacional.

4.2.1.1. Aspectos políticos y actos sociales

Como el propio nombre indica, se trata de una sección de imágenes de caracteres puramente notariales, ya que simplemente se les exige a estas piezas que sirvan de testigo del acto desarrollado. No obstante, las virtudes técnicas y creativas

de estos realizadores no dejan de encontrarse en las mismas, evidenciándose en muchos de estos ejemplos la calidad compositiva e incluso plástica –sobre todo cuando los retratados posan–. Las temáticas son muy amplias, pudiéndose hallar, entre otras, fotografías de: reuniones benéficas de distinta naturaleza, tanto por cuestiones religiosas como laicas; banquetes y homenajes dedicados a todo tipo de personalidades (políticos, intelectuales, profesionales del derecho y de la sanidad, pintores, inventores, escritores, etc.); inauguraciones de infraestructuras y monumentos; recepciones en el ayuntamiento de altos cargos del gobierno provincial y nacional; reuniones de profesionales de sectores tan variados como el transporte, la agricultura, la ganadería, la medicina, el derecho...; asambleas, manifestaciones, juicios y protestas del mundo obrero y agrario⁶⁴; asuntos del campo universitario, abordándose desde los nuevos licenciados en derecho hasta la graduación de las nuevas maestras, pasando por talleres, seminarios y actividades cotidianas de los alumnos; las conferencias de los poetas y artistas en general; las acciones del Círculo de Bellas Artes y de Los Amigos del País; las exposiciones de arte y las visitas a museos; las fiestas populares; así como, todo tipo de retratos de personalidades sociales, culturales y políticas⁶⁵.

Ejemplo de todo ello son las más de cien fotografías que hemos localizado, publicadas entre 1913 y 1945 en medios como el *ABC*, *Ahora*, *Blanco y Negro*, *El Heraldo de Madrid*, *El Tiempo*, *Flores y Naranjos*, *La Hormiga de Oro*, *La Nación*, *La Unión Ilustrada*, *La Verdad de Murcia*, *Mundo Gráfico* y *Murcia Gráfica*⁶⁶. Unos

64 Como se puede apreciar son muchos los temas que atienden estos iniciales fotoreporteros. Dentro de este contexto, son de interés algunas imágenes que documentan a los juicios y criminales, retratándolos siempre con dignidad. Ejemplo de ello es la fotografía publicada a toda página en *Mundo Gráfico*, el 18 de septiembre de 1935.

65 Debe indicarse, en este punto, que en algunas ocasiones se reúnen diferentes registros fotográficos con distinta temática. No se trata de un reportaje, sino del agrupamiento de imágenes relacionadas con una temática general. Por ejemplo, homenajes o visitas de autoridades. Sobre este particular puede verse: *Murcia Gráfica*, 8 de enero de 1928.

66 *ABC*, 5 de diciembre de 1913; *ABC*, 18 de abril de 1926; *ABC*, 9 de abril de 1926; *ABC*, 7 de abril de 1924; *ABC*, 4 de octubre de 1919; *ABC*, 24 de abril de 1931; *ABC*, 13 de octubre de 1931; *ABC*, 14 de enero de 1932; *ABC*, 14 de enero de 1933; *ABC*, 15 de marzo de 1933; *ABC*, 14 de julio de 1932; *ABC*, 15 de febrero de 1935; *ABC*, 15 de febrero de 1944; *ABC*, 15 de marzo de 1933; *ABC*, 15 de noviembre de 1922; *ABC*, 16 de diciembre de 1931; *ABC*, 17 de mayo de 1935; *ABC*, 31 de mayo de 1933; *ABC*, 17 de noviembre de 1922; *ABC*, 18 de marzo de 1926; *ABC*, 2 de abril de 1932; *ABC*, 2 de marzo de 1935; *ABC*, 20 de julio de 1934; *ABC*, 20 de mayo de 1932; *ABC*, 20 de noviembre de 1931; *ABC*, 21 de julio de 1934; *ABC*, 22 de octubre de 1926; *ABC*, 24 de marzo de 1931; *ABC*, 26 de junio de 1931; *ABC*, 29 de marzo de 1932; *ABC*, 29 de octubre de 1930; *ABC*, 3 de junio de 1932; *ABC*, 30 de marzo de 1932; *ABC*, 31 de mayo de 1945; *ABC*, 4 de enero de 1936; *ABC*, 4 de febrero de 1936; *ABC*, 5 de diciembre de 1913; *ABC*, 5 de junio de 1934; *ABC*, 7 de diciembre de 1934; *ABC*, 7 de noviembre de 1933; *ABC*, 8 de enero de 1919; *ABC*, 9 de agosto de 1922; *ABC*, 9 de marzo de 1926; *ABC*, 4 de diciembre de 1931; *ABC*, 12 de enero de 1933; *ABC*, 16 de mayo de 1933; *ABC*, 11 de julio de 1944; *Ahora*, 11 de mayo de 1933; *Ahora*,

trabajos que exponen desde el retrato en primer plano individual hasta el de grupo, tanto en acción como posado, pasando por todos los estándares clasificatorios del género. Junto a este tipo de manifestaciones se localizan, igualmente, imágenes de vistas generales de los acontecimientos y sucesos. Todas ellas en su amplitud vienen a conformar un imprescindible archivo de nuestra memoria ordinaria y extraordinaria, siendo sin duda algunas fuentes fundamentales de nuestra historia.

Como sucede en todos los apartados, en el análisis pormenorizado de este conjunto puede comprobarse la evolución de las imágenes, en este caso concreto en su planteamiento narrativo. Es evidente que el perfeccionamiento de los equipos fotográficos, sobre todo en los objetivos, presentando una mayor luminosidad, al igual que la mejora en la sensibilidad de las películas, tienen como resultado una perfección en la captura instantánea de la fotográfica. Un

30 de mayo de 1934; *Ahora*, 3 de diciembre de 1935; *Ahora*, 24 de diciembre de 1931; *Blanco y Negro*, 4 de octubre de 1931; *Blanco y Negro*, 28 de abril de 1920; *Blanco y Negro*, 14 de marzo de 1926; *Blanco y Negro*, 6 de abril de 1930; *Blanco y Negro*, 7 de junio de 1931; *El Heraldo de Madrid*, 17 de noviembre de 1927; *El Tiempo*, 10 de abril de 1928; *El Tiempo*, 12 de enero de 1923; *El Tiempo*, 20 de enero de 1929; *Estampa*, 3 de enero de 1928; *Estampa*, 26 de junio de 1928; *Flores y Naranjos*, 1 de enero de 1929; *Flores y Naranjos*, 23 de septiembre de 1928; *Flores y Naranjos*, 30 de noviembre de 1928; *Flores y Naranjos*, 6 de octubre de 1929; *La Hormiga de Oro*, 19 de junio de 1915; *La Hormiga de Oro*, 23 de enero de 1915; *La Hormiga de Oro*, 5 de junio de 1915; *La Hormiga de Oro*, 20 de septiembre de 1928; *La Hormiga de Oro*, 21 de febrero de 1929; *La Hormiga de Oro*, 22 de marzo de 1919; *La Hormiga de Oro*, 24 de diciembre de 1921; *La Hormiga de Oro*, 18 de enero de 1919; *La Hormiga de oro*, 24 de noviembre de 1927; *La Hormiga de oro*, 3 de junio de 1922; *La Hormiga de oro*, 31 de marzo de 1917; *La Esfera*, 8 de diciembre de 1928; *La Nación*, 18 de septiembre de 1926; *La Nación*, 6 de diciembre de 1927; *La Unión Ilustrada*, 10 de diciembre de 1926; *La Unión Ilustrada*, 12 de octubre de 1916; *La Unión Ilustrada*, 15 de diciembre de 1927; *La Unión Ilustrada*, 22 de julio de 1923; *La Unión Ilustrada*, 17 de noviembre de 1929; *La Unión Ilustrada*, 2 de febrero de 1928; *La Unión Ilustrada*, 20 de enero de 1929; *La Unión Ilustrada*, 23 de agosto de 1928; *La Unión Ilustrada*, 23 de febrero de 1928; *La Unión Ilustrada*, 3 de marzo de 1929; *La Unión Ilustrada*, 3 de mayo de 1928; *La Unión Ilustrada*, 1 de diciembre de 1927; *La Unión Ilustrada*, 3 de noviembre de 1927; *La Unión Ilustrada*, 30 de marzo de 1930; *La Unión Ilustrada*, 30 de septiembre de 1928; *La Unión Ilustrada*, 4 de agosto de 1927; *La Unión Ilustrada*, 5 de julio de 1928; *La Unión Ilustrada*, 9 de diciembre de 1928; ; *La Unión Ilustrada*, 5 de marzo de 1931; *La Unión Ilustrada*, 23 de diciembre de 1928; *La Unión Ilustrada*, 10 de marzo de 1927; *La Unión Ilustrada*, 26 de julio de 1925; *La Unión Ilustrada*, 26 de junio de 1924; *La Vanguardia*, 13 de octubre de 1931; *La Verdad de Murcia, Extraordinarios*, 1 de enero de 1929; *La Verdad de Murcia, Extraordinarios*, 1 de enero de 1930; *La Verdad de Murcia, Extraordinarios*, 1 de enero de 1932; *La Verdad de Murcia, Extraordinarios*, 10 de junio de 1922; *La Voz*, 30 de noviembre de 1926; *Línea*, 3 de diciembre de 1940; *Mundo Gráfico*, 1 de julio de 1931; *Mundo Gráfico*, 12 de diciembre de 1934; *Mundo Gráfico*, 14 de enero de 1931; *Mundo Gráfico*, 14 de junio de 1933; *Mundo Gráfico*, 17 de enero de 1923; *Mundo Gráfico*, 17 de febrero de 1932; *Mundo Gráfico*, 2 de abril de 1930; *Mundo Gráfico*, 20 de julio de 1927; *Mundo Gráfico*, 20 de noviembre de 1929; *Mundo Gráfico*, 22 de septiembre de 1926; *Mundo Gráfico*, 23 de enero de 1935; *Mundo Gráfico*, 27 de marzo de 1932; *Mundo Gráfico*, 28 de diciembre de 1921; *Mundo Gráfico*, 7 de octubre de 1931; *Mundo Gráfico*, 20 de julio de 1927; *Mundo Gráfico*, 9 de marzo de 1927; *Murcia Gráfica*, 11 de marzo de 1928; *Mundo Gráfico*, 2 de febrero de 1927; *Murcia Gráfica*, 29 de enero de 1928; *Mundo Gráfico*, 14 de diciembre de 1927; *Mundo Gráfico*, 18 de abril de 1928; *Mundo Gráfico*, 19 de octubre de 1927; *Mundo Gráfico*, 4 de mayo de 1932; *Mundo Gráfico*, 21 de junio de 1922; *Murcia Gráfica*, 8 de enero de 1928; y *Murcia Gráfica*, 15 de diciembre de 1917.

Gráficos de actualidad



BUENOS AIRES: SEÑORAS Y SEÑORITAS DE LOS PASEOS A RESERVA DE LA CRUZ ROSA. (FOE. MARTÍN).



SAN SEBASTIÁN: EL FURACO EN LA PLAZA DEL AYUNTAMIENTO: SALUDANDO A LOS VENCEDORES DE LA BRIGADA. (FOE. MARTÍN).

matiz esencial que beneficia aquí a la construcción de este tipo de ensayos. Hecho que viene a dinamizar los trabajos de estos productores, en particular cuando se encarga de estas labores Carlos. Artífice que, sin duda alguna, por su actividad ejemplifica la figura del fotoperiodista “moderno”. Así pues, en su globalidad, se trata de unos ejercicios correctos en los que la acción desarrollada siempre es orquestada buscando la mayor expresión del relato. En este sentido, se aprecia una alta calidad en la elección del fragmento que va a contar, con elocuencia, la noticia documentada. Una particularidad que define al creativo como un conocedor de todos los parámetros de la técnica fotográfica, al igual que del lenguaje específico de esta variante del oficio. Esta especialidad se hace evidente en la optimización de la luz tanto natural como artificial. Un aprovechamiento que tiene como derivación un conjunto de obras compensadas y siempre nítidas, repletas de información.

4.2.1.2. De la cultura y la tradición

Otro de los grandes relatos es el que trata aspectos de la cultura y la tradición. Un capítulo que presenta, como rasgo definitorio, imágenes más dinámicas en su construcción, incluso con aspectos plásticos en sus composiciones. Como sucede con la sección anterior, la no especialidad temática de estos realizadores hace que fotografíen todo tipo de acontecimientos. En consecuencia, en estas obras vamos a encontrar representaciones que atienden a cuestiones como: el teatro⁶⁷, los coros, las orquestas y las zarzuelas⁶⁸. Y junto a ellas, por su puesto, todos los eventos populares como: la Romería y otros aspectos relacionados con la Virgen de la Fuensanta; las fiestas de la Primavera; la Batalla de las Flores; el Entierro de la Sardina; la Semana Santa; y la cabalgata de los Reyes Magos⁶⁹. A las que, también, unimos las variadas celebraciones infantiles de disfraces⁷⁰. Y, como no, las singulares piezas dedicadas a los concursos de belleza. Entre los que

67 En algunas ocasiones se van a localizar crónicas visuales más amplias sobre alguna de estas acciones. Ejemplo de ello es el artículo publicado bajo el título de «Homenaje a los autores de La parranda, en Murcia» (*Mundo Gráfico*, 27 de marzo de 1929).

68 *ABC*, 6 de diciembre de 1923; *Blanco y Negro*, 21 de junio de 1925; *La Unión Ilustrada*, 1 de julio de 1923; *La Unión Ilustrada*, 9 de diciembre de 1923, *La Unión Ilustrada*, 30 de marzo de 1930; *La Hormiga de Oro*, 10 de abril de 1920; *La Hormiga de Oro*, 8 de julio de 1922; *La Unión Ilustrada*, 30 de marzo de 1930; y *La Unión Ilustrada*, 14 de julio de 1927.

69 Sobre este particular debe anotarse la existencia de un interesante artículo publicado en el año 1930, en la revista *Mundo Gráfico*, en el que se trata una temática relacionada con este acontecimiento, pero de una manera muy particular. Se trata del texto que, firmado por Andrés Bolarín, lleva por título «Una fiesta tradicional. El retablo de reyes en la huerta» (*Mundo Gráfico*, 24 de diciembre de 1930).

70 *ABC*, 11 de abril de 1928; *ABC*, 11 de septiembre de 1929; *ABC*, 13 de abril de 1930; *ABC*, 14 de abril de 1933; *ABC*, 20 de febrero de 1931; *ABC*, 22 de febrero de 1935; *ABC*, 22 de septiembre de 1912; *ABC*, 23 de abril de 1935; *ABC*, 28 de abril de 1943; *ABC*, 28 de noviembre de 1931; *ABC*, 3 de abril de 1940; *ABC*, 31 de marzo de 1932; *ABC*, 4 de abril de 1934; *ABC*, 5 de septiembre de 1931; *ABC*, 4 de octubre de 1941; *ABC*, 13 de abril de 1944; *ABC*, 6 de abril de 1945; *ABC*, 8 de enero de 1931; *Ahora*, 8 de enero de 1931; *Ahora*, 5 de abril de 1934; *Ahora*, 4 de mayo de 1934; *Ahora*, 5 de noviembre de 1935; *Blanco y Negro*, 18 de abril de 1926; *Blanco y Negro*, 21 de abril de 1929; *Blanco y Negro*, 31 de marzo de 1935; *El Heraldo de Madrid*, 20 de abril de 1927; *El Heraldo de Madrid*, 5 de abril de 1929; *El Imparcial*, 26 de abril de 1927; *Estampa*, 11 de marzo de 1930; *Estampa*, 19 de marzo de 1932; *Estampa*, 9 de abril de 1929; *Flores y Naranjos*, 15 de abril de 1928; *Flores y Naranjos*, 19 de enero de 1930; *Flores y Naranjos*, 28 de mayo de 1929; *Flores y Naranjos*, 30 de abril de 1930; *Hojas Selectas*, enero de 1917; *Hojas selectas*, enero de 1913; *La Hormiga de Oro*, 16 de enero de 1930; *La Hormiga de Oro*, 17 de septiembre de 1925; *La Hormiga de Oro*, 4 de enero de 1919; *La Hormiga de Oro*, 19 de abril de 1928; *La Hormiga de Oro*, 21 de abril de 1917; *La Hormiga de Oro*, 6 de junio de 1929; *La Hormiga de Oro*, 23 de octubre de 1920; *La Hormiga de Oro*, 12 de diciembre de 1914; *La Nación*, 25 de abril de 1927; *La Unión Ilustrada*, 21 de abril de 1929; *La Unión Ilustrada*, 30 de septiembre de 1928; *La Unión Ilustrada*, 8 de abril de 1923; *La Unión Ilustrada*, 2 de junio de 1929; *La Unión Ilustrada*, 21 de abril de 1912; *La Unión Ilustrada*, 19 de enero de 1930; *La Unión Ilustrada*, 16 de marzo de 1930; *La Unión Ilustrada*, 29 de septiembre de 1912; *La Voz*, 20 de abril de 1927; *Línea*, 27 de abril de 1941; *Mundo Gráfico*, 17 de febrero de 1932; *Mundo Gráfico*, 24 de abril de 1935; *Mundo Gráfico*, 3 de junio de 1925; *Mundo Gráfico*, 4 de diciembre de 1929; y *Nuevo Mundo*, 19 de abril de 1927.



Semana Santa en Murcia.

«La cofradía del «Huevo», sencilla pero impresionante por su cultura de la vida a que sigue en la procesión de San Pedro Apóstol, que se celebra en la mañana del Viernes Santo» (1930).

Las procesiones.

Murcia es un pueblo que, desde su origen, por sus características geográficas y culturales, tiene el honor de ser el «Huelva» y el «Jesús» de su país.

En Murcia se celebran y practican, desde su origen, y en forma de un pueblo que nunca ha dejado de serlo, las procesiones de Semana Santa. En ellas, que se celebran en las tardes, los días de fiesta y en días de duelo, se representa, con gran solemnidad y con gran interés, la vida de Jesús, desde su nacimiento hasta su muerte y su resurrección.

Desde el año 1800 y en virtud de la Real Cédula de 1800, se celebran en Murcia las procesiones de Semana Santa, que son las más antiguas de España.

Desde el año 1800 y en virtud de la Real Cédula de 1800, se celebran en Murcia las procesiones de Semana Santa, que son las más antiguas de España.

Desde el año 1800 y en virtud de la Real Cédula de 1800, se celebran en Murcia las procesiones de Semana Santa, que son las más antiguas de España.

Desde el año 1800 y en virtud de la Real Cédula de 1800, se celebran en Murcia las procesiones de Semana Santa, que son las más antiguas de España.

Desde el año 1800 y en virtud de la Real Cédula de 1800, se celebran en Murcia las procesiones de Semana Santa, que son las más antiguas de España.

Desde el año 1800 y en virtud de la Real Cédula de 1800, se celebran en Murcia las procesiones de Semana Santa, que son las más antiguas de España.

Desde el año 1800 y en virtud de la Real Cédula de 1800, se celebran en Murcia las procesiones de Semana Santa, que son las más antiguas de España.

Desde el año 1800 y en virtud de la Real Cédula de 1800, se celebran en Murcia las procesiones de Semana Santa, que son las más antiguas de España.

Desde el año 1800 y en virtud de la Real Cédula de 1800, se celebran en Murcia las procesiones de Semana Santa, que son las más antiguas de España.

Desde el año 1800 y en virtud de la Real Cédula de 1800, se celebran en Murcia las procesiones de Semana Santa, que son las más antiguas de España.

El «Huevo» y el «Jesús».

En Murcia las procesiones de Semana Santa, que son las más antiguas de España, se celebran en las tardes, los días de fiesta y en días de duelo. En ellas, que se celebran en las tardes, los días de fiesta y en días de duelo, se representa, con gran solemnidad y con gran interés, la vida de Jesús, desde su nacimiento hasta su muerte y su resurrección.



Los cofrades de «Huevo», sencillos pero impresionantes por su cultura de la vida a que sigue en la procesión de San Pedro Apóstol, que se celebra en la mañana del Viernes Santo» (1930).

CPWISCA

DE MADRID Y DE MURCIA



DOÑA VICTORIA Y EL MENUDO DE ASTORIA CON LOS HERMANOS DON JUAN, DON VICENTE Y DON CRISTINA, HEREDEROS DE ASTORIA EN LOS TIEMPOS COMUNITARIOS. (FOT. GARCÍA)



BAILEO Y PALMAREADO DEL NUEVO CUERPO ESCOLAR MUNICIPAL NÚMERO DE MADRID. (FOT. GARCÍA)

Muy solenne resultó el acto de recibir por primera vez el Santo Sacramento de la Eucaristía el infante don Jaime y las infantitas doña Beatriz y doña Cristina. Ofició el obispo de Sión, el cual, terminada la misa, administró el Sacramento de la Confirmación al Príncipe de Asturias, infante don Jaime e infantas doña Beatriz y doña Cristina, apareciendo al primero el infante don Alfonso de Borbón; al infante don Jaime, el infante don Fernando; a la infantita doña Beatriz, doña María Cristina, y a la infantita doña Cristina, la infantita doña Luisa.



BAILEO — LA VIRGEN DE PAINAFRA, PASADORA DE FUERTE. EN EL BAILEO DE MADRID EN LOS TIEMPOS DE LOS REYES CATÓLICOS. (FOT. GARCÍA)

se encuentran, por ejemplo, el de Miss España y el de los Juegos Florales y de la Huerta; a los que anexamos los de Belleza infantil⁷¹.

Todo este gran grupo podemos encuadrarlo, temporalmente, entre 1912 y 1945. Tan amplio espacio cronológico tiene como consecuencia que, igualmente, sea extenso el número y notoriedad de medios de comunicación en el que se publiquen estas imágenes, destacándose entre otros: *ABC*, *Ahora*, *Blanco y Negro*, *El Heraldo de Madrid*, *El Imparcial*, *Flores y Naranjos*, *Hojas Selectas*, *La Hormiga de Oro*, *La Nación*, *La Unión Ilustrada*, *La Voz*, *Línea* y *Mundo Gráfico*.

Exceptuando, como es lógico, los retratos realizados en el ámbito de los certámenes de belleza, este tipo de ensayos presentan como característica universal ser un documento testimonial del hecho acaecido. En consecuencia, encontramos un acervo importante dedicado a documentar de forma abierta, con interesantes perspectivas, los diferentes acontecimientos extraordinarios de la ciudad de Murcia. Así pues, al igual que sucede con secciones anteriores, este fondo de composiciones son un testigo elocuente y notarial de los sucesos fotografiados, pues se realizan de forma directa sin ningún tipo de manipulación, ni artificio idealizado. Un aspecto que, sin embargo, sí podemos encontrar en las estampas dedicadas a los concursos femeninos. Y es que, a la hora de realizar los retratos, los Mateo no olvidan su buen hacer de estudio. Luego esta modalidad de trabajos se convierte en un ensayo más estético, en los que se recrean, buscando siempre dignificar al personaje y exponerlo con delicadeza en su propio papel representacional.

71 *ABC*, 12 de mayo de 1935; *ABC*, 14 de abril de 1931; *ABC*, 14 de julio de 1933; *ABC*, 15 de julio de 1933; *ABC*, 3 de abril de 1931; *ABC*, 4 de abril de 1934; *ABC*, 7 de noviembre de 1931; *Blanco y Negro*, 22 de septiembre de 1929; *La Unión Ilustrada*, 1 de marzo de 1931; *La Voz*, 13 de septiembre de 1929; *La Voz*, 13 de septiembre de 1929; *La Voz*, 6 de mayo de 1924; *Mundo Gráfico*, 2 de mayo de 1928; *Mundo Gráfico*, 5 de octubre de 1927; y *Mundo Gráfico*, 9 de octubre de 1929.

4.2.1.3. Los toros y el deporte

Igualmente, de tendencia hacia el dinamismo, son las imágenes que van a formar este apartado. Unas fotografías que lógicamente están condicionadas por la acción del festejo o deporte realizado. En este sentido, la sección taurina viene compuesta por vistas generales y de detalle, atendiendo en su amplitud a las diferentes fases del evento. Como se evidencia en los artículos publicados, es una temática que practican tempranamente, localizándose ya en 1912⁷². No obstante, y pese a encontrarse propuestas de esta iconografía hasta 1940⁷³, la efectúan de forma muy puntual⁷⁴. Por ejemplo, tan solo las difunden en medios como: *ABC*, *Blanco y Negro*, *Línea y Mundo Gráfico*.

Como sucede con los toros, las fotografías dedicadas al fútbol se constatan como documentos dinámicos que representan el desarrollo del evento deportivo⁷⁵. Sin embargo, junto a ellos aparecen también imágenes de diferentes actos socio-deportivos⁷⁶. Lógicamente, en su generalidad, se trata de un trabajo que incide en la captación del instante más activo del proceso competitivo. En consecuencia, van a ser registros notariales que detienen en el tiempo la acción de los jugadores, razón por la que van a narrar en todos los casos aquellos segundos de mayor expresión. Entre todos los ensayos hay que destacar, aparte de los editados en medios como: *ABC*, *Blanco y Negro*, *Estampa*, *Flores y Naranjos*, *La Unión Ilustrada*, *Línea*, *Mundo Gráfico*, *Murcia Gráfica* y *Nuevo Mundo*, los difundidos en periódicos especializados como *AS* y *Murcia Deportiva*. Rotativo, este último,

72 *ABC*, 5 de junio de 1912.

73 *ABC*, 10 de abril de 1912; *ABC*, 11 de septiembre de 1912; *ABC*, 17 de septiembre de 1913; *ABC*, 18 de septiembre de 1912; *ABC*, 22 de abril de 1914; *ABC*, 7 de agosto de 1912; *Línea*, 12 de septiembre de 1939; y *Línea*, 4 de junio de 1940.

74 *Blanco y Negro*, 15 de septiembre de 1929; y *Mundo Gráfico*, 5 de julio de 1922.

75 *ABC*, 1 de marzo de 1927; *ABC*, 16 de abril de 1925; *ABC*, 17 de junio de 1925; *ABC*, 11 de diciembre de 1928; *AS*, 28 de noviembre de 1932; *Blanco y Negro*, 12 de febrero de 1928; *Blanco y Negro*, 19 de febrero de 1928; *Blanco y Negro*, 4 de abril de 1926; *Estampa*, 11 de diciembre de 1928; *Estampa*, 4 de diciembre de 1928; *Flores y Naranjos*, 15 de abril de 1928; *Flores y Naranjos*, 16 de junio de 1929; *La Unión Ilustrada*, 11 de enero de 1925; *Línea*, 14 de noviembre de 1939; *Línea*, 8 de octubre de 1940; *Mundo Gráfico*, 2 de marzo de 1927; *Murcia Deportiva*, 10 de junio de 1926; *Murcia Deportiva*, 14 de febrero de 1927; *Murcia Deportiva*, 20 de enero de 1930; *Murcia Deportiva*, 27 de junio de 1932; *Murcia Deportiva*, 4 de marzo de 1926; *Murcia Deportiva*, 7 de junio de 1923; *Murcia Gráfica*, 12 de febrero de 1928; *Murcia Gráfica*, 19 de febrero de 1928; *Nuevo Mundo*, 10 de febrero de 1928; y *Nuevo Mundo*, 13 de abril de 1928.

76 *Murcia Deportiva*, 24 de mayo de 1923; *Murcia Deportiva*, 14 de junio de 1923; y *Murcia Deportiva*, 24 de junio de 1926.



LOS GRANDES TRIUNFOS DEL REAL MURCIA F. C. ≡





PRESENTAMOS en esta doble página, atrevidos, muy interesantes de los partidos cuyos resultados contribuyeron a ensalzar el valor positivo del fútbol español.

Venció al Badalona por tres a cero, obteniendo un triunfo del «Nuremberg F. Verein» el resultado tan brillante de una contienda jugada en la bella ciudad de Prágo y, Pasa II, 12 veces internacional el primero y punto al segundo. Frente al «Meteor S. K. VIII» de Praga «Clasificación» por 4 a 2, y alcanzar sobre el Real Club Deportivo Español, de Barcelona el formidable triunfo que representa el tanto de 6 a 2, son méritos valiosos para acreditar la potencia del equipo murciano. Fue el año de 1903 cuando el Real Murcia F. C. abarcaba tan importantes triunfos sobre los equipos indicados y cuando a pesar de ello, perdió frente al Valencia el título de campeón de la región de Levante.

En el campeonato del presente año el Real Murcia F. C., triunfó al principio con grande y brillante triunfo, pero la desafortunada lesión de los hermanos Torres (hermano) sucedida de la Federación levantina y la debilidad de uno de sus mejores delanteros así al frente con otros jugadores y sus meritos no llegaron a la final.

Nuestros gráficos representan brevemente algunos de los momentos más interesantes de un partido jugado contra Murcia en el partido contra el Badalona. Arriba de izquierda a derecha: un momento del juego de Serey que recibía con gran dificultad un balón del «Meteor» en el flanco izquierdo de Murcia a Peto del Español, y un avance del Nuremberg, que intercepta al portero de Murcia.

Foto: Abalo y Pardo - Los Castoreas

en el que publican importantes portadas (como ya veremos), siendo una labor recurrente en toda la década de los veinte y parte de los treinta.

Puede apuntarse como resumen de este apartado que este tipo de realizaciones se convierten en asunto imprescindible para muchas empresas de comunicación. Y es que no debe olvidarse que los acontecimientos lúdico-festivos, en su vertiente sociocultural, son hechos que interesan a la colectividad de la época. Luego, su demanda, sistematiza que estos registros posean un espacio significativo dentro de estas publicaciones, siendo como derivación una de las especialidades que tendrán que desarrollar los fotógrafos de prensa.

4.2.1.4. La ciudad y la huerta

Otra de las temáticas indispensables dentro de su producción es la que se relaciona con la ciudad de Murcia. Antes de su análisis debe indicarse que este municipio y su entorno, es decir la “huerta”, ha sido motivo de representación de muchos fotógrafos profesionales y aficionados desde finales del siglo XIX⁷⁷. Y es que no se puede olvidar que el avance fotográfico, y las nuevas necesidades sociales, generaliza este tipo de actividad. Como consecuencia de este contexto, la saga de los Mateo plantea una serie de trabajos en los que esta localidad es atendida en todas sus variantes, fotografiándola a todos los niveles. De este modo, se hacen común en estos ejercicios las vistas de construcciones artísticas y tradicionales, pero también las más modernas. Así pues, se localizan representaciones de arquitecturas y espacios como: la Noria de la Ñora, el Monasterio de los Jerónimos, el Teatro Romea, el Cuartel de Artillería, el Sanatorio, la cárcel y, por supuesto, la Catedral⁷⁸. Junto a ellas se hallan, igualmente, diferentes vistas de la ciudad y su entramado, siendo esta interpretada desde incomparables puntos de vista, encontrándose pormenores de calles como: la Trapería⁷⁹ o la plaza de Santa Isabel⁸⁰. De la misma forma, son retratados los museos y las salas de exposiciones⁸¹, al igual que diferentes monumentos emblemáticos del municipio⁸². Unos ejercicios a los que se unen las importantes estampas de los Salzillos y los variados trabajos dedicados a retablos de iglesias y obras de arte en general⁸³. Cerrando el apartado se sitúan

77 Sobre este particular puede verse: VÁZQUEZ CASILLAS, J.F., «Murcia: miradas fotográficas», en *Murcia y Cartagena en las fotografías de Laurent y Loty, 1871 y 1930*, Madrid, Fundación Mapfre, 2008, pp. 24-37; y VÁZQUEZ CASILLAS, J. F., «Fotografía: viaje, coleccionismo y educación. La Hispanic Society of America, su fondo fotográfico y Murcia», *Cuadernos de Turismo*, (45), 2020, pp. 491-516.

78 *ABC*, 13 de abril de 1930; *ABC*, 13 de julio de 1930; *ABC*, 18 de octubre de 1931; *ABC*, 3 de diciembre de 1925; *ABC*, 6 de septiembre de 1931; *Blanco y Negro*, 24 de junio de 1923; *Estampa*, 11 de diciembre de 1928; *Flores y Naranjos*, 1 de septiembre de 1929; *La Hormiga de Oro*, 31 de mayo de 1934; *La Voz*, 23 de agosto de 1929; *Mundo Gráfico*, 20 de mayo de 1931; *Mundo Gráfico*, 12 de diciembre de 1928; *Murcia Gráfica*, 5 de abril de 1928; y *Nuevo Mundo*, 31 de agosto de 1928.

79 *La Verdad de Murcia, Extraordinarios*, 1 de enero de 1946.

80 *La Verdad de Murcia, Extraordinarios*, 1 de enero de 1928.

81 *Blanco y Negro*, 27 de julio de 1919.

82 *Blanco y Negro*, 23 de enero de 1927; y *La Unión Ilustrada*, 20 de octubre de 1927.

83 *ABC*, 24 de marzo de 1932; *ABC*, 25 de diciembre de 1934; *ABC*, 3 de abril de 1931; *La Verdad de Murcia, Extraordinarios*, 1 de enero de 1931; y *La Verdad de Murcia, Extraordinarios*, 1 de enero de 1946.



Por entre la fina trama de los pinares, desde la silenciosa agreste, se adelanta el paisaje litoráneo, atenuado en la distancia, alzado de una elevada zona. (Foto: Mateo)

La Verdad de Murcia. Extraordinarios, 1 de enero de 1928

las imágenes que documentan a la propia “huerta”, entre las que destacan las que representan paisajes de Monteagudo⁸⁴ y de la sierra, en su conjunto⁸⁵.

Se trata de un interesante grupo de propuestas que se distribuyen en medios de comunicación como: *ABC*, *Blanco y Negro*, *Flores y Naranjos*, *La Hormiga de Oro*, *La Verdad de Murcia*, *La Voz*, *Mundo Gráfico*, *Murcia Gráfica* y *Nuevo Mundo*, circunscribiéndose cronológicamente entre 1919 y 1946.

Indudablemente, y teniendo en cuenta su propia especificidad, nos referimos a un conjunto de obras con un gran valor para diferentes colectivos sociales por su importancia como archivo documental. Y es que este tipo de piezas se convierten en el recuerdo físico, visual en este caso, de los edificios y espacios representados. Un aspecto que debe tenerse en cuenta para comprender por qué algunas de las imágenes, posteriormente, se venden en el propio comercio de los Mateo, dentro de su colección de postales. Se trata de un aprecio social que se mantiene en el tiempo. Hoy día, sin ir más lejos, estos registros siguen siendo fuentes imprescindibles para la exploración del pasado. Y esto es así porque el propio distanciamiento temporal de estos ejercicios con la actualidad les convierte en fuentes fundamentales para el conocimiento y reconocimiento de la propia ciudad, siendo el testigo notarial del estado real en el que se encontraba esta localidad.

En cuanto a la composición y plástica de las imágenes, volvemos de nuevo a reafirmarnos en el conocimiento de estos fotógrafos de su oficio, así como su interés por el arte pictórico. En este sentido, despliegan toda una gama de recursos técnicos y creativos, a la hora de encuadrar dichas piezas, que tienen como resultado la testificación del mundo que les rodea de forma muy personal. Y es que aprovechan las miradas en ángulo, pero también los detalles, para capturar la esencia del lugar o del objeto, haciendo siempre un uso impecable de la luz como elemento clave de la modelación de los cuerpos y volúmenes retratados. Un contexto general que propicia la configuración de obras repletas de información sin perder, por ello, belleza y elegancia.

84 *ABC*, 30 de octubre de 1926; *La Hormiga de Oro*, 4 de noviembre de 1926; *La Unión Ilustrada*, 19 de noviembre de 1926; y *Mundo Gráfico*, 3 de noviembre de 1926.

85 *ABC*, 2 de febrero de 1932.

4.2.1.5. Catástrofes, accidentes y otras temáticas

Importante son también, por las características que ahora expondremos, los trabajos relacionados con sucesos como los accidentes o catástrofes naturales. Y es que, como se puede comprobar, desde muy tempranas fechas los Mateo cubren este tipo de asuntos. En este sentido, debe destacarse su labor como corresponsales gráficos del diario *ABC*, desde la década de 1910, publicándose ya imágenes tan interesantes como las referentes al terremoto sucedido en la localidad de Lorquí. Un suceso que es difundido también en la revista *Blanco y Negro*, concretamente, en el año 1911 –labor que es realizada por Juan⁸⁶–. Así pues, se hace común en su ejercicio la representación de acontecimientos como: las nevadas⁸⁷, las riadas e inundaciones⁸⁸ y los terremotos⁸⁹. Unos temas que son acompañados por relatos que atienden a los derribos de edificios⁹⁰, o los incendios y saqueos de conventos al poco de proclamarse la República⁹¹. Historias que se completan con los clásicos, ya, accidentes de tráfico⁹², ferroviarios⁹³ y de maquinarias en general⁹⁴.

Todo este corpus informativo se expone y difunde a través de medios como: *ABC*, *Blanco y Negro*, *El Día*, *Flores y Naranjos*, *La Nación*, *La Unión Ilustrada*, *La Verdad de Murcia* y *Mundo Gráfico*, siendo publicado entre 1911 y 1935.

Como ya es algo común, debe apuntarse sobre este tipo de ejercicios que se especifican y definen como documentos gráficos asépticos del acto o suceso que representan. Sin embargo, no debe dejarse de lado la subjetividad compositiva de estos fotógrafos. Unas cualidades que hacen que estas estampas se conviertan en interpretaciones personales del realizador; esto es, proponiéndonos visiones amplias y cuidadas de cada uno de los acontecimientos que capturan, buscando siempre la máxima expresividad del relato.

86 *ABC*, 13 de mayo de 1911; y *Blanco y Negro*, 21 de mayo de 1911.

87 *Mundo Gráfico*, 5 de enero de 1927; y *Mundo Gráfico*, 20 de abril de 1927.

88 *La Unión Ilustrada*, 3 de diciembre de 1926; *La Unión Ilustrada*, 30 de junio de 1927; *La Verdad de Murcia, Extraordinarios*, 1 de enero de 1927; y *El Día*, 5 de diciembre de 1916.

89 *ABC*, 13 de mayo de 1911.

90 *La Nación*, 20 de abril de 1926; y *Flores y Naranjos*, 1 de enero de 1929.

91 *Ahora*, 14 de mayo de 1931; y *La Verdad de Murcia, Extraordinarios*, 1 de enero de 1932.

92 *ABC*, 31 de marzo de 1931; y *Ahora*, 21 de mayo de 1931.

93 *La Verdad de Murcia, Extraordinarios*, 1 de enero de 1928.

94 *ABC*, 19 de abril de 1935.



LOS
SUCESOS
DEL AÑO

II



La manifestación del
día 2 de Mayo



El Convento de la
Perisima incendiado
por las turmas



Saqueo e incendio
del Kiosco de «La
Verdad»

(Foto Mateo)



NOTAS GRÁFICAS - MURCIA



ACCIDENTE AUTOMOVILÍSTICO

Al regreso de un partido de fútbol, cayó una de las automóviles, ocasionando heridas de importancia a los viajeros.



DEFILE BRILLANTE

Las instituciones y personas importantes de Murcia se presentaron en la Plaza Mayor, con sus autoridades para las tropas españolas y los servicios afines durante el día.



CRUZ DE BENEFICENCIA

Don Juan Manuel Acuña (1), y el capitán Don García Vázquez (2), después de imponer al gobierno la Cruz de Beneficencia por haber la vida del pueblo, con el acuerdo de entregarla a la Patrona de Murcia, Virgen de la Fuencruz.

(Foto: B. 100)

4.2.2. Portadas y reportajes fotográficos

Unido al apartado anterior, en cuanto a temáticas e iconografías se refiere, situamos este interesante capítulo. Una sección en la que clasificamos el conjunto de fotografías que, exponiendo noticias similares a las obras tratadas, alcanzan un mayor protagonismo dentro de la publicación, bien por aparecer ordenadas en amplios grupos, bien por ser la imagen principal que abre el diario o semanario. Y es que, las características son muy afines con los casos ya analizados, pero la lectura por parte del público y su descodificación es mucho más profunda, por la amplitud representativa y, en su caso, por el pormenor del detalle en su ampliación.

En este sentido, y con la pretensión de dar una ordenación razonada a todos estos trabajos, los clasificamos en esos dos amplios grupos. Una organización que nos va a permitir visualizar y comprender el importante papel que desempeñan estos realizadores como iniciadores de la faceta fotoperiodística profesional en la ciudad de Murcia.

4.2.2.1. Portadas

El asunto de la ilustración de la cubierta de un diario o semanario es un hecho crucial para cualquier reportero gráfico, ya que significa que su imagen, la noticia que captura y transmite, contiene la información necesaria y la calidad requerida para ocupar un espacio preponderante. Un lugar que es, físicamente, el emplazamiento visual principal del medio, lo que conlleva una mayor presencia pública de la composición realizada. Y es que, en definitiva, este protagonismo es la recompensa al buen trabajo; es decir, el reconocimiento a su perfección narrativa.

La gran amplitud de temas obliga a una organización estricta, ordenada, que nos ayude a comprender las diferentes obras. Así, proponemos dos apartados con las denominaciones de: tradición laica y religiosa; y de la ciudad y lo social. Dos amplias secciones que bajo un punto de vista diverso nos van a permitir la descodificación del documento gráfico.

4.2.2.1.1. Tradición laica y religiosa

Dentro de esta sección, y teniendo en cuenta la temática, planteamos una clasificación archivística que nos va a facilitar el análisis crítico de las piezas. En este sentido, trazamos dos categorías que atienden a actos característicos de la idiosincrasia de este territorio. Esto es, a dos asuntos generales que forman parte de la propia memoria social del ciudadano, como son: la Batalla de las Flores y las escenas “huertanas”; y las temáticas relacionadas con la Virgen de la Fuensanta y la Semana Santa, en la localidad⁹⁵.

Así pues, el primero de los estadios de este examen pone su punto de atención en aquellas fotografías que están conectadas con aspectos tradicionales de la cultura murciana. Sobre el primero de los acontecimientos, la Batalla de las Flores, cabe destacar que es un tema recurrente desde fechas tempranas. Ejemplo de ello es el importante ensayo publicado en el diario *ABC*, en el año 1919⁹⁶. Un ejercicio al que unimos los editados en 1927⁹⁷, 1934⁹⁸ y 1935⁹⁹, en el mismo medio de comunicación. A este grupo sumamos, por su calidad, aquellas imágenes que aun no siendo portadas tienen una gran entidad por ser compuestas a toda página. Sobre este particular puede mencionarse la extraordinaria obra publicada el 21 de abril de 1927, también en el diario *ABC*¹⁰⁰.

En cuanto al segundo de los asuntos, el Bando de la Huerta –o actuaciones relacionadas con esta temática–, vamos a localizar significativas muestras en la década de los treinta, en rotativos como: *ABC*, en 1930¹⁰¹ y 1932¹⁰²; y en la revista *Flores y Naranjos*, en 1930¹⁰³. Como sucede en el caso anterior, a este conjunto se vinculan las piezas publicadas a toda página en el interior de diferentes medios.

95 Este tipo de ilustraciones aparecidas de forma reiterada en los medios de comunicación nacionales van conformando el arquetipo de la imagen tradicional que la ciudad de Murcia ha mantenido casi hasta nuestros días.

96 *ABC*, 24 de abril de 1919.

97 *ABC*, 21 de abril de 1927.

98 *ABC*, 6 de abril de 1934.

99 *ABC*, 25 de abril de 1935.

100 *ABC*, 21 de abril de 1927.

101 *ABC*, 25 de abril de 1930.

102 *ABC*, 30 de marzo de 1932.

103 *Flores y Naranjos*, 30 de abril y 11 de mayo de 1930.

MADRID DIA 25 DE
 ABRIL DE 1930.
 NUMERO SUELTO
 10 CENTS. 〰〰〰

ABC

DIARIO ILUSTRADO. AÑO VIGESIMOSEXTO
 N.º 8.527 〰〰〰

MADRID, UN MES, 3 PESETAS. PROVINCIAS TRES MESES, 8. AMERICA Y PORTUGAL: TRES MESES, 30 PESETAS. EX. TRANJERO, TRES MESES, 25 PESETAS. REDACCION Y ADMINISTRACION: SERRANO, 25 MADRID, APARTADO N.º 42.



MURCIA. LAS FIESTAS DE PRIMAVERA

"PEREGRINA DE ESPRAN", CARRERA PRESENTADA POR EL CABILDO DE MURCIA, QUE OBTUVO EL PREMIO DE HONOR EN LA BATALLA DE TIGRES. (FOVO MATRIS)

DIARIO ILUSTRADO
DÍA 30 DE MARZO
DE 1932. NÚMERO
SUELTO 10 CENTS.

ABC

DIARIO ILUSTRADO.
AÑO VIGESIMOCTAVO
N.º 9.166

SUSCRIPCIÓN: UN MES, 2 PTAS. PROVINCIAS: TRES MESES, 8. AMÉRICA Y PORTUGAL: TRES MESES, 10 PTAS.
EXTRANJERO: TRES MESES, 20 PÉSETAS. REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: SERRANO, 68. MADRID. APARTADO 8.442

FIESTAS DE PRIMAVERA EN MURCIA



LA TÍPICA CARALESTA PANOCHA BANDO DE LA HUERTA

Con gran brillantez y aflicción extraordinaria de forasteros se celebran estos días en Murcia las conmemorativas fiestas de primavera. Precedidas solemnemente con música y baile, batalla de flores, concursos de tipo de púeblo, concursos de adivina, carrera de toros, ferias infantiles y otras atractivas diversiones populares en el programa, que alcanza hasta el día 7 del mes. Reproducción aquí en momento del desfile de la «Caralesta Bando de la Huerta», con la canción titulada "Ayuntamiento". (Foto Blum.)

MADRID DIA 26 DE
 ABRIL DE 1927
 NUMERO SUELTO
 10 CENTS. 〰〰〰

ABC

DIARIO ILUSTRADO. AÑO VIGESIMOTERCERO
 N.º 7.588 〰〰〰

MADRID: UN MES, 3 PESETAS. PROVINCIAS: TRES MESES, 8. AMERICA Y PORTUGAL: TRES MESES, 10 PESETAS. EXTRANJERO: TRES MESES, 20 PESETAS. REDACCION Y ADMINISTRACION: SERRANO, 89, MADRID, APARTADO 3.º 42.



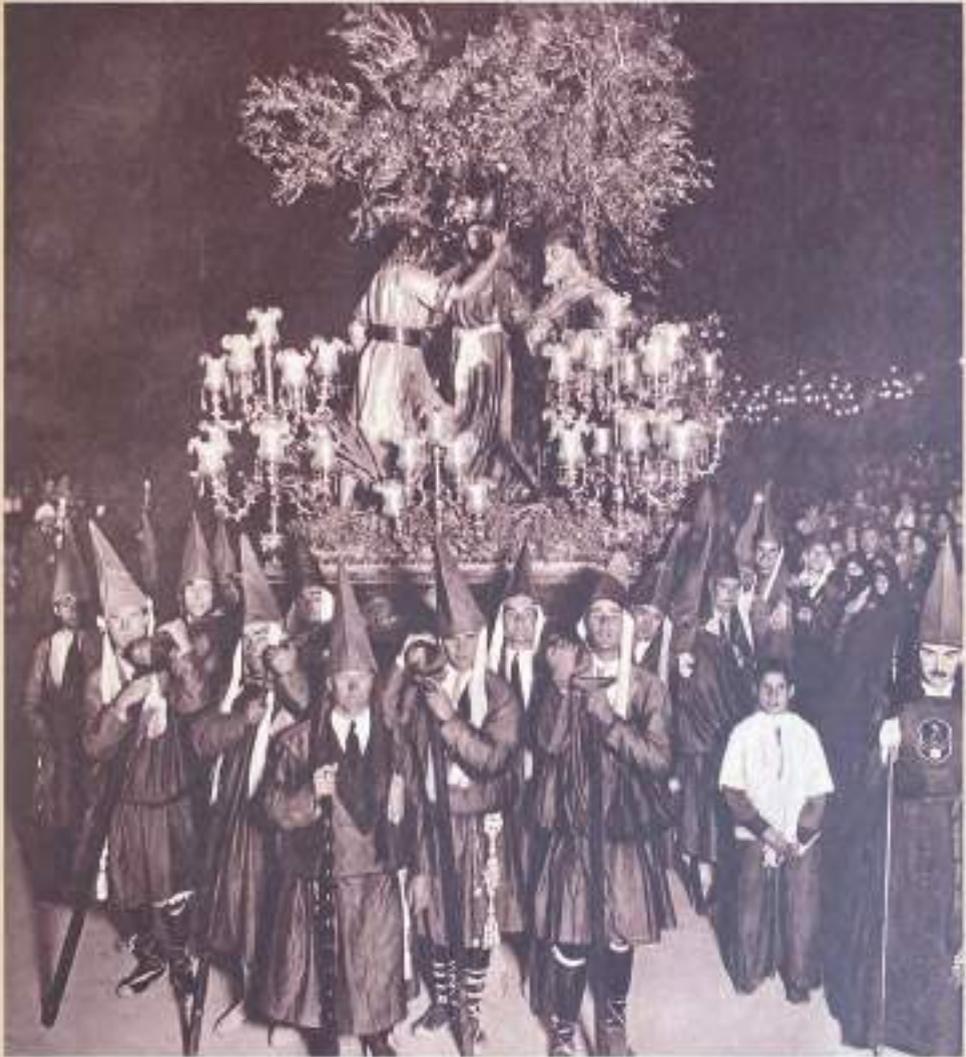
MURCIA. CORONACION DE LA VIRGEN DE LA FUENSANTA

EL BUENHO DE LA SANTIIDAD EN EL MOMENTO DE ENDOVER LA CORONA A LA VIRGEN FUENSANTA DE LA PATRONA DE LA CIUDAD
 (COMO: RAYNO FERRERAS)

DIARIO ILUSTRADO.
AÑO TRIGESIMO. 10 CENTS.
NUMERO 3333

ABC

DIARIO ILUSTRADO.
AÑO TRIGESIMO. 10 CENTS.
NUMERO 3333



LA SEMANA SANTA EN MURCIA

Con gran concurrencia de feriantes se celebran estos días en Murcia las tradicionales procesiones de Semana Santa. He aquí un aspecto parcial de la del Cristo del Perdón, en la que figuran varios colubrilismos blancos. (Foto Mateo.)

ABC, 29 de marzo de 1934

Unas representaciones que ya se encuentran en los años veinte¹⁰⁴. Merecen ser destacadas, como modelo paradigmático, la imagen publicada el 15 de febrero de 1925 en la revista *Blanco y Negro*¹⁰⁵; y el 1 de enero de 1926 en el diario *La Verdad de Murcia*, en su número especial¹⁰⁶.

Como se puede comprobar por las fechas de producción, corresponde a la firma comercial de “Mateo Hermanos” –Eliseo y Carlos–, el instante de mayor plenitud. Un periodo de desarrollo que coincide, en este aspecto, con su consolidación como grandes fotógrafos de la ciudad de Murcia, en su vertiente de estudio, y con la profesionalidad del menor de ellos como fotógrafo documentalista.

En cuanto a la definición iconográfica y compositiva de todas estas representaciones, debe especificarse que mantienen sus constantes plásticas y narrativas. Así pues, en ambos casos, vamos a localizar trabajos de excelente calidad, que atienden tanto a vistas generales como de detalle, siendo unos ejercicios que constatan las diferentes acciones del hecho. En consecuencia, y en paralelo a todas sus versiones fotográfico documentales, estas piezas se convierten en la memoria física del acto realizado, significándose en definitiva como una fuente fundamental de conocimiento para nuestra historia.

Por su parte, las imágenes con un carácter más próximo a conceptos de la cultura religioso-católica, nos conducen a temáticas, como ya expusimos, que giran en torno a asuntos relacionados con la patrona de la localidad, la Virgen de la Fuensanta, y a las procesiones de Semana Santa realizadas en el municipio. Sobre estos acontecimientos merece ser destacada, en primer lugar, la portada editada en el *ABC* sobre la Coronación canónica de la Virgen, trabajo que aparece publicado en el año 1927¹⁰⁷. Y, en segundo lugar, las cubiertas relacionadas con la Semana Santa que son difundidas en la revista *Flores y Naranjos*, en 1928¹⁰⁸, y en el diario *ABC*, en 1934¹⁰⁹. A este grupo se suman, del mismo modo, las

104 Junto a todas ellas, aunque es incluida el interior de un medio de comunicación, debe destacarse la fotografía publicada sobre El Entierro de la Sardina en la revista *Mundo Gráfico* (13 de abril de 1921).

105 *Blanco y Negro*, 15 de febrero de 1925.

106 *La Verdad de Murcia, Extraordinarios*, 1 de enero de 1926.

107 *ABC*, 26 de abril de 1927.

108 *Flores y Naranjos*, 1 de abril de 1928.

109 *ABC*, 14 de julio de 1933.

instantáneas expuestas a toda página en el interior de los medios de comunicación. Unas obras que encontramos, por ejemplo, el 20 de marzo de 1932, en la revista *Blanco y Negro*¹¹⁰ y, el 1 de enero de 1946, en *La Verdad de Murcia*, en su número especial¹¹¹. Todas estas propuestas van a presentar unas excelentes composiciones, constatando en la mayoría de los casos el proceso de la propia historia a exponer. Se trata, en consecuencia, de unas piezas de gran interés para la sociedad, que vienen complementadas por las clásicas vistas de las esculturas de los Salzillos y la imagen de la Virgen.

Como sucede en otros puntos de esta investigación, el arco temporal en el que se desarrollan evidencia la autoría de las mismas, correspondiendo en este caso al momento más álgido del estudio fotográfico. La calidad de muchas de estas imágenes y su carácter cultural, apegado a la tradición de la localidad, tiene como derivación que un amplio número de estas sean comercializadas como imágenes coleccionables en su versión de postal. Pero también, que sean difundidas a modo de álbumes. Aspectos que trataremos en su correspondiente apartado.

4.2.2.1.2. De la ciudad y lo social

El propio nombre de este capítulo nos posiciona ya en un área de diversa representación. Y es que una sección como esta recoge piezas variopintas de temáticas amplias, que vienen a dejar testimonio de la propia población y de la vida que se desarrolla en la misma. En este sentido, incluimos aquí ese dilatado conjunto de ensayos que abordan la arquitectura de la localidad, por ejemplo, religiosa. Pero también aquellas propuestas que visualizan y exponen las características de la huerta. Unas obras que son portada de medios de comunicación como el *ABC*, en 1923¹¹², 1930¹¹³ y 1933¹¹⁴. Se trata de unos ensayos a los que unimos trabajos relacionados, en este caso editados a toda página. Como el dedicado al Monasterio de la Luz, a los huertos¹¹⁵, a las barracas y a los palmerales; así como,

110 *Blanco y Negro*, 20 de marzo de 1932.

111 *La Verdad de Murcia, Extraordinarios*, 1 de enero de 1946.

112 *ABC*, 26 de agosto de 1923.

113 *ABC*, 13 de abril de 1930.

114 *ABC*, 14 de enero de 1933.

115 Sobre esta temática debe indicarse que, al igual que se publica en un periódico de tirada regional, algunas de las imágenes se difunden en revistas de carácter nacional como *Estampa*. En este caso concreto, aparece a toda página (*Estampa*, 8 de diciembre de 1934).

NUMERO EXTRAORDINARIO 20 CENTIMOS. AÑO DECIMONOVENO. 1923

ABC

NUMERO EXTRAORDINARIO 20 CENTIMOS. AÑO DECIMONOVENO. 1923

MADRID: UN MES, 3 PESETAS, PROVINCIAS: TRES MESES, 8. EXTRANJERO: SEIS MESES, 26 PESETAS
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: SERRANO, 65. MADRID. APARTADO 8111. 43



VIAS IMPORTANTES DE MURCIA

PLAZA DE LA REINA VICTORIA, CON LA CASA CONSISTORIAL. (FOTO: JUAN PEREZ)

MADRID DIA 9 DE
SEPTBRE. DE 1930.
NUMERO SUELTO
10 CENTS. 總總總

ABC

DIARIO ILUSTRADO. AÑO VIGESIMOSEXTO
N° 8.644 總總總

MADRID: UN MES, 3 PESETAS. PROVINCIAS: TRES MESES, 9. AMERICA Y PORTUGAL: TRES MESES, 10 PESETAS. EX-
TRANJERO: TRES MESES, 25 PESETAS. REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: SZREANO, 28, MADRID. APARTADO N° 43.



MURIEL ES DONOR DE D. RICARDO LA HERVA

ASOCIOS QUE ORGANIZAN EL BANQUETE POPULAR CON FIN DE RECORRER EL DEVENIR DEL MUNICIPIO (DINERO BARRIO)

AHORA

LA BELLEZA MURCIANA QUE PARTICIPARA EN EL CONCURSO PARA LA ELECCION DE "MISS ESPAÑA".— Bajo la brillante co-
 ordianacion del popular diario "El Tiempo" se ha celebrado el certamen para la designacion de la belleza que ha de representar a Murcia en el con-
 curso nacional. El fallo ha recaido, con incontestable acierto, en esta encantadora señorita Remedios Guzmán, diez y siete años y más de lo natural.
 (Invite usted para ingresar a sus lindas castriaciones)

20
CTA

(Foto: Muro)

Ahora, 12 de febrero de 1933

MURCIA DEPORTIVA



Jueves 4 de Marzo de 1926

SEVILLA F. C. - REAL MURCIA



Un momento de peligro para la puerta sevillana, que despeja Izaguirre al bloquear un centro de Marcos, que Albaladejo no puede rematar (Foto. Mateo)

Núm. 151

ABONOS "PAGAN"
Especiales para cada tierra y cultivo
ANÁLISIS DE TIERRAS
Puerta Nueva - Phone. 218

30 Cts.

Tip. La Poligráfico - P. de Santiago, 22. Murcia

a vistas generales de la propia urbe. Fotografías que se difunden en *La Verdad de Murcia*, entre 1928 y 1930¹¹⁶, en sus números especiales de enero.

Dentro de la segunda denominación incluimos aquellas piezas que atienden a los asuntos sociales; eso sí, con una naturaleza heterogénea. Unos aspectos que van a unir, en consecuencia, a actores tan diversos como el ingeniero de montes Ricardo Codornú, portada del *ABC*, en 1926¹¹⁷; el ingeniero Ricardo de la Cierva, difundida en el mismo rotativo, en 1930¹¹⁸; o la candidata al certamen de Miss España, retrato publicado en *Ahora*, en el año 1933¹¹⁹. En este sentido, debe indicarse aquí que la representación de personalidades para ilustrar la primera página de un diario o semanario es una labor que también se encuentra en fechas tempranas. Sírvanos de ejemplo la portada publicada en la revista *Murcia Gráfica*, el 15 de diciembre de 1917¹²⁰. En ella, aparece representada la actriz María Ladrón de Guevara. Una fotografía que igualmente se edita años después en *La Región Gráfica*, concretamente, en 1921¹²¹.

El conjunto, en general, vuelve a reivindicar el buen trabajo y los conocimientos técnicos de estos fotógrafos, siendo por ende unos ejercicios correctos de caracteres notariales que no olvidan los procedimientos plástico-creativos. De este modo, estas imágenes quedan encuadradas tanto en las vistas generales de homenajes, banquetes e inauguraciones, como dentro de la modalidad del retrato. En el caso de la ciudad, en la captación de su vida e intrahistoria, debe matizarse que, como sucede con ciertas representaciones del arte local, estas traspasan el mero concepto de fotografía informativa para inscribirse en los ámbitos de la estampa coleccionable. Y es que, la forma de estructurar dichas obras hace posible la extrapolación a otros terrenos, pues estas poseen igualmente matices estéticos, sin perder su esencia documental.

116 *La Verdad de Murcia, Extraordinarios*, 1 de enero de 1928; *La Verdad de Murcia, Extraordinarios*, 1 de enero de 1929; y *La Verdad de Murcia, Extraordinarios*, 1 de enero de 1930.

117 *ABC*, 7 de octubre de 1926. Se trata de una fotografía que, igualmente, fue publicada en *La Hormiga de Oro* el 21 de octubre de 1926.

118 *ABC*, 10 de septiembre de 1930. Como sucede en otras ocasiones, esta imagen es igualmente publicada en la revista *Estampa* (9 de septiembre de 1930).

119 *Ahora*, 12 de febrero de 1933.

120 *Murcia Gráfica*, 15 de diciembre de 1917.

121 *La Región Gráfica*, 31 de octubre de 1921.

De nuevo debe mencionarse aquí el posicionamiento de estos artífices ante su propio oficio. Una estrategia en la que prevalece, por encima de cualquier situación, la calidad de la composición y la rigurosidad en el tratamiento de la luz. Aspectos claves que hacen posible ese trasvase.

4.2.2.2. Reportajes

Si hay una sección que constata la tesis de que esta saga de fotógrafos forma parte imprescindible de nuestra propia historia del reportaje gráfico informativo, es esta. Y es que, sin duda alguna, este capítulo viene a ejemplificar la importante labor documental efectuada por estos realizadores. Hay que tener en cuenta, como se ha podido comprobar, que los Mateo se introducen en fechas muy tempranas en este tipo de ejercicios. Un hecho fundamental a considerar que les posiciona y define como paradigma característico del fotógrafo de principios del siglo xx. El ejecutante que extiende su labor, estableciendo las bases del futuro fotoperiodismo de forma autodidacta.

El hecho de no presentar una especialidad determinada, aspecto general que llega hasta nuestros días dentro de esta profesión (al menos en Murcia), hace que nos enfrentemos a un archivo amplio de imágenes y de temáticas. Una razón de peso que obliga a una clasificación precisa, pero abierta, que nos ayude a decodificar las diferentes piezas. Debe apuntarse que el reportaje, al igual que las portadas, son la vía más específica para proyectarse como fotógrafo. Es decir, esta modalidad da la oportunidad a este técnico de hacer público sus conocimientos profesionales y su calidad creativa, a la par de su capacidad descriptivo-narrativa de un hecho. Y esto es así porque a diferencia de la imagen única, que suele compartir espacio con otros fotorreporteros de la época, él es el encargado de todo el discurso visual. En este sentido, haremos hincapié sobre todo en los trabajos publicados en las décadas de los veinte y treinta, pues es este momento, como ya hemos indicado en numerosas ocasiones, el más álgido de este grupo de artífices.

De este modo, organizamos las imágenes en áreas tan amplias como: los espacios arquitectónicos en su generalidad; las tradiciones que identifican a toda una colectividad local; y, por último, un apartado misceláneo en el que se incorporan aquellos reportajes de difícil ordenamiento por su amplitud y mezcolanza de representaciones temáticas.

4.2.2.2.1. Espacios arquitectónicos

Una de las materias características ejecutadas por estos fotógrafos, en general, son aquellas que atienden a la ciudad en su conjunto. Es decir, imágenes que abordan tanto el entramado urbano como los elementos que lo componen. Un asunto que ya localizamos en reportajes tan importantes como el difundido en la revista *La Esfera*, el 10 de diciembre de 1927. Se trata de un ejercicio documental preciso que captura, en esencia, un retrato condicionado de la ciudad de Murcia, a través de vistas generales. A este sumamos el interesante y extenso reportaje publicado en la revista *Blanco y Negro*, el 25 de febrero de 1934¹²². Registros que atienden a la capital y, principalmente, a la huerta. Hacemos mención a unas propuestas que por sus atributos no solo van a ser difundidas en los medios de comunicación, sino que en paralelo (como ya hemos especificado en otros puntos de esta investigación) se editan como postales coleccionables. De la elocuencia de las mismas y de su trascendencia nos habla también su reproducción en otros medios impresos. Sírvanos aquí, como ejemplo, los diferentes folletos publicitarios de turismo en los que se incluyeron estas piezas, entre 1930 y 1945¹²³.

Justamente, la significativa calidad de sus trabajos tiene como consecuencia que se establezca una colaboración continua con la mencionada revista *La Esfera*. En este sentido, vuelven a publicar reportajes en el año 1928¹²⁴ y en el 1929¹²⁵. Unos ensayos que recogen series tan señaladas como las dedicadas a la Capilla de los Vélez. A todo este conjunto debe sumarse su contribución al diario *La Verdad de Murcia*. Rotativo del que destacamos los ejercicios ejecutados para alguno de sus números extraordinarios, como es, por ejemplo, el magnífico grupo documental dedicado a la Catedral de Murcia, en el año 1929¹²⁶. También significativo es el que trata sobre el monasterio de los Jerónimos, trabajo divulgado en 1930 en el diario *ABC*. En él se abordan tanto el exterior como el interior de este y sus diferentes elementos artísticos¹²⁷.

122 *Blanco y Negro*, 25 de febrero de 1934.

123 Véase Folletos sobre Murcia editados por el Patronato Nacional de Turismo hacia 1932 y 1945. AGRM, FOT_POS,006/136 y FOT_POS,006/135. Disponibles en: <https://archivogeneral.carm.es>

124 *La Esfera*, 9 de junio de 1928.

125 *La Esfera*, 16 de marzo de 1929.

126 *La Verdad de Murcia*, *Extraordinarios*, 1 de enero de 1929.

127 *ABC*, 13 de julio de 1930.

Unido a los temas expuestos, pero como una sección particular, debemos mencionar las imágenes que documentan la ciudad de Murcia proponiendo como estrategia el reportaje nocturno. Se trata de unas obras que ilustran un variado grupo de noticias, casi siempre fundamentales para la memoria colectiva de este territorio. Citamos como modelo de este asunto aquellas representaciones que registran la iluminación expuesta en toda la localidad para acompañar la fiesta de la Coronación de la Virgen¹²⁸, fotografiándose espacios tan interesantes como el Puente de los Peligros y su imagen devocional; diferentes calles de la capital, así como el río Segura y la Catedral de Murcia. Todo un conjunto de propuestas que aparecen, entre 1928 y 1935, en medios de comunicación como la revista *Blanco y Negro* y el diario *La Verdad de Murcia*, en sus números especiales¹²⁹. En definitiva, una colección excepcional que vuelve a poner de relieve la capacidad fotográfico-técnica de estos realizadores, consiguiendo unas piezas bellas y modernas, al tiempo, de constatar una metrópoli en pleno cambio.

El arco cronológico en el que se inscriben todos estos ejercicios nos sitúa, otra vez más, en el periodo de mayor desarrollo profesional de esta empresa fotográfica. Unos años en los que generan el fondo imprescindible de imágenes que, cargadas de microhistorias en sus detalles, definen la intrahistoria del municipio. Como viene sucediendo en los capítulos tratados, los Mateo demuestran en cada uno de sus trabajos su capacidad técnica. En este sentido, dentro de todo este conjunto se hace particularmente significativo el uso de la iluminación natural. Un elemento indispensable que les permite transcribir, con absoluta plasticidad, las texturas de los diferentes elementos arquitectónicos que conforman la ciudad.

128 *El Heraldo de Madrid*, 20 de abril de 1927.

129 *Blanco y Negro*, 21 de octubre de 1928; *Blanco y Negro*, 25 de marzo de 1928; *Blanco y Negro*, 31 de marzo de 1935, *La Verdad de Murcia, Extraordinarios*, 1 de enero de 1928; y *La Verdad de Murcia, Extraordinarios*, 1 de enero de 1929.



Plaza de noche

Ciudad de murallas de Murcia es evocar la in-
comparable Murcia que en su forma, es
la que se eleva por encima las populeas
mas de los labradors, sembrados por arroyos,
palmeras y colinas de plantas, de toda suerte
de árboles frutales y de variedad de flores. Es
evocar sus hermosos bosques de naranjos, riu-
los campos, ó lo que mejor pudieran llamar
jardines, arroyos por valles y cañales. Y es
traer á la memoria el lago árabe con parte de sus huerti-
nas, y la bella arquitectura de sus templos, arroyos de sus gran-
des y parte española que construyeron á sus templos de Aljama, (junto á la lea-

MURCIA

UNA TÍPICA CIUDAD ESPAÑOLA

dad y mezquita de las ruinas de Carthago. No es
la capital de la región murciana una ciudad ó la
madre, del agua, con sus prados, trébol de
murcia ó el y verde de prados. Murcia es un
pueblo, con sus murallas que van des-
apareciendo de las grandes poblaciones murcianas.
Calle largas y estrechas—ciudad con las
más altas y principales á Plaza y Puente
Alfonso—en las que se demuestran la vida de
sencillos y vigorosos cortantes que alienta en la ciudad, que apenas
quiere en la casa de la ciudad árabe. Vacia y silenciosa
una murcia poblacion andaluz, presenta un bello perfil, de élite



Las Casas Constitucionales de Murcia y el hermoso Paseo que las rodea



La hermosa explanada y paseo de la Reina Victoria, que dan acceso a la ciudad.—Avenida de Cazalejas y jardín de Floridablanca, que posee una hermosa nota de romanticismo en la clara luminosidad del simpático barrio del Carmen.

4.2.2.2. Tradición

Lo ocurrido en el apartado de las portadas vuelve a suceder aquí. De este modo, las obras que van a componer este capítulo deben de agruparse en dos grandes áreas temáticas, repitiéndose por sus características una clasificación similar a la anterior. Así pues, proponemos dos secciones que abordan, por un lado, el ciclo festivo de la Batalla de las Flores, el Bando de la Huerta y el Entierro de la Sardina; y, por otro, los dedicados a la Semana Santa, la Virgen de la Fuensanta y los grupos de “Auroros”.

La Batalla de las Flores, Bando de la Huerta y Entierro de la Sardina

Dentro de este conjunto de imágenes, de carácter festivo tradicional en la primavera murciana, vamos a localizar un interesante archivo de representaciones que abordan en su composición desde estrategias como el retrato hasta la versión documental del acontecimiento. En consecuencia, su propia estructuración, las microhistorias que capturan, van a ser una fuente interesante para el conocimiento de dicho ciclo.

Del primero de ellos, el dedicado a la Batalla de las Flores, debe anotarse que como asunto o materia aparece en fechas muy tempranas en el fondo de los Mateo, como ya hemos visto. En este sentido, en 1915 ya se publican reportajes, por ejemplo, en *La Hormiga de Oro*¹³⁰. Y, en 1916, Juan Mateo firma un ejercicio completo en *Blanco y Negro*¹³¹. Una labor que continúan sus herederos. Prueba de ello es que difunden significativos trabajos, en 1917, en el *ABC*¹³²; y, en 1919, en *Blanco y Negro*¹³³, de similares características. En este caso, bajo el sello comercial de “Hermanos Mateo”. También de 1919, y con análogas propiedades, es el documental divulgado en la revista *Hormiga de Oro*¹³⁴ y en *Mundo Gráfico*¹³⁵.

No obstante, como sucede en otros apartados, es en la década de los años veinte cuando tienen una mayor profusión. Así, en 1920, publican documentales

130 *La Hormiga de Oro*, 17 de abril de 1915.

131 *Blanco y Negro*, 7 de mayo de 1916.

132 *ABC*, 13 de abril de 1917.

133 *Blanco y Negro*, 4 de mayo de 1919.

134 *La Hormiga de Oro*, 3 de mayo de 1919.

135 *Mundo Gráfico*, 30 de abril de 1919.

en *Blanco y Negro*¹³⁶, *La Hormiga de Oro*¹³⁷ y *Mundo Gráfico*¹³⁸. A los que siguen, en 1921, los difundidos en el *ABC*¹³⁹ y en *Mundo Gráfico*¹⁴⁰; en 1923, en *Blanco y Negro*¹⁴¹, *Mundo Gráfico*¹⁴² y *La Unión Ilustrada*¹⁴³ (en este caso, abarcando un importante número de páginas); y, en 1925, en el magazine *Hormiga de Oro*¹⁴⁴. Enlazando con estos se encuentran, también, los ejercicios editados en el diario de *La Verdad de Murcia*, en sus números extraordinarios, de 1926 y 1927¹⁴⁵. Este último año, coincide con otros trabajos publicados en *Mundo Gráfico*¹⁴⁶, *Nuevo Mundo*¹⁴⁷ y en *La Unión Ilustrada*¹⁴⁸ —medio que igualmente difunde un extenso reportaje en 1928¹⁴⁹ y 1929¹⁵⁰—. Cerrando la década posicionamos los ejercicios divulgados en la revista *Nuevo Mundo*¹⁵¹.

Este tipo de trabajos, asimismo, están presentes en los años treinta. Ejemplo de ello son las crónicas publicadas, en 1930, en *Mundo Gráfico*¹⁵² y en *La Unión Ilustrada*¹⁵³; en 1932¹⁵⁴, en el diario *La Verdad de Murcia*; en 1933, en *Mundo*

136 *Blanco y Negro*, 18 de abril de 1920.

137 *La Hormiga de Oro*, 17 de abril de 1920.

138 *Mundo Gráfico*, 20 de abril de 1920.

139 *ABC*, 1 de abril de 1921.

140 *Mundo Gráfico*, 6 de abril de 1921.

141 *Blanco y Negro*, 15 de abril de 1923.

142 *Mundo Gráfico*, 11 de abril de 1923.

143 *La Unión Ilustrada*, 15 de abril de 1923.

144 *La Hormiga de Oro*, 17 de septiembre de 1925.

145 *La Verdad de Murcia*, *Extraordinarios*, 1 de enero de 1926 y 1 de enero de 1927.

146 *Mundo Gráfico*, 27 de abril de 1927. Existe otro artículo en el mismo medio, pero del año 1926. Un ejercicio interesante que comparte protagonismo con imágenes del fotógrafo Moreno (*Mundo Gráfico*, 14 de abril de 1926).

147 *Nuevo Mundo*, 21 de abril de 1927.

148 *La Unión Ilustrada*, 5 de mayo de 1927.

149 *La Unión Ilustrada*, 26 de abril de 1928.

150 *La Unión Ilustrada*, 21 de abril de 1929.

151 *Nuevo Mundo*, 13 de abril de 1928.

152 *Mundo Gráfico*, 30 de abril de 1930.

153 *La Unión Ilustrada*, 4 de mayo de 1930.

154 *La Verdad de Murcia*, *Extraordinarios*, 1 de enero de 1932.

*Gráfico*¹⁵⁵; y, en 1933 y 1934, en el *ABC*¹⁵⁶. Al que sigue, también de 1934, el difundido en la revista *Ahora*¹⁵⁷.

Junto a este gran grupo situamos, igualmente, las imágenes dedicadas al Bando de la Huerta. Se trata de una temática menos representativa, pero de la misma manera reveladora de su producción. Nos referimos a ejercicios tan particulares como el editado en *La Unión Ilustrada*, el 12 de mayo de 1927¹⁵⁸, y en la revista *Estampa*, el 18 de septiembre de 1928¹⁵⁹. Al que sigue el difundido en *La Unión Ilustrada*, el 4 de mayo de 1930¹⁶⁰; y en el diario *ABC*, el 5 de abril de 1934¹⁶¹, y el 7 de mayo de 1936¹⁶² –de este último año es también otro reportaje esencial publicado en *Estampa*¹⁶³–. Con las mismas especificidades, en cuanto a su presencia, sumamos a este último asunto la temática del Entierro de la Sardina. Una documentación que practican de forma puntual, de la que sin embargo dejan excepcionales ejemplos. En este sentido, cabe destacar el ensayo publicado en la revista *Flores y Naranjos*, en el año 1928¹⁶⁴; y el difundido en *Estampa*¹⁶⁵ y *La Unión Ilustrada*¹⁶⁶, en 1929. Un año que se completa con otro importante reportaje divulgado, en este caso, en *Mundo Gráfico*¹⁶⁷.

Debe señalarse de una manera específica ciertos trabajos que abordan varias de estas temáticas (Batalla, Bando, Entierro), en la misma publicación. Sírvanos de modelo la documentación gráfica editada en *La Unión Ilustrada*, el 26 de abril de 1928¹⁶⁸; y en *Blanco y Negro*, el 31 de marzo de 1935¹⁶⁹.

155 *Mundo Gráfico*, 3 de mayo de 1933.

156 *ABC*, 21 de abril de 1933; y *ABC*, 6 de abril de 1934.

157 *Ahora*, 31 de marzo de 1932.

158 *La Unión Ilustrada*, 12 de mayo de 1927.

159 *Estampa*, 18 de septiembre de 1928.

160 *La Unión Ilustrada*, 4 de mayo de 1930.

161 *ABC*, 5 de abril de 1934.

162 *ABC*, 7 de mayo de 1936.

163 *Estampa*, 24 de abril de 1936.

164 *Flores y Naranjos*, 5 de abril de 1928.

165 *Estampa*, 16 de abril de 1929.

166 *La Unión Ilustrada*, 21 de abril de 1929.

167 *Mundo Gráfico*, 17 de abril de 1929.

168 *La Unión Ilustrada*, 26 de abril de 1928.

169 *Blanco y Negro*, 31 de marzo de 1935.

Todos estos registros en su globalidad reafirman el papel que desempeñan los Mateo en la introducción y consolidación del fotoperiodismo, como un oficio casi reglado, en la ciudad de Murcia. Su forma de atender a la noticia, su capacidad para capturar el hecho y narrarlo visualmente, sienta las bases en las que apoyar el futuro de la fotografía documental en la zona. Estrictamente, su labor fusiona en esencia la calidad técnico-plástica del estudio con la ejecución dinámica de la calle. Una mezcla que tiene como resultado una imagen potente, de una gran estética visual. Y es que, sobre todo Carlos, se convierte en un auténtico reportero, describiendo con elocuencia los sucesos que acontecen ante su cámara.

La Semana Santa, la Virgen de la Fuensanta, Los Reyes Magos y los “Auroros”

Aunque manteniendo el argumento clave de una presencia concreta o minoritaria, en su versión de reportaje, también son interesantes aquellos trabajos que se dedican a la Semana Santa y a la Virgen de la Fuensanta¹⁷⁰. Del primero de los temas encontramos ya propuestas en 1928, como son las publicadas en la revista *Flores y Naranjos*¹⁷¹. Un ensayo al que se une un importante ejercicio editado en el diario *Crónica*, en 1930¹⁷². Y, en 1931, en *Mundo Gráfico*¹⁷³. Dentro de este grupo destaca por el número de obras y la narración documental el trabajo divulgado en *Mundo Gráfico*, el 17 de abril de 1935, bajo el título de “Las procesiones de Murcia”¹⁷⁴.

Si bien no pertenece a la ciudad de Murcia, debe citarse aquí un significativo reportaje publicado tanto en la revista *Ahora*¹⁷⁵ como en *Estampa*¹⁷⁶, en el año 1935, sobre las procesiones en la ciudad de Lorca.

170 Dentro de este mismo contexto hay que indicar que existen algunos artículos relacionados con la Virgen de la Arrixaca. Ejemplo de ello es el publicado en *Mundo Gráfico* con el título de «Devociones murcianas. La Virgen de la Arrixaca y las cantigas del Rey Sabio» (*Mundo Gráfico*, 24 de mayo de 1933).

171 *Flores y Naranjos*, 1 de abril de 1928.

172 *Crónica*, 13 de abril de 1930.

173 *Mundo Gráfico*, 1 de abril de 1931.

174 *Mundo Gráfico*, 17 de abril de 1935.

175 *Ahora*, 13 de abril de 1935. Algunas de estas imágenes son publicadas en otros medios de comunicación. Por ejemplo, puede citarse la editada en el diario *ABC*, 3 de abril de 1934.

176 *Estampa*, 13 de abril de 1935.

Murcia. — Batalla de Flores



LOS PREMIOS PRIMOS DE CARRISAS E DE AUTOMOVILES ALICANTANOS DE ARRIBA ABajo Y DE FLORES A DERE-
 DIZ. « FLORES DE PORCELANA », PRESENTADA POR LA UNION MERCANTIL E INDUSTRIAL, E FLORES « NIÑO DE
 CICERON », POR DON ANTONI BERNAL, Y FLORES « GONDOLA », POR EL CASINO DE FLORES. — LOS PREMIOS 1.º Y 2.º DE
 DE AUTOMOVILES ALICANTANOS (DOTO, MATRI BERNARDINI).

La Hormiga de Oro, 17 de septiembre de 1925

Estampa Cantos y bailes regionales Dires de Lecante



Palabras limares. Músicos de la zona de provincia catalanes a las faldas de la alta montaña.

En la región limares, entre en las montañas. En la ley, he delimitado a los años de la región desde de la zona suroccidental, de las montañas, y otros instrumentos (guitarra, así como los flautas, violines, mandolinas, guitarras, arpa, etc.). La música tradicional de la zona y las danzas y bailes de las zonas urbanas y rurales han sido con el tiempo la característica y tradición de las zonas.

Al haber sido de entre el distrito de Llerena, en efecto a la provincia de Murcia, y en sus montañas y llanos, ya que más que a cualquier otro del Sur de España se le atribuye de sus montañas y los valles. El mundo de la palabra de esta provincia, sobre todo a los de Cartagena y a los de

palabras. Revuelto a lo regional, los estilos, la música. La que puede ser de origen andaluz, de origen catalán, de origen murciano, la que es de origen murciano y su propia música. En estos puntos, como dicen los limares. Los asuntos de la zona parte de las zonas de la zona, se atribuyen, se atribuyen, se atribuyen, se atribuyen.

Donde se puede ver:
Cantos de Llerena,
donde se puede ver,
que Murcia, no es un gran país,
no tiene nada de más.

Y esta otra:

De Cartagena a Murcia
con mucho entusiasmo
entre todo el mundo
todo el que siempre a su lado
y en la montaña se atribuyen.

Desde los montañas, entre las montañas de la montaña, entre las montañas y los de la zona. Y además el patrimonio de Murcia, de la zona limares de los (palabras) de la zona.

ESTAMPADO

Por lo más popular de la zona es que Murcia el viento (esto es) de Murcia, La Unión y Huelva.

En la zona es un viento (esto es) de Murcia, La Unión y Huelva. En la zona es un viento (esto es) de Murcia, La Unión y Huelva. En la zona es un viento (esto es) de Murcia, La Unión y Huelva. En la zona es un viento (esto es) de Murcia, La Unión y Huelva.

Se atribuyen de la zona y de la zona (esto es) de Murcia, La Unión y Huelva. En la zona es un viento (esto es) de Murcia, La Unión y Huelva. En la zona es un viento (esto es) de Murcia, La Unión y Huelva.

En la zona es un viento (esto es) de Murcia, La Unión y Huelva. En la zona es un viento (esto es) de Murcia, La Unión y Huelva. En la zona es un viento (esto es) de Murcia, La Unión y Huelva. En la zona es un viento (esto es) de Murcia, La Unión y Huelva.

ESTAMPADO

En la zona es un viento (esto es) de Murcia, La Unión y Huelva. En la zona es un viento (esto es) de Murcia, La Unión y Huelva. En la zona es un viento (esto es) de Murcia, La Unión y Huelva. En la zona es un viento (esto es) de Murcia, La Unión y Huelva.



Un tipo popular de la zona, entre de la zona.

En la zona es un viento (esto es) de Murcia, La Unión y Huelva. En la zona es un viento (esto es) de Murcia, La Unión y Huelva. En la zona es un viento (esto es) de Murcia, La Unión y Huelva. En la zona es un viento (esto es) de Murcia, La Unión y Huelva.

En la zona es un viento (esto es) de Murcia, La Unión y Huelva. En la zona es un viento (esto es) de Murcia, La Unión y Huelva. En la zona es un viento (esto es) de Murcia, La Unión y Huelva. En la zona es un viento (esto es) de Murcia, La Unión y Huelva.

ESTAMPADO

En la zona es un viento (esto es) de Murcia, La Unión y Huelva. En la zona es un viento (esto es) de Murcia, La Unión y Huelva. En la zona es un viento (esto es) de Murcia, La Unión y Huelva. En la zona es un viento (esto es) de Murcia, La Unión y Huelva.



Un tipo popular de la zona, entre de la zona.



Entierro de

El más típico de los festejos murcianos
años no celebrado y que constitu



Las carrozas
«Vulcano»,
«Isidro»
y
la comparsa
de las Damas



La carroza



Comparsa de

e la Sardina

ros, gran atracción de forasteros, hace
ó un éxito para sus organizadores.



«Neptuno».

Las carrozas
«La Sardinia»
«El Infierno»
y
la comarsa de
Pisanes liras.



«Las Cárceles».

Foto. Muro.



Murcia: Coronación de la Virgen de la Fuensanta



DE SINUO DE SU SANTIDAD, MONSIEUR TEDESCHE, EN EL MOMENTO SUPLENTO DE LA CORONACION.—EL ORBEV. DE SALAMANCA, DOCTOR FERRIS VILLESER, EL INTER. MURCIANO, DEPARTES EL SERVICIO, DEB. DE TRANSMITIR POR RADIO-TELEVISION.—MOMENTO PROCESION TRADICIONA EN EL MUSEO DE SU SANTIDAD LA VIRGEN EN LA FIESTA MAYA EN SU ENTRADA A LA CATEDRAL. (FOYS. MATEO.)

TRADICIONES MURCIANAS

Los "Auroros", la Salve y las "correlativas".

De todas las tradiciones que Murcia conserva con secular arraigo, ninguna tan interesante y emotiva como la de la cofradía del Rosario de la Aurora, más conocida por la de los "auroros". Fueñula y sostenida a través de los tiempos, por el pueblo que la infundió el fervor religioso que allena en el alma de la huerta, fue una de las de mayor devoción y de más prestigio, de todas las que en la decimoséptima centuria florecieron en Murcia.

En su libro *Colección de cantos populares murcianos* nos dice Verdú que esta hermandad existía ya en el año 1650, bajo el

patrocinio de la Virgen de la Aurora, que se venera aún en la iglesia de Santo Domingo. La integraban, en su mayoría, edonos de la huerta; pero pronto, y dado el auge que adquirió, ingresaron en ella distinguidas personas de la capital, que ocuparon las varronomías con los colonos más signíficados. Los fines de esta cofradía eran ofrecer culto a la Virgen y procurar la asistencia de los cofrades a la misa de alta, aquellos días de precepto en los que se rezaba el Rosario. En un principio se cantó la Salve a dúo, sin acompañamiento de música; pero después fué aumentando el número de cantores y se hizo necesaria una organización coral, a cuyo efecto se dividieron en grupos, cada uno de los cuales sostenía un tono, y al frente de ellos un cofrade guardaba el orden y socie-



LA EMOCIÓN DE LAS CASCANOS Y DE PERSONAS PUESTO EN ELLAS. REPLICANSE EN LOS DOPROS Y EN LA ACTITUD DE LOS QUE CANTAN

Del mismo modo, deben destacarse los ejercicios consagrados a la Virgen de la Fuensanta. Eso sí, con temáticas muy específicas, como son la coronación o la romería hacia su Santuario. Del primero de los asuntos hallamos unas interesantes piezas en *La Hormiga de Oro*¹⁷⁷, *Mundo Gráfico*¹⁷⁸, y *La Unión Ilustrada*¹⁷⁹, todos en el año del acontecimiento: 1927; y en el diario *La Verdad de Murcia*, en su número extraordinario de 1928¹⁸⁰. Mientras que del segundo puede destacarse el realizado en el año 1926¹⁸¹, igualmente, en este medio de comunicación. Así mismo, en la década del treinta se publican asuntos similares, sobresale por su profusión y detalle el difundido en la revista *Estampa*, el 9 de mayo de 1931¹⁸².

En cuanto la festividad de los Reyes Magos, es de gran interés el editado en la revista *Estampa*, el 5 de enero de 1935¹⁸³, con el título de «Los reyes en la huerta de Murcia». Y, sobre las campanas de los “Auroros”, debe destacarse el publicado en la revista *Blanco y Negro*, en este caso, el 30 de diciembre de 1934¹⁸⁴.

Tanto unas temáticas como otras, en su generalidad, traspasan el ámbito fotoperiodístico. Y esto es así, porque además de servir de narración visual de la noticia en el diario o semanario sirven, a la par, como imágenes para su fondo de postales. Unas representaciones que comercializan, como veremos en el punto correspondiente, de forma individual o en grupo, a modo de álbum. Se trata de unas obras que son del agrado de la sociedad y, por lo tanto, ampliamente consumidas, siendo en consecuencia otra de las estrategias fundamentales a través de la que difunden su labor.

4.2.2.2.3. Otros aspectos

Igualmente, especial y significativo, son los reportajes que abordan diferentes asuntos a la vez y, por lo tanto, se hacen inclasificables en cada uno de los apartados anteriores. Ejercicios documentales que, sin embargo, presentan

177 *La Hormiga de Oro*, 5 de mayo de 1927.

178 *Mundo Gráfico*, 24 de abril de 1927.

179 *La Unión Ilustrada*, 5 de mayo de 1927.

180 *La Verdad de Murcia, Extraordinarios*, 1 de enero de 1928.

181 *La Verdad de Murcia, Extraordinarios*, 1 de enero de 1926.

182 *Estampa*, 9 de mayo de 1931.

183 *Estampa*, 5 de enero de 1935.

184 *Blanco y Negro*, 30 de diciembre de 1934.

similares características técnicas y creativas que los ya tratados. Entre todos ellos merecen ser citados, por sus temáticas, los publicados en la revista *Estampa*. Trabajos que afrontan hechos socio-tradicionales de la huerta, tratándose asuntos como la producción de telas de forma artesanal¹⁸⁵, o la agricultura¹⁸⁶, ambos de 1931. Del mismo modo, los que hablan de la ciudad de Murcia, su vida y arte, en la revista *Atlántico*, en 1929¹⁸⁷; y en el periódico *ABC*, en 1930¹⁸⁸. Unos ensayos a los que anexamos aquellos que exponen historias socioculturales como el dedicado a la Universidad de Murcia, el 27 de noviembre de 1929¹⁸⁹; al ingeniero Juan de la Cierva, el 8 de octubre de 1930¹⁹⁰; o a la inauguración del nuevo ferrocarril de Murcia a Caravaca, el 14 de junio de 1933¹⁹¹. Todos difundidos en *Mundo Gráfico*. Y como no, los que atienden, desde diferentes posicionamientos, a Sierra Espuña, como el publicado en *ABC*, en el año 1931¹⁹²; y el que retrata la cotidianidad de los Hermanos de la Luz. Imágenes que se divulgan en el diario *La Verdad de Murcia*, en 1932¹⁹³. En todos ellos se expone con claridad la solvencia y moderna profesionalidad de estos realizadores.

185 *Estampa*, 7 de febrero de 1931.

186 *Estampa*, 10 de enero de 1931.

187 *Atlántico*, 5 de octubre de 1929.

188 *ABC*, 13 de abril de 1930. En este caso, las cuatro imágenes publicadas por el autor se acompañan de dos piezas, igualmente interesantes, del fotógrafo Nicolás.

189 *Mundo Gráfico*, 27 de noviembre de 1929.

190 *Mundo Gráfico*, 8 de octubre de 1930.

191 *Mundo Gráfico*, 14 de junio de 1933.

192 *ABC*, 6 de septiembre de 1931.

193 *La Verdad de Murcia*, *Extraordinarios*, 1 de enero de 1932.

4.2.3. Postales: Ciudad, paisaje, tradición y arte

El *modus operandi* habitual de estos fotógrafos es el de optimizar su trabajo profesional. Así, cualquier ejercicio es aprovechado para ser comercializado o difundido con diferente naturaleza, en relación a su partida de origen. Es decir, que ciertas piezas, nos referimos en particular a los ensayos realizados como reportajes gráficos, tienen una doble función y vida. Y esto es así porque estas fotografías, además de cumplir la tarea de ilustrar un artículo o sección del periódico, forman parte de un amplio archivo documental que se vende en forma de colección en su modalidad de postal, principalmente.

Dentro de esta denominación localizamos, entre otras, las siguientes temáticas generales: vistas de la ciudad y de sus edificios, al igual que de su entramado; fiestas como la Batalla de las Flores y el Bando de la Huerta; las esculturas de Salzillo y otras obras de arte; y actos religiosos como la Coronación de la Virgen y las procesiones de Semana Santa¹⁹⁴. Un conjunto de composiciones que van a presentar como rasgo definitorio, aparte de ser un testigo notarial, ciertos caracteres plásticos.

4.2.3.1. Vistas de la ciudad y detalles de sus edificios

Pues bien, una de las historias imprescindibles en las colecciones de postales, desde finales del siglo XIX, van a ser las dedicadas a la metrópoli, entendida esta como espacio global. En un primer momento, como es lógico, se convierte en protagonista por estar compuesta de elementos estáticos que permiten su captura sin alteraciones por falta de instantaneidad fotográfica. En su evolución, en el desarrollo de la técnica, sigue siendo uno de los asuntos imprescindibles. Sobre todo, por la demanda social de posesión del lugar visitado, vivido o añorado. En consecuencia, a principios del siglo XX se mantiene como uno de los temas indispensables de aquellos fotógrafos que sacan sus equipos de trabajo del estudio a la calle. Insertamos, por lo tanto, a esta saga de creativos entre esos realizadores que ven y aprisionan la belleza de su propio entorno. En este sentido, producen un conjunto de piezas de gran significación que abordan la ciudad de forma transversal, pudiéndose clasificar en varios subgrupos, como son: vistas generales en formato panorámico o en perspectiva de las calles; edificios emblemáticos y

194 También pueden aparecer en almanaques, véase: *Almanaque de la Editorial Levante*, enero de 1928.

detalles de su exterior e interior; monumentos escultóricos en el espacio público; y, por último, vistas de la huerta, el río y la sierra.

Dentro de este dilatado conjunto sobresale, por sus rasgos de identidad, un fondo extenso de encuadres que retratan la ciudad de Murcia en su esencia. Unas representaciones que capturan con propiedad la imagen de un tiempo. En este aspecto, entre todas ellas, destacan las fotografías dedicadas al puente de los Peligros, a la plaza de Santo Domingo, al ayuntamiento, al hotel Victoria, a la fachada del Contraste, a la Casa Provincial de Misericordia (hoy palacio de San Esteban), al museo de Bellas Artes, al Teatro Romea, al Casino y a la Catedral. Como es evidente, al tratarse de grupos coleccionables, de cada uno de estos protagonistas existen diferentes variantes, pudiéndose documentar el exterior y el interior de los mismos, así como diferentes detalles de sus infraestructuras y decoración. Pongamos como ejemplo paradigmático la Catedral. Una edificación que es registrada tanto con miradas a su fachada principal como a las entradas secundarias y, por supuesto, a su emblemática Capilla de los Vélez, sin olvidar, claro está, las vistas en ángulo de la plaza en la que se ubica y de su torre. Esta última modalidad de representación enlaza con el amplio muestrario de panorámicas, incluso vistas aéreas, dedicadas al entramado urbano de la localidad; al igual que al río Segura, al paseo del Malecón y a la huerta, en general. Como sucede con los ensayos anteriores, de cada uno de estos espacios protagonistas existe un grupo variado de propuestas. Junto ellas posicionamos, igualmente, las dedicadas a la subida a la Fuensanta, a Monteagudo y al Monasterio de la Luz.

En su gran mayoría, circunscribimos este tipo de obras al arco temporal comprendido entre 1920 y 1936. No obstante, al tratarse de imágenes que se venden en el propio comercio, éstas siguen estando a la disposición del público hasta el cierre de la empresa, en 1946.

En este sentido, en su pluralidad, podemos dividir el vasto archivo en dos tendencias o claras categorías. Por un lado, hallamos un significativo conjunto de ejercicios testimoniales. Se trata de unas composiciones que abordan el hecho fotográfico desde el punto de vista notarial. Todas estas propuestas se convierten en fuente imprescindible para el conocimiento y reconocimiento de la ciudad de Murcia, de sus edificaciones y, en consecuencia, de su propio desarrollo. Luego, contienen microhistorias particulares que definen el periodo de su ejecución, ejemplificándolo. Y, por otro, se localiza otro extenso fondo de fotografías que traspasan el área del reportaje gráfico directo o natural, sin olvidar su esencia, para









introducirse en terrenos más plásticos. Hablamos de un conjunto de propuestas de tintes pictóricos, incluso “pictorialistas”, que denotan el importante conocimiento de estos realizadores del medio fotográfico; es decir, de sus posibilidades expresivo narrativas, a la vez que manifiestan su capacidad creativa, su amplia cultura y, por supuesto, su interés por el arte pictórico.

En este contexto, debe apuntarse que estas imágenes, en algunas ocasiones, están destinadas a la participación en eventos creativos o expositivos, manteniéndose esa constante de utilización de los ensayos en diferentes ámbitos. Un asunto que trataremos en su capítulo correspondiente. No obstante, debe señalarse que esta dualidad es posible porque en todas estas representaciones, los Mateo, no olvidan el aprovechamiento de la luz para, así, conseguir una construcción precisa de las diferentes volumetrías y texturas que conforman las composiciones. Contexto que posibilita la obtención (en todos los casos) de un importante matiz de grises, que sin duda alguna dan personalidad plástica y estética a sus obras.

4.2.3.2. Imágenes de arte, la tradición y la cultura de Murcia

Como ya hemos indicado, otro de los grandes temas de estas estampas coleccionables es, sin atisbo de duda, el que atiende a aspectos idiosincráticos de la propia localidad. Nos referimos al amplio grupo de representaciones que tratan y retratan a las esculturas de Salzillo¹⁹⁵, la Semana Santa, la Coronación de la Virgen, la Batalla de las Flores y el Bando de la Huerta.

Ya se ha hablado, en diferentes capítulos de esta investigación, del amor que sienten los Mateo por el arte en general y por la pintura en particular. Un aspecto que va a formar parte de su personal concepción del ejercicio fotográfico –en todos los niveles–. Matiz que es mucho más evidente cuando los cuerpos o elementos que fotografían están relacionados, directamente, con ese mundo. De este modo, pueden destacarse dentro de su labor documental coleccionable, en primer lugar, los trabajos realizados sobre las esculturas de Salzillo¹⁹⁶. Unas imágenes que comercializan desde la década de los veinte hasta la de los

195 Sobre este particular debe anotarse que, en algunos momentos, los Mateo publican artículos relacionados con el Belén de Salzillo. Véase como ejemplo: *Mundo Gráfico*, 31 de diciembre de 1930.

196 Como sucede con otros aspectos de esta investigación, la documentación de esculturas procesionales es un ejercicio que practican desde fechas tempranas. Sirvanos como ejemplo de ello las fotografías publicadas, en 1914, en *La Hormiga de Oro*, el 11 de abril de 1914.

cuarenta. En este aspecto, se realizan diferentes variantes sobre las mismas, en cuanto a formato se refiere. Así pues, los primeros ejemplos, de los que se tienen constancia, los positivaron sobre formato “Tarjeta Postal”, evolucionando en su desarrollo estructural para ser adheridas a diferentes soportes –se venden incluso impresionadas en el simple papel fotográfico–. En este contexto, en los años cuarenta, generan una colección completa con textos en color rojo y en formato 13 x 18 cm. Las características plásticas de las piezas vienen condicionadas por el propio objeto de representación y el lugar en el que se ejecutan. Justamente, encontramos dos variantes claras: ejercicios documentales y ejercicios recreados. Las piezas notariales evidencian la naturalidad del espacio que las contiene. Son obras que retratan a la escultura inserta en el lugar en el que están ubicadas, esto es la iglesia. Mientras que aquellas que son recreadas, suelen presentar un fondo neutro, destacándose el objeto en sí.

Como estructuración interna vamos a localizar composiciones que varían desde las vistas generales, donde se aprecia todo el trono, al detalle, en las que se ve la escultura en toda su corporeidad o, simplemente, el rostro. Se trata, por lo tanto, de unos trabajos muy cuidados, en todos sus aspectos, que demuestran el control fotográfico de toma de la imagen y del laboratorio, resaltándose el dominio lumínico y la gama tonal de gris.

Relacionado con este tema se halla, igualmente, un conjunto de imágenes interesantes de las procesiones de Semana Santa. Reproducciones que atienden, en definitiva, a los mismos protagonistas que los ensayos anteriores; esto es, esculturas religiosas procesionales. Sin embargo, a diferencia de los casos ya expuestos, ahora se retratan con total plenitud; o sea, en el desarrollo extraordinario y teatral de la calle. Son propuestas precisas, repletas de información, que narran con evidencia y con notoriedad las microhistorias que se producen en todo ese tránsito. Un aspecto natural que viene amplificado en los casos en los que éstas se presentan como vistas abiertas, capturando todo el desarrollo de la acción, incluyéndose en ellas tanto el espacio urbano como el público que lo ocupa. La importante capacidad creativa de los Mateo tiene como consecuencia, a la par, que se deleiten en los detalles, componiéndose obras absolutamente estéticas. Registros, estos últimos, que vienen a saciar sus intereses plásticos, generando obras que les sirven también para presentarlas a concursos y exposiciones.

En esta definición de fusión de lo documental y lo creativo, al tiempo, incluimos igualmente las piezas realizadas en torno a la Coronación Canónica

de la Virgen de la Fuensanta, en abril de 1927. Un trabajo que se efectúa en primera instancia para ser publicado en los medios de comunicación, pasando rápidamente al sector de las ediciones de imágenes coleccionables. Hay que tener en cuenta que este hecho es un acontecimiento trascendental e histórico para la ciudadanía murciana, por lo tanto, no es de extrañar que todas las fotografías relacionadas con el tema se conviertan en un objeto deseado por el colectivo. De este modo, los Mateo, conscientes del momento y situación, plantean un ejercicio abierto que va a recoger con pulcritud todo el proceso. Así, se documenta el ritual ideado para tal ocasión, abordándose desde el propio acto religioso público de la coronación, hasta el traslado de la Virgen al Santuario¹⁹⁷. Cerrando este contexto debe mencionarse aquí, por las condiciones intrínsecas de las piezas, un amplio grupo de imágenes que reproducen (de modo testimonial) numerosas obras de arte de la localidad, principalmente religiosas. Unas fotografías que atienden a esculturas, pinturas, platería y retablos en su conjunto¹⁹⁸. Todas ellas, de nuevo, vienen a demostrar el alto conocimiento de estos fotógrafos de su oficio, exponiendo su control en la iluminación de los elementos, para conseguir una alta gama tonal que enfatice y modele el cuerpo de cada uno de los protagonistas retratados.

Junto a todos estos trabajos de carácter artístico-religioso, posicionamos también los de tintes socio-culturales. El primero de los asuntos que merece ser destacado, como ya se ha dicho, es el referido a la Batalla de las Flores. Una historia que sobresale por ser una de las temáticas más antiguas que se han localizado de su archivo, en cuanto a la edición de postales se refiere. En este sentido, se tiene constancia, por los originales gráficos, que estas son comercializadas desde el año 1913, abordándose hasta la década del cuarenta. De este modo, en sus diferentes ensayos, se aprecia la evolución de su técnica y de sus cualidades creativas, siendo en la mayoría de los casos unas propuestas que testimonian los diferentes carros, carrozas o coches presentados al evento, a la par que se registra a los personajes que van en ellos —y parte de su entorno—. Y es que, este tipo de composiciones vienen a testificar un acto concreto. Con una similar sintonía se realiza la colección que constata otro hecho cultural, el desfile del Bando de la Huerta. Sin embargo, estos ejercicios presentan ciertas diferencias. Y es que los Mateo,

197 La representación de asuntos relacionados con la patrona de la ciudad, la Virgen de la Fuensanta, es una temática que ya encontramos en los primeros tiempos del estudio fotográfico. Como ejemplo de ello, puede citarse la imagen publicada en el diario *ABC*, el 12 de septiembre de 1912.

198 Sobre este particular puede citarse el reportaje publicado en la revista *Blanco y Negro*, en el año 1934, ilustrando un artículo de José Ballester sobre los retablos barrocos en Murcia (25 de febrero de 1934).

por ser un acto realizado por clases más populares, se permiten algunas licencias, documentándose la historia general en su dinamismo, pero también en sus variadas particularidades; esto es, registrándose la vestimenta y rasgos de los personajes que componen la actividad. En este caso concreto, hacemos referencia a los diferentes retratos que ejecutan sobre algunos de los participantes, convirtiéndose con el tiempo en imágenes emblemáticas del repertorio comercializado como postales. Tanto en unos casos como en otros, otra vez más, vuelve a brillar la eficacia de estos autores, pues demuestran en cada una de las estampas su buen hacer y conocimientos técnico-artísticos.



Copia de los años 30

RETABLOS BARROCOS EN MURCIA

Si la psicología de lo barroco es la inquietud, al elevarse el barroquismo a fenómeno alternativo y constante de las culturas, Murcia figurará como sede de dos épocas espiritualmente inquietas: la de la gran aventura musulmana en el medievo y la hispanoárabe. Dos focos de esplendor en la historia de la Península, que tienen de común el medio geográfico. Su paisaje, análogo a los de Oriente, dió un propicio a soñaciones fantásticas. Los arabes de los alcázares islámicos serán totalmente distintos del espartaco de forajidos en que se desahoga el Renacimiento en el transcurso del siglo XVI; pero una y otra manera de expresar ciertas abundancias del corazón se identifican como producto de un misticismo de tierra cálida, ejercitado en el seno de una lejísima naturaleza.

Fue un eco de otras prosperidades medievales la que floreció hace dos siglos en la ciudad del Segura. Los apóstrofes de la región señalan por entonces un apogeo de la agricultura, con los que al cual derramaron sus gracias Ceres y Pomona sobre los campos del reino murciano, cosechándose entonces con seis abundancia que nunca trigo, cebada, arroz, vino, aceites, frutas, miel y cera. También había gran copia de lino, algodón y esparto, hasta para exportar a tierras extrañas, y la seda era en calidad y en cantidad famosa, estado el historiador Murote por sus nombres hasta veinte diferentes tejidos de los que entonces se fabricaban con ella donde mismo se producía.

Así, al amparo de esta prosperidad material, que significaba un laborioso vivir en torno de Murcia y

dentro de ella, logró una reedificación de viejas prosperidades. La piedad religiosa estaba muy encendida en los naturales del país y las primicias de su trabajo fueron para la Iglesia de Dios. Por entonces se levantaron, o restauraron, o enriquecieron muchos templos. Entonces surgió la figura culminante de Salillo, no por todos los críticos de arte situada a la altura justa, pero ya en vías de franca y entusiasta reivindicación.

Salillo ha sido una rama espléndida del gran árbol de la escultura religiosa hispa-

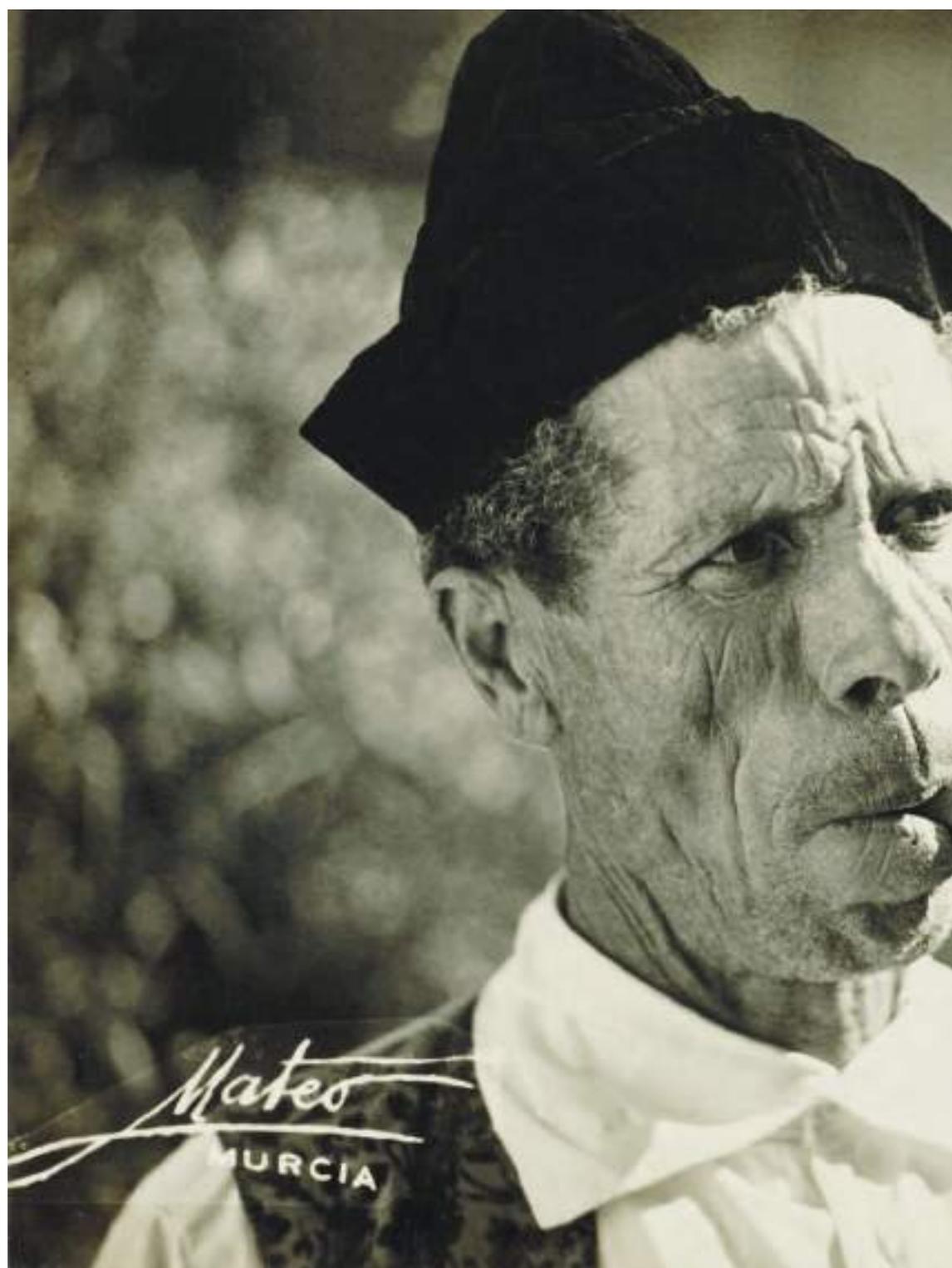


RETABLO DE SAN SE-
CIGLE





Copia de los años 40











Atenas de un palmar murciano

ESTAMPAS MURCIANAS



Una estampa de Llanusa

El reciente estallido estivo de una gran huelga de agricultores murcianos ha sido el motivo de la actualidad sobre la propaganda ligera que sigue el reciente en España, orientado sobre el espectáculo turístico de las provincias turísticas una de las regiones españolas más interesantes, a la par que más desconocidas.

El sorprendente crecimiento de la región murciana, así servida por líneas ferroviarias que la mantienen aislada de las costas, viene, regularmente de Alicante, hasta que el ferrocarril no sea capitulado definitivamente, cuando por una belleza oculta, por lo menos de arte arquitectónico, por sus tipos y características procedentes de Sierra Nevada, por sus líneas litorales de Júcar, donde se dan a sí mismo gusto, por sus salidas tan, tanto del Estrecho de Gibraltar y La Península, Murcia tiene diversos recursos para atraer la atención del turista que llega a España desde el exterior para de origen y servirle el momento español.

Es decir, en los cuarenta años del crecimiento no que las tardes de ocio y alegría, en las tardes de fiesta, en el tiempo festivo que requiere propaganda, así, así, realización en proyecciones de las fiestas y eventos, y por así Murcia permanece ajena del movimiento turístico, desconocida tal de gentes y otras, así, que sólo la creación por la fama impensable de la ciudad de privilegio que existan en su vida inoperable.

Para, efectivamente, ya se ven desde contra los buenos momentos de que se impone un cambio radical en los procedimientos, y especialmente se la invitando en Murcia por Júcar de Turismo que ha de comenzar la propaganda de modo eficaz, consistente en la pasada colaboración. La sociedad provincial de Murcia es la deli asociación ferroviaria con Andalucía, especialmente por el tráfico turístico de una gran provincia de clima













4.2.4. Reportaje informativo-comercial

Incorporamos a este apartado los trabajos industriales no clasificables en otros puntos. Unos ensayos que pueden aparecer publicados en medios de comunicación como “publirreportajes”, como reportaje gráfico de noticias, o formar parte de un encargo privado; o sea, encomendado por empresas o profesionales, de diferentes sectores, que quieren poseer libros o álbumes de presentación de sus productos o actividad.

Entre los ejercicios difundidos, en un diario o semanario, destacamos los editados en los extraordinarios del periódico *La Verdad de Murcia*, entre 1926 y 1930. Tales como los dedicados al Cuartel de Jaime I el Conquistador¹⁹⁹, al Hospital Provincial²⁰⁰, al Manicomio Provincial²⁰¹, a la Casa Palacio de Mula²⁰², al ayuntamiento de Murcia²⁰³ y a la Casa de Socorro²⁰⁴. Documentales a los que unimos los difundidos en la revista *Blanco y Negro*, que atiende a la granja y huerto de los Capuchinos, en 1921²⁰⁵; a la crianza del gusano de la seda, en 1929²⁰⁶; y al estado crítico de la producción de la naranja en Murcia, en 1934²⁰⁷. Así como los expuestos en el rotativo *ABC* que informan sobre la industria de la seda, en 1931²⁰⁸, y las fábricas de pimentón de la zona, en 1935²⁰⁹. También, del año 1931, es el interesante documental que recoge, igualmente, la industria de la seda, en este caso, divulgado en *Mundo Gráfico*²¹⁰.

199 *La Verdad de Murcia*, Extraordinario, 1 de enero de 1926. Sobre este mismo protagonista –el conocido Cuartel de Artillería– existen algunos ejemplos interesantes publicados en *Mundo Gráfico*. Unos documentos fotográficos que abordan la arquitectura, pero también aspectos sociales (*Mundo Gráfico*, 9 de diciembre de 1925).

200 *La Verdad de Murcia*, Extraordinario, 1 de enero de 1928.

201 *Ibidem*.

202 *Ibidem*.

203 *Ibidem*.

204 *La Verdad de Murcia*, Extraordinario, 1 de enero de 1930.

205 *Blanco y Negro*, 24 de abril de 1921.

206 *Blanco y Negro*, 25 de agosto de 1929.

207 *Blanco y Negro*, 25 de febrero de 1934.

208 *ABC*, 28 de noviembre de 1931.

209 *ABC*, 8 de marzo de 1935.

210 *Mundo Gráfico*, 22 de junio de 1932.

Junto a ellos incluimos los reportajes de encargo privado, sírvanos de ejemplo el dedicado a la fábrica y empaquetado de la uva, en la zona del bajo Vinalopó (Alicante).

En resumen, hablamos de un conjunto global de ensayos que son producto, específicamente, de la necesidad de documentar las infraestructuras de ciertos inmuebles, o naves industriales, y parte de la actividad desarrollada en estos. Así como los trabajos realizados en la “huerta”. Todo ello no impide que se compongan a través de interesantes vistas y perspectivas. Luego, estos ejercicios vuelven a poner de manifiesto la modernidad de estos ejecutantes, pues entienden el trabajo fotográfico en toda su diversidad. En este sentido, son un modelo claro de los nuevos rumbos de la fotografía, de las diferentes aplicaciones a las que es sometida y, evidentemente, del cumplimiento de los requerimientos sociales y empresariales.





Mateo Hnos
MURCIA





Mateo
MURCIA

PÁGINAS AGRÍCOLAS

CULTIVOS - GANADERÍA - INDUSTRIAS DERIVADAS

Dos escenas de una industria tan importante como la pimentonera en la región murciana.

(Escena que above las plantetas durante de haber estado expuestas al sol para que se produzca la desecación de las mismas. Cada una mide un litro de su peso al momento. El fruto es llevado al molino en donde se muele en libras que pasan por un tamiz de malla fina que también se emplea en esta planta. (Foto Muro))





MUJERES "MUTUALISTAS" HACIENDO LAS FIBRAS



MUJERES LAS MADEJAS, SUS FIBRAS COTONARIAMENTE LAVADAS...



REPÚBLICA ESPAÑOLA



MURCIA



Vue générale

Phot. Mateo

MURCIA (145.000 habitants avec les environs et 40.000 à la ville elle-même) est une des villes de l'Espagne qui se trouvent dans un plus bel emplacement. La *huerta* (potager) du Segura est un oasis merveilleux créé par la main de l'homme, en utilisant les eaux du fleuve, la terre fertile de la vallée et la chaleur d'un soleil splendide, qui vivifie des champs de blé, de longues files de mûriers, des champs de maïs, des légumes de toutes sortes, surtout des piments dont on fait de grandes industries, des oliviers, des orangers, des citronniers, des grenadiers et toute sorte d'arbres fruitiers, et, enfin, se dressant sveltes sur cet ensemble, comme un souvenir de l'Orient lointain au milieu de ce beau paysage, les palmiers aux larges feuilles et les cyprès gracieux et élancés. Au milieu de cette riche végétation imprimant encore plus de beauté à l'ensemble, apparaissent les maisons des *huertanos* (les paysans), habitations typiques aux murs blanchis, et à la toiture en paille;



Páginas interiores de la *Guía de Murcia*, obra de José Ballester Nicolás, editada por el Patronato Nacional del Turismo. 1930





Fotomontaje realizado por Carlos Mateo. Años 20

4.3. Fotografía creativa

Como ya hemos insinuado en diferentes momentos de esta investigación, Eliseo y Carlos sobrepasan el concepto de representación aséptica de la imagen para introducirse en el campo de lo estético. De esta forma, vuelven otra vez a ser ejemplo o modelo del moderno realizador fotográfico. Una personalidad que en paralelo al trabajo comercial practica y construye ensayos más próximos a lo que se define, en la contemporaneidad, como fotografía creativo-plástica. Aspecto que debe tenerse en cuenta, como un hecho trascendental, pues es un fiel reflejo de su interés por el arte en general y de su formación cultural en particular. Así pues, y manteniendo el mismo sentido de otros capítulos, este apartado se conforma lógicamente con obras de las distintas secciones tratadas en este estudio. Es decir que, como ya se ha manifestado anteriormente, los Mateo aprovechan su archivo fotográfico para ilustrar noticias en los medios de comunicación, pero también para concurrir a concursos o proyectos de difusión informativo-turísticos. Se trata de una estrategia laboral a la que suman, asimismo, en este caso, las fotografías realizadas en la galería. Esto es, los retratos.

En su gran mayoría son trabajos de tintes plásticos. Una cualificación que, para este tipo de autores, conecta directamente con los ejercicios comercializados en su local como postales. De este modo, tanto Eliseo como Carlos se hacen comunes en los diferentes concursos realizados en la ciudad de Murcia²¹¹, al igual que en otros municipios²¹²; cuando no exponiendo sus piezas en actos culturales o relacionados con el turismo nacional²¹³. Prueba de todo ello es que, en 1921, se registra su participación en el Primer Salón Internacional de Fotografía de Madrid²¹⁴, organizado en el Salón del Círculo de Bellas Artes²¹⁵.

De su presencia en los certámenes quedan, como evidencia, diferentes artículos que nos informan de su participación, junto a otros eminentes fotógrafos de la localidad, como, por ejemplo:

211 *Levante Agrario*, 22 de abril de 1927.

212 En el año 1940 todavía sigue participando en este tipo de eventos, exponiendo su trabajo e incluso recibiendo premios. Es el caso, por ejemplo, de la exhibición realizada en el Casino de Orihuela, véase: *La Verdad de Murcia*, 26 de diciembre de 1940.

213 *Levante Agrario*, 1 de marzo de 1929.

214 *El Liberal de Murcia*, 23 de marzo de 1921.

215 *ABC*, 9 de enero de 1921; *ABC*, 12 de enero de 1921; y *La Esfera*, 5 de febrero de 1921.

FALLO DEL JURADO DEL CONCURSO DE FOTOGRAFÍAS ARTÍSTICAS

En la ciudad de Murcia a 20 de abril de 1927, reunido en el Salón de Contrataciones de la calle de Saavedra Fajardo el Jurado designado por el Excelentísimo Ayuntamiento, para otorgar los premios en el concurso de fotografías artísticas, organizado con motivo de las fiestas de la Coronación, después de presentar los trabajos presentados en dicho certamen, de conformidad con las bases del mismo, ha acordado por unanimidad conceder los premios en las tres secciones del concurso en la siguiente forma:

Primera sección. –Primer premio, al lema «Niebla»; segundo premio, al lema «De mi tierra».

Segunda sección. –Primer premio, al lema «Campesino del Valle»; segundo premio, al lema «Fuente Santa».

Tercera sección. –Primer premio, al lema «Los ojos de la torre»; segundo premio, al lema «Sueño».

Y para que conste y surta sus debidos efectos, se extiende la presente acta firmada en el lugar y fecha pretendido. – M. Esquembre, Antonio Nicolás, Evaristo Pérez Cánovas, F. de Velasco, Juan Guerrero. –Rubricados.

Abiertas las plicas correspondientes resultaron ser los autores: del lema «Niebla», don Carlos Mateo López; del lema «De mi tierra», don Juan Vidal; del lema «Campesino del Valle», don Eliseo Mateo López; del lema «Fuente Santa», don Carlos Mateo López; del lema «Los ojos de la torre», don Eliseo Mateo López, y del lema «Sueño», don Carlos Ortega²¹⁶.

Más interesantes son aquellos textos que ponen su atención en su forma de construir la imagen, al igual que en sus características plásticas, como:

DE LAS RECIENTES EXPOSICIONES EL ARTE Y LA FOTOGRAFÍA

En el reciente concurso de fotografía celebrando estas fiestas en el Salón de Contrataciones y en el que se han exhibido obras de verdadero mérito, y aciertos muy

216 *El Liberal de Murcia*, 22 de abril de 1927; y *La Verdad de Murcia*, 21 de abril de 1927.

prometedores, han correspondido los primeros premios de las tres sesiones, y el segundo de la segunda, al notable fotógrafo señor Mateo, que de tantas simpatías goza en esta localidad.

Este triunfo del señor Mateo en la reciente exposición, no nos ha sorprendido. Por propio impulso, merced a una tenaz y constante labor de continuo aprendizaje, de superación a veces, el señor Mateo ha llegado hoy a ocupar un puesto importantísimo en nuestra fotografía local, siendo lo que modernamente se llama “el fotógrafo de moda”.

Conocidas son sus periódicas exposiciones en la Platería, de ampliaciones que son verdaderas obras de arte reproduciendo poses de gentiles damitas de nuestra aristocracia, y que son unánimemente elogiados por cuanto las contemplan.

En estas composiciones premiadas, el señor Mateo llega a la más completa perfección del objetivo. Son todas ellas verdaderas fotografías, sin la ayuda del carbón, sin exceso de retoque, ayudado solo el objetivo por la perspicacia y el talento del autor, que ha sorprendido este bello momento titulado «Niebla» y este otro de una bella emoción estética y un elegante detallismo titulado «Campesino del valle».

El premio de la tercera sección titulase «Los ojos de la torre», en él se reproduce con gran anchura de horizonte y clara lejanía, el maravilloso espectáculo que a la contemplación se ofrece desde la cúpula de nuestra Torre hermosa.

Numerosas fotografías más presentó el señor Mateo a este concurso. Buen número de ellas reproducciones de escenas agrestes, de los exploradores en la Sierra Espuña, algunas hechas de noche y otras en fondo de pozos y subterráneos, que son verdaderas maravillas de luz y exposición.

Causa también grata admiración, un contraluz tomado desde la margen derecha del río sobre el Puente Viejo, y una perspectiva de la huerta de Murcia desde la Pinada de la Luz, con gran abundancia de detalles y alcance visual.

Nos congratula siempre que un murciano triunfe, y más cuando, como en este caso, ocurre por propios indiscutibles merecimientos. Reconocer y divulgar tales

*merecimientos es enaltecer a nuestra patria chica, por eso nosotros nos complacemos del éxito del señor Mateo, al que felicitamos desde estas columnas efusivamente*²¹⁷.

Como se especifica con evidencia en el escrito, hay un reconocimiento de su forma de hacer, situándolo en esa categoría del artífice “moderno” y cualificado. Un reconocimiento que traspasa la frontera regional²¹⁸. Ejemplo de ello es la noticia publicada, también 1927, en la revista *La Esfera*:

El arte en la fotografía

*Durante las últimas fiestas organizadas en Murcia, una de las más celebradas iniciativas del ayuntamiento ha sido la de una exposición de fotografía artística, al certamen han aportado su concurso valiosos profesionales y aficionados con obras merítimas. Entre los expositores, nuestro corresponsal en Murcia, D. Carlos Mateo López, de las tres reproducimos dos en esta plana, han sido justamente galardonadas*²¹⁹.

Se trata de una valoración que, igualmente, recoge de forma textual y visual la revista *Blanco y Negro*²²⁰. De la trascendencia de estos trabajos tenemos como prueba el hecho de que, en 1928, son de nuevo solicitados para aparecer en la mencionada revista²²¹; al igual que en el diario *La Verdad de Murcia*²²². Sírvanos como muestra de esa difusión la extraordinaria pieza que representa, de una forma lírica, la desaparecida Ermita del Calvario del Malecón²²³.

Con un mismo sentido creativo y documental merecen destacarse ciertos ensayos publicados, bajo la denominación de «Estampas Murcianas», en la revista *Flores y Naranjos*. Un medio en el que se reproducen vistas de la Venta de la Paloma y del patio conventual de Las Claras²²⁴, entre otras. También son poéticos

217 *La Verdad de Murcia*, 15 de mayo de 1927.

218 *La Unión Ilustrada*, 2 de junio de 1927.

219 *La Esfera*, 9 de julio de 1927.

220 *Blanco y Negro*, 15 de mayo de 1927.

221 *Blanco y Negro*, 29 de abril de 1928.

222 *La Verdad de Murcia, Extraordinarios*, 1 de enero de 1928.

223 Con unas características similares, en cuanto esa búsqueda plástica en la representación, se difunde también un paisaje del palmeral que se hace igualmente muy común en los medios de comunicación. Por ejemplo, es portada de *Murcia Gráfica* (8 de enero de 1928). Un tipo de ejercicio que asimismo veremos (en el mismo año) ocupando otras portadas de este magazine. En este caso véase: *Murcia Gráfica*, 19 de febrero de 1928.

224 *Estampa*, 6 de noviembre 1928; y *Flores y Naranjos*, 1 de enero de 1929.

los ejercicios, de temática variada (entre paisaje y arquitectura), divulgados en la citada *Blanco y Negro*, ahora en 1933²²⁵ y en 1934²²⁶.

De la misma forma, cuando preparan colecciones fotográficas para participar en eventos de difusión cultural o turística se recoge en la prensa como una noticia destacada. En esta ocasión, son de interés las notas transcritas en el *Levante Agrario* y en el diario *El Tiempo*, ambas en 1929, apuntándose:

Nuestro querido amigo el fotógrafo señor Mateo nos ha mostrado una colección de treinta fotografías con vistas de Murcia, que envía al Patronato Nacional de Turismo para la Exposición que se está celebrando en Madrid. La exhibición de estos artísticos trabajos habrá de repetirse en diferentes capitales del extranjero, con fines exclusivamente turísticos.

*Las vistas de Murcia están admirablemente tomadas, comprendiéndose en la mencionada colección todo cuanto de arte puede ser admirado y todas las bellezas que en perspectivas encierra esta región [...]*²²⁷

En pro del Turismo

Hemos tenido el gusto de ver la colección de fotografías de los monumentos y vistas más pintorescas y artísticas de Murcia, que el fotógrafo señor Mateo envía a la Junta Central de Turismo.

Como es sabido la mencionada junta ha interesado de todas las regiones la presentación de fotografías de todas aquellas cosas que puedan atraer la atención de los turistas.

*El señor Mateo no ha querido que Murcia quede sin esta aspiración y a ello es debido ese esfuerzo, que todos los murcianos hemos de ver con agrado y por lo que nosotros le felicitamos cariñosamente*²²⁸.

225 *Blanco y Negro*, 18 de junio de 1933.

226 *Blanco y Negro*, 25 de febrero de 1934.

227 *Levante Agrario*, 1 de marzo de 1929.

228 *El Tiempo*, 1 de marzo de 1929.



Retrato de Carlos Mateo realizado por Eliseo. Años 20





Fotografía creativa realizada por Carlos Mateo. 1927

Blanco y Negro

REVISTA ILUSTRADA

FUNDADA EN EL AÑO 1891 POR D. TORCUATO LUCA DE TENA

AÑO 38

MADRID 29 DE ABRIL DE 1928

NUM. 1.328



FOTOGRAFÍAS ARTÍSTICAS
(JARDINES DE LA ORACION, COTO SANTO)

Blanco y Negro, 29 de abril de 1928





Fotografía creativa realizada por Carlos Mateo. 1928





Fotografía creativa realizada por Carlos Mateo. 1928



MURCIA: :GRÁFICA



30 C é n t i m o s

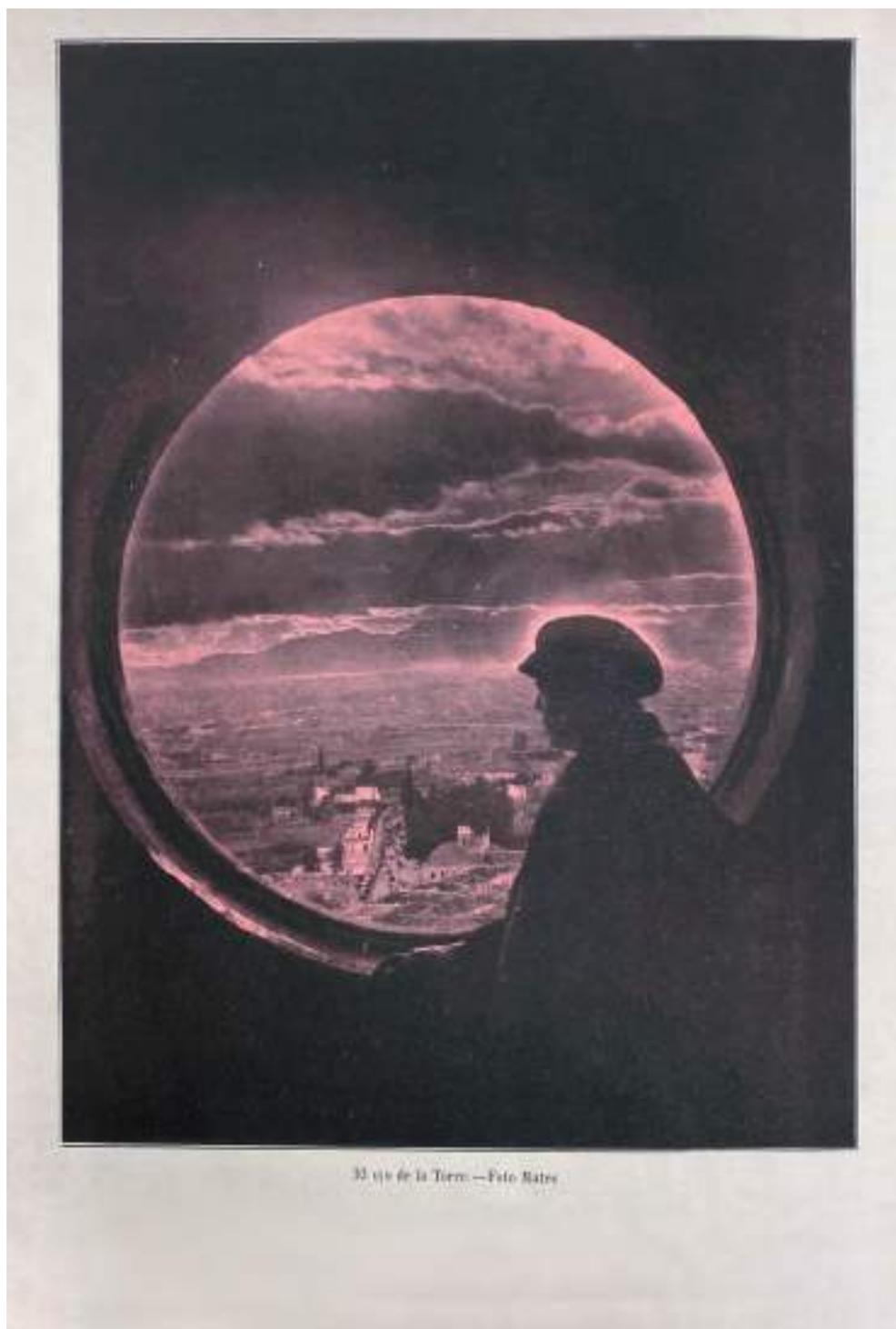
flores y naranjos



UN PINTORESCO RINCÓN DE SIERRA ESPUÑA. —Foto Mateo.

40 CENTIMOS

Flores y Naranjos, 15 de julio de 1928



El ojo de la Tierra. —Foto Bates



**Iluminaciones en
las fiestas de la
Coronación**



1. La torre de la Catedral.—2. La Virgen de los Peñones.—3. El Ayuntamiento y la Gieretti.—4. Fiesta del Café Rodarut.



PAISAJE MURCIANO

LA RUEDA DE LA NORIA, UNA DE LAS NORIAS MAYORES Y MÁS ANTIGUAS DE LA HUERVA. (FOTO MAYEO)



Derivado de este trabajo, aparte de la importante colección de postales, que como ya hemos visto vende en su comercio, ve la luz un libro y varios folletos promocionales relacionados con el turismo. De este modo, en el año 1930, tan solo unos meses después de la exposición, se publica el volumen *Guía de Murcia*, escrito por José Ballester Nicolás, siendo editado por el Patronato Nacional de Turismo²²⁹. Y, en 1932, un cuadernillo sobre la capital, impreso igualmente por el mencionado patronato²³⁰. Al que sumamos, un documento de similares características, en este caso de hacia 1945²³¹. En las tres publicaciones aparece un interesante conjunto de estampas que recogen, en su amplitud, diferentes vistas de la ciudad de Murcia. Así como aspectos culturales de la misma.

Aunque es evidente que ya hemos examinado en profundidad el fondo fotográfico de los Mateo, merece de nuevo ser analizado aquí, brevemente, para que sea descodificado con absoluta corrección. En este contexto, debe apuntarse que las propuestas que forman parte de esta denominación, de lo creativo, suelen configurarse traspasando el mero hecho de la representación para introducirse en espacios más dinámicos e incluso artísticos. Estas especificaciones y especificidades se aprecian en la imagen a través del control absoluto de la luz natural y artificial, en su caso, obteniendo de tal recurso la modelación más expresiva del tema elegido. En este sentido, ponen en evidencia su importante conocimiento de la técnica fotográfica, pero también su capacidad de elección del punto de vista más interesante y estético, para la composición de la escena. Y es que todas sus piezas aparecen excepcionalmente ordenadas y encuadradas, resaltándose los personajes y elementos que las protagonizan.

Otro dato a tener en cuenta es la utilización de los tonos. Un elemento que viene derivado lógicamente del dominio de la luz, al igual que de los resultados del laboratorio; es decir, del tratamiento químico de los materiales. Todo este conglomerado no nos llevaría a una pieza plástica sin la introducción de otro matiz crucial, y es, sin duda alguna, el interés que demuestran Eliseo y Carlos por la cultura artística, tanto del pasado como de su contemporaneidad, desde su propia adolescencia. Justamente, su formación cultural (sus conocimientos pictóricos) se ve reflejada, continuamente, en sus variados trabajos. La suma total

229 BALLESTER NICOLÁS, J., *Guía de Murcia*, Madrid, Patronato Nacional del Turismo (Talleres España-Calpe), 1930.

230 Puede verse un ejemplar en AGRM, FOT_POS,006/136.

231 En estos documentos se recogen imágenes generadas en 1927. Algunas de ellas fueron publicadas en la revista *La Esfera* (*La Esfera*, 10 de diciembre de 1927).

de todos estos aspectos tiene como derivación la creación de una colección de estampas originales, que vienen a definir a estos productores en su modernidad, trabajando por el contrario temas tradicionales como el retrato y el paisaje.

4.4. Los Exploradores. Fotografía y sentimiento

Quien como yo ha vivido entre hermanos de diversas naciones, reunidos en el gran Jamboree de Londres.

¿Qué puede opinar del inmejorable Jamboree espñoesco, que no le sea favorable?

Me conformaré con decir (ya que el enumerar sus buenas propiedades sería tarea interminable) que el campamento de España es el ensueño dorado de muchos scout y que les da ánimo en el noble trabajo realizado durante todo un curso escultista.

*Carlos Mateo.
Instructor especialista²³².*

Dada la implicación personal que tiene la segunda generación de fotógrafos de esta familia con el colectivo de los exploradores, Eliseo y Carlos, merece ser individualizado el archivo documental dedicado a estos. Y es que ambos hermanos registran con profundidad diferentes acciones de este grupo juvenil. En consecuencia, se trata de unos trabajos que van a plantear en su base similares aspectos clasificatorios a los expuestos en esta investigación; esto es, que a través de ellos recorreremos cada uno de los capítulos de la faceta documental, ahondando en su particularidad.

Para comprender dicho planteamiento, iniciamos esta sección introduciéndonos en esa relación íntima de estos realizadores con el colectivo. En este sentido, los exploradores se constituyen en la ciudad de Cartagena, en febrero de 1913, extendiéndose a otras localidades de la región de Murcia, paulatinamente. En el caso de la capital, se establecen en julio de 1915²³³. En ese momento, Eliseo tiene diecinueve años y Carlos trece, vinculándose al grupo en

232 *¡El Tigre!*, julio de 1927.

233 AGRM, FM,9729/1, *Registro de actas del Consejo Local de los Exploradores de España en Murcia. 1915-1917*. p. 1. Disponible en: <https://archivogeneral.carm.es>

los meses siguientes. En este aspecto, pronto se registra su actividad fotográfica²³⁴. Por ejemplo, ya en 1918 se encuentra a Carlos participando, puntualmente, en los certámenes fotográficos de esta agrupación²³⁵.

En este contexto, la producción de imágenes que Eliseo y Carlos van a generar están ligadas a su específica naturaleza. Y es que, como se indica en su propia constitución, esta asociación va a trabajar enfatizando los valores sociales, apuntándose su carácter educativo, civil, aconfesional y de ideología independiente²³⁶. De este modo, las obras documentales que se localizan giran en torno a las actividades desarrolladas por las diferentes tropas. Unas piezas que, en su gran mayoría, tienen como telón de fondo Sierra Espuña. Espacio que se hace obligado, por sus cualidades y parajes, para las reuniones de estos, en su generalidad, a partir del año 1917²³⁷.

El primero de los capítulos relacionados con el colectivo, siguiendo el argumento expuesto, está conformado por imágenes individuales usadas como información gráfica de ciertos artículos²³⁸. Como temática concreta vienen a narrar las vivencias e historias de estos “jóvenes” agrupados, componiéndose un conjunto de obras que testifican con dinamismo y calidad las operaciones realizadas por estos. Así, estas atienden tanto a sus acciones formativas y festivas, en sus campamentos, como a todos los actos cotidianos relacionados con su idiosincrasia, pero también a los extraordinarios como los viajes al extranjero, por ejemplo²³⁹. Como derivación de su propia particularidad suelen ser propuestas

234 Seguirán en activo siendo uno de sus benefactores o protectores (*España*, 23 de julio de 1925).

235 AGRM, FM,9729/2, *Registro de actas del Consejo Local de los Exploradores de España en Murcia. 1917-1931*. p. 47. Disponible en: <https://archivogeneral.carm.es>

236 Para una información más profunda debe verse: LÓPEZ LACÁRCEL, J. M., *Los exploradores murcianos, 1913-1940*, Murcia, Ediciones Mediterráneo, S.A., 1987.

237 AMM, *Sierra de Espuña: Campamento Provincial de Exploradores: julio de 1917*, Madrid: Imp. Alemana. Disponible en: <https://www.archivodemurcia.es>

238 *ABC*, 17 de agosto de 1918; *ABC*, 18 de abril de 1936; *ABC*, 24 de julio de 1923; *ABC*, 26 de abril de 1928; *ABC*, 4 de agosto de 1932; *Ahora*, 5 de agosto de 1934; *Blanco y Negro*, 13 de mayo de 1928; *Blanco y Negro*, 22 de julio de 1928; *Estampa*, 5 de agosto de 1930; *Estampa*, 3 de enero de 1931; *La Hormiga de Oro*, 26 de julio de 1928; *La Hormiga de Oro*, 31 de enero de 1924; *La Hormiga de Oro*, 31 de julio de 1920; *La Hormiga de Oro*, 9 de agosto de 1928; *La Hormiga de Oro*, 20 de octubre 1927; *La Unión Ilustrada*, 1 de junio de 1924; *La Unión Ilustrada*, 10 de mayo de 1928; *La Unión Ilustrada*, 18 de agosto de 1927; *La Unión Ilustrada*, 22 de junio de 1924; *La Unión Ilustrada*, 23 de agosto de 1928; *La Unión Ilustrada*, 24 de agosto de 1924; *La Unión Ilustrada*, 3 de febrero de 1924; *La Unión Ilustrada*, 3 de mayo de 1928; *La Unión Ilustrada*, 11 de enero de 1931; *La Unión Ilustrada*, 28 de septiembre de 1916; *La Vanguardia*, 4 de noviembre de 1934; y *Mediterráneo*, 25 de abril de 1928.

239 *La Vanguardia*, 29 de julio de 1933.

en las que los protagonistas pueden aparecer posando, como retrato individual o colectivo, al igual que efectuando trabajos. Evidentemente, es un amplio conjunto que debe ser encuadrado entre 1916 y 1936²⁴⁰, siendo publicado en diarios y semanarios como: *ABC*, *Blanco y Negro*, *Estampa*, *La Hormiga de Oro*, *La Unión Ilustrada*, *La Vanguardia* y *Mediterráneo*. Mención aparte merecen los ensayos editados en medios específicos, tanto locales como nacionales. En este sentido, entre 1918 y 1936, sus ejercicios se hacen comunes en revistas tan notorias como *¡Adelante!*, *El Explorador* y *España*²⁴¹.

Del mismo modo, este tipo de labores van a ocupar la página principal de diferentes medios de comunicación, al igual que también se construirán en grupos formando amplios reportajes. Sobre el primero de los aspectos cabe subrayar las iniciales portadas publicadas²⁴², por ejemplo, en el periódico *ABC*, en el año 1926²⁴³ (un ejercicio que igualmente es difundido en *¡Adelante!*²⁴⁴); y la editada, en 1928, en *Flores y Naranjos*²⁴⁵. Por su trascendencia deben destacarse las divulgadas en *El Explorador*. Composiciones que aparecen entre 1923 y 1927²⁴⁶. Tanto unas imágenes como otras vuelven a recoger las especialidades de estos ejecutantes; es decir, vamos a hallar desde los retratos posados individuales, o

240 *La Hormiga de Oro*, 5 de febrero de 1916.

241 *¡Adelante!*, agosto-septiembre de 1926; *¡Adelante!*, diciembre de 1926; *¡Adelante!*, febrero-marzo de 1932; *¡Adelante!*, junio de 1927; *¡Adelante!*, junio de 1928; *¡Adelante!*, noviembre de 1926; *¡Adelante!*, noviembre de 1926; *¡Adelante!*, octubre de 1926; *El Explorador*, 10 de julio de 1918; *El Explorador*, 10 de Mayo de 1918; *El Explorador*, 23 de diciembre de 1923; *El Explorador*, 23 de mayo de 1924; *El Explorador*, 25 de agosto de 1918; *El Explorador*, 28 de agosto de 1925; *El Explorador*, 28 de diciembre de 1925; *El Explorador*, 29 de enero de 1925; *El Explorador*, abril de 1918; *El Explorador*, abril de 1926; *El Explorador*, abril de 1928; *El Explorador*, agosto de 1928; *El Explorador*, diciembre de 1927; *El Explorador*, diciembre de 1935; *El Explorador*, enero de 1929; *El Explorador*, enero de 1930; *El Explorador*, enero de 1936; *El Explorador*, enero-febrero de 1931; *El Explorador*, julio de 1928; *El Explorador*, junio de 1927; *El Explorador*, marzo de 1926; *El Explorador*, marzo de 1930; *El Explorador*, mayo de 1918; *El Explorador*, mayo de 1927; *El Explorador*, mayo de 1928; *El Explorador*, noviembre de 1927; *El Explorador*, octubre de 1926; *El Explorador*, octubre de 1935; *El Explorador*, octubre de 1935; *El Explorador*, septiembre de 1926; y *España*, 15 de junio de 1930.

242 Sobre este particular puede señalarse una interesante portada publicada en el diario *ABC*, en el año 1924 (*ABC*, 28 de enero de 1924). Se trata de una imagen que igualmente es difundida en medios de comunicación como *La Hormiga de Oro* (*La Hormiga de Oro*, 31 de enero de 1924); y *La Unión Ilustrada* (*La Unión Ilustrada*, 3 de febrero de 1924).

243 *ABC*, 5 de agosto de 1926.

244 *¡Adelante!*, agosto-septiembre de 1926. También aparece en *¡El Tigre!*, panfleto portavoz de la patrulla del Tigre de los exploradores de España en Murcia (noviembre de 1927).

245 *Flores y Naranjos*, 15 de julio de 1928; También aparece en *¡El Tigre!* (octubre de 1928). *Flores y Naranjos*, 5 de agosto de 1928.

246 *El Explorador*, 23 de agosto de 1924; *El Explorador*, 23 de mayo de 1923; *El Explorador*, 23 de mayo de 1924; *El Explorador*, 23 de octubre de 1923; y *El Explorador*, agosto de 1927.

en grupo, hasta las obras que capturan la acción de los protagonistas. Por lo tanto, todos estos proyectos comparten los mismos aspectos que las fotografías anteriores, siendo en consecuencia estilísticamente similares. A todo este grupo unimos, asimismo (como en otros puntos), aquellas escenas compuestas a toda página dentro de los diarios o semanarios, destacando las difundidas en *Blanco y Negro*, el 27 de mayo y el 5 de agosto de 1934, entre otras.

Igualmente interesantes, acrecentado además por el número de obras que componen la narración, son los reportajes. En este sentido, los primeros grandes grupos documentales aparecen ya en la década de los veinte, como los realizados para los semanarios *Blanco y Negro*²⁴⁷, y *Mundo Gráfico*²⁴⁸, en 1923. No obstante, ya se localizan interesantes trabajos en 1919, como es el efectuado para la revista *España forestal*²⁴⁹. A estos ejercicios les sigue otro significativo ejercicio en *La Hormiga de Oro*, en 1920²⁵⁰, y en *Blanco y Negro*, en 1924²⁵¹. A los que unimos, con análogas características de calidad y estética, el ejecutado (ese mismo año) para el diario *ABC* –en el que también proponen la portada²⁵²–. Junto a ellos, deben colocarse los realizados con una misma maestría para el periódico *La Verdad de Murcia*. Unas imágenes que aparecen en sus números extraordinarios de 1926²⁵³, 1927²⁵⁴, 1928²⁵⁵ y 1929²⁵⁶. A la par, y cerrando la década, se posicionan los importantes reportajes publicados en *La Hormiga de Oro*, el 26 de julio de 1928²⁵⁷, y en *Flores y Naranjos*, el 6 de mayo y el 5 de agosto de 1928²⁵⁸; y el 15 de julio de 1929²⁵⁹. A los que sumamos el publicado en *Estampa*, el 13 de agosto de 1929²⁶⁰. Como se puede comprobar corresponde a los años veinte el instante

247 *Blanco y Negro*, 29 de julio de 1923.

248 *Mundo Gráfico*, 15 de agosto de 1923.

249 *España forestal*, agosto de 1919.

250 *La Hormiga de Oro*, 4 de septiembre de 1920.

251 *Blanco y Negro*, 3 de agosto de 1924.

252 *ABC*, 28 de enero de 1924.

253 *La Verdad de Murcia*, *Extraordinarios*, 1 de enero de 1926.

254 *La Verdad de Murcia*, *Extraordinarios*, 1 de enero de 1927.

255 *La Verdad de Murcia*, *Extraordinarios*, 1 de enero de 1928.

256 *La Verdad de Murcia*, *Extraordinarios*, 1 de enero de 1929.

257 *La Hormiga de Oro*, 26 de julio de 1928.

258 *Flores y Naranjos*, 6 de mayo de 1928; y *Flores y Naranjos*, 5 de agosto de 1928.

259 *Flores y Naranjos*, 15 de julio de 1929.

260 *Estampa*, 13 de agosto de 1929.

de mayor plenitud —en cuanto a documentales de los exploradores se refiere—. Sin embargo, en los treinta también realizan una interesante labor. De este modo, sus trabajos siguen apareciendo en los medios de comunicación. Ejemplo de ello son los registros difundidos por el número extraordinario del diario *La Verdad de Murcia*²⁶¹, y la revista *Mundo Gráfico*²⁶², en 1931; al igual que, el publicado en el periódico *ABC*, en 1934²⁶³.

Como sucede en otros puntos, debe concluirse esta sección con los proyectos difundidos en medios especializados, en similares fechas. Entre todas las crónicas visuales divulgadas merecen subrayarse las distribuidas en la revista *El Explorador*, entre 1922 y 1928²⁶⁴; y, en ese último año, en *¡Adelante!*²⁶⁵ y *España*²⁶⁶.

En su conjunto global son un modelo paradigmático de su forma de entender el reportaje gráfico, así como de su implicación y compromiso con la fotografía. Y es que, todas estas escenas se convierten en memoria social de este grupo en particular y de toda la colectividad en general. Estilísticamente, siguen manteniendo los vocablos elementales de la fotografía documentalista, presentando en consecuencia unas imágenes que exponen su gran control en la composición y en la utilización de los recursos lumínicos. De hecho, en ningún caso olvidan su importante bagaje profesional para narrar las historias.

Lo ocurrido en otros apartados de esta investigación vuelve a suceder en este espacio; o sea, que la calidad de algunas de estas piezas traspasa las fronteras de la imagen informativa (o doméstica en su caso) para introducirse en otros ámbitos de la creación y del comercio²⁶⁷. En este aspecto, cabe indicar que las obras más

261 *La Verdad de Murcia*, *Extraordinarios*, 1 de enero de 1931.

262 *Mundo Gráfico*, 2 de mayo de 1931.

263 *ABC*, 9 de mayo de 1934.

264 *El Explorador*, 15 de septiembre de 1922; *El Explorador*, 23 de agosto de 1924; *El Explorador*, 23 de julio de 1924; *El Explorador*, 23 de junio de 1924; *El Explorador*, 28 de marzo de 1925; *El Explorador*, agosto de 1927; y *El Explorador*, septiembre de 1928.

265 *¡Adelante!*, julio-agosto de 1928.

266 *España*, 15 de junio de 1928; y *España*, 15 de junio de 1929.

267 A este detalle hay que añadir igualmente, para comprender la naturaleza particular de estas, que en el repertorio de fotografías depositadas en el Archivo General de la Región de Murcia —sobre este tema—, se ha detectado que en muchas de ellas es Carlos uno de los protagonistas. Sobre este particular puede verse AGRM, FOT_POS-093_030, FOT_POS-093_037, FOT_POS-093_083, FOT_POS-095_013, FOT_POS-095_039 y FOT_POS-095_097 (disponibles en: <https://www.archivodemurcia.es>). Luego, son trabajos que forman parte de la idealización del grupo, por estar recreadas o escenificadas, en su caso,

plásticas, y en consecuencia menos identificadas con la crónica que representan de origen, fueron usadas indistintamente como elementos coleccionables, a través de su versión en postal, o como piezas para exponer en eventos culturales o concursos fotográficos²⁶⁸.

Cerrando esta sección, por estar relacionado de una forma directa con esta temática, tratamos otro aspecto de su faceta documental. Nos referimos a los trabajos que efectúan dentro del ámbito del cine *amateur*²⁶⁹. Una labor poco conocida, hoy día, que no obstante tuvo que tener importancia para ellos²⁷⁰. Prueba de esta tesis son las noticias y los registros que ya hemos localizado. En general, se trata de un ejercicio doméstico que efectúa Carlos. De este modo, las fuentes nos informan de diferentes acciones llevadas a cabo como documentalistas fílmicos, como por ejemplo:

*[...] El acreditado fotógrafo de los Exploradores, Mateo Hermano, impresionará varias películas cinematográficas de los actos más importantes que se celebren*²⁷¹.

pero además del propio álbum familiar de los Mateo. De ahí el analizarse como un objeto especial. En este sentido, algunas de estas imágenes, igualmente, son publicadas en los medios de comunicación. Sobre este particular puede citarse, como ejemplo, la fotografía difundida, en 1924, en la revista *La Hormiga de Oro*. Trabajo en el que aparece Carlos Mateo como uno de los participantes (*La Hormiga de Oro*, 22 de mayo de 1924).

268 Véase, por ejemplo: *La Esfera*, 9 de julio de 1927.

269 <https://www.youtube.com/watch?v=fewIfAnnVFc> (consultado el 23 de mayo de 2023).

270 Sobre este particular puede verse: *El gusano de la seda*, Archivo General de la Administración, AGA-36-04659, 1941. Disponible en: <https://pares.culturaydeporte.gob.es/inicio.html>

271 *El Liberal de Murcia*, 4 de junio de 1925.





Retrato de Carlos Mateo junto a jóvenes exploradores. Fotografía realizada por Eliseo. Años 30





Carlos Mateo retratando a jóvenes exploradores. Fotografía realizada por Eliseo. Años 20

MADRID DIA 5 DE
AGOSTO DE 1926
NUMERO SUELTO
10 CENTS. 〰〰〰

ABC

DIARIO ILUSTRADO. AÑO VIGÉ-
SIMOSEGUNDO
N.º 7.362 〰〰〰

MADRID: UN MES, 3 PESETAS. PROVINCIAS: TRES MESES, 5. AMERICA Y PORTUGAL: TRES MESES, 10 PESETAS. EX-
TRANJERO: TRES MESES, 25 PESETAS. REDACCION Y ADMINISTRACION: BERRIANO, 18, MADRID. APARTADO N.º 43.



MURCIA, DECIMO CAMPAMENTO DE LOS EXPLORADORES DE ESPAÑA

FEMINAS EN GRACIAS ESCULTURAS COMUNICANDO, DESDE UNA ERNESTIA MUY DISTANTE, CON EL REGIO DE LA TROPA
POR EL TELEGRAMA DE BARRERAN. (FOTO BARRERAN)



MURCIA. LOS EXPLORADORES EN EL CAMPAMENTO DE SIERRA ESPUÑA.
 1, LAS TIENDAS DE LOS SOLISTAS O ASPIRANTES. 2, LOS DESARROLLOS DE UNA PATRILLA BRUCIANDO ATENTAMENTE UNA COMPLEJIDAD DE SU JEFE. 3, UN PICTÓRICO ASPECTO DE LA PARTE DEL CAMPAMENTO EN DONDE ESTUVIERON INSTALADOS LOS "COOT-SCOUTS" MUBILADOS (FOT. MAYOR)

5. Conclusión

Tras todo lo expuesto es evidente que una investigación transversal, sobre la historia de la fotografía en la primera mitad del siglo xx, aporta una nueva perspectiva, siendo necesarios distintos puntos de vista para comprender con exactitud el devenir de lo fotográfico. Así pues, figuras como Juan Mateo Fernández y sus hijos Hermógenes, Eliseo y Carlos Mateo López son imprescindibles para su construcción, pues vienen a ejemplificar la fusión entre la tradición y la modernidad en el oficio. Una dualidad que, sin duda alguna, se convierte en norma universal en todo el territorio español, produciéndose carreras elementales que alternan el “estudio” con la “calle”. Cada uno de estos ámbitos viene a construir su archivo fotográfico; un fondo con el que documentan, en su globalidad, lo ordinario y extraordinario de la cultura, la política y la sociedad de su tiempo. En definitiva, los Mateo nos retrataron, nos definieron, y perpetuaron la imagen de nosotros mismos, a través de su excelente trabajo de galería y de su claro ejercicio documentalista.

Bibliografía

- AA. VV., *1863-1940 Fotografía en la Región de Murcia, La Imagen Rescatada*, Murcia, Comunidad Autónoma de la Región de Murcia, Caja de Ahorros del Mediterráneo, 2001.
- AA. VV., *Fotografía en la Región de Murcia*, Murcia, Dirección de Proyectos e Iniciativas Culturales, Centro Histórico Fotográfico Región de Murcia, Caja de Ahorros del Mediterráneo, 2003.
- AA. VV., *Juan Orenes, fotografía creativa 1960-1990*, Murcia, Ediciones Tres Fronteras, 2027.
- BALLESTER NICOLÁS, J., *Guía de Murcia*, Madrid, Patronato Nacional del Turismo (Talleres Espasa-Calpe), 1930.
- LÓPEZ LACÁRCEL, J. M., *Los exploradores murcianos, 1913-1940*, Murcia, Ediciones Mediterráneo, S.A., 1987.
- LÓPEZ MONDÉJAR, P., *Fotografía y sociedad en España, 1900-1939*, Barcelona, Lunwerg Editores, 1992.
- MANZANERA, M., «Hacia una historia fotográfica de Murcia: desde sus inicios hasta 1930», en *Murcia, 1902-1936, Una época dorada de las artes, Contraparada 18*, Arte en Murcia, Ayuntamiento de Murcia, Palacio Almudí, 1997, pp. 52-55.
- MANZANERA, M., *La Imagen Transparente. Comienzos de la fotografía en la ciudad de Murcia, 1840-1920*, Murcia, Fundación Cajamurcia, 2002.
- MERCK LUENGO, J. G., «Historia de la Fotografía Murciana», en *Historia de la Fotografía Española 1839-1986*, en *Actas del I Congreso de Historia de la Fotografía Española*, Sevilla, Sociedad de Historia de la fotografía Española, 1986, pp. 272-302.
- MERCK LUENGO, J. G., *Postal de Murcia, catálogo de arte y documento*, Murcia, Editora Regional de Murcia, 1993, p. 207.
- RODRÍGUEZ MOLINA, M.^a J. y SANCHÍS ALFONSO, J. R., *Directorio de fotógrafos en España (1851-1936)*, Valencia, Archivo General y Fotográfico de la Diputación de Valencia, 2013.
- SALINAS, F., «Aproximación a la Murcia fotográfica», en *Contraparada 6, Arte en Murcia*, Murcia, Ayuntamiento de Murcia, 1985, pp. 129-130.
- VÁZQUEZ CASILLAS, J. F., «Fotografía: viaje, coleccionismo y educación. La Hispanic Society of America, su fondo fotográfico y Murcia», *Cuadernos de Turismo*, (45), 2020, pp. 491-516.
- VÁZQUEZ CASILLAS, J. F., «Juan López Hernández. Fotografías 1940-1960», en *Juan López, 100 años. Fotografías 1939-1965*, Murcia, Fundación Cajamurcia, 2014, pp. 17-19.

- VÁZQUEZ CASILLAS, J. F., «La Agrupación Fotográfica Murciana de Educación y Descanso: la promoción de la fotografía», en *Perspectivas sobre la historia del arte*, Murcia, Mestizo, 2015, pp. 281-296.
- VÁZQUEZ CASILLAS, J. F., «La fotografía como documento para la conservación de las obras de platería de la Región de Murcia: la Junta de Incautación y los negativos del Museo de Bellas Artes de Murcia», en *Estudios de platería*, Murcia, Universidad de Murcia, 2002, pp. 467-491.
- VÁZQUEZ CASILLAS, J. F., «Laboratorio de Investigación Fotográfica de la Universidad de Murcia. Un proyecto en desarrollo», en *Patrimonio Fotográfico en la Encrucijada Digital*, Murcia, Ediciones Tres Fronteras, 2018, pp. 115-117.
- VÁZQUEZ CASILLAS, J. F., «Murcia: miradas fotográficas», en *Murcia y Cartagena en las fotografías de Laurent y Loty, 1871 y 1930*, Madrid, Fundación Mapfre, 2008, pp. 24-37.
- VEGA, C., *Fotografía en España (1839-2015): historias, tendencias, estéticas*, Madrid, Manuales de Arte Cátedra, 2017.

Prensa

- ¡Adelante!*, agosto-septiembre de 1926, diciembre de 1926, febrero-marzo de 1932, julio-agosto de 1928, junio de 1927, junio de 1928, noviembre de 1926, octubre de 1926 y agosto-septiembre de 1926.
- ¡El Tigre!*, julio de 1927, noviembre de 1927 y octubre de 1928.
- ABC*, 1 de abril de 1921, 1 de marzo de 1927, 10 de abril de 1912, 10 de abril de 1931, 10 de septiembre de 1930, 11 de abril de 1928, 11 de diciembre de 1928, 11 de julio de 1944, 11 de septiembre de 1912, 11 de septiembre de 1929, 12 de enero de 1921, 12 de enero de 1933, 12 de mayo de 1935, 12 de septiembre de 1912, 13 de abril de 1917, 13 de abril de 1930, 13 de abril de 1944, 13 de julio de 1930, 13 de mayo de 1911, 13 de octubre de 1931, 14 de abril de 1931, 14 de abril de 1933, 14 de enero de 1932, 14 de enero de 1933, 14 de julio de 1932, 14 de julio de 1933, 15 de febrero de 1935, 15 de febrero de 1944, 15 de julio de 1933, 15 de marzo de 1933, 15 de noviembre de 1922, 16 de abril de 1914, 16 de abril de 1925, 16 de diciembre de 1931, 16 de mayo de 1933, 17 de abril de 1909, 17 de agosto de 1918, 17 de junio de 1925, 17 de mayo de 1935, 17 de noviembre de 1922, 17 de septiembre de 1913, 18 de abril de 1926, 18 de abril de 1936, 18 de marzo de 1926, 18 de octubre de 1931, 18 de septiembre de 1912, 19 de abril de 1909, 19 de abril de 1935, 19 de abril de 1949, 19 de noviembre de 1926, 19 de octubre de 1950, 2 de abril de 1910, 2 de abril de 1932, 2 de febrero de 1932, 2 de marzo de 1935, 20 de febrero de 1931, 20 de julio de 1934, 20 de mayo de 1932, 20 de noviembre de 1931, 21 de abril de 1927, 21 de abril de 1933, 21 de julio de 1934, 21 de septiembre de 1946, 22 de abril de 1914, 22 de febrero de 1935, 22 de octubre de 1926, 22 de septiembre de 1912, 23 de abril de 1935, 24 de abril de 1919, 24 de abril de 1931, 24 de julio de 1923, 24 de marzo de 1931, 24 de marzo de 1932, 25 de abril de 1930, 25 de abril de 1935, 25 de diciembre de 1934, 26 de abril de 1927, 26 de abril de 1928, 26 de agosto de 1923, 26 de junio de 1931, 27 de enero de 1918, 28 de abril de 1943, 28 de abril de 1944, 28 de diciembre de 1952, 28 de enero de 1924, 28 de noviembre

de 1931, 29 de marzo de 1932, 29 de octubre de 1930, 3 de abril de 1910, 3 de abril de 1931, 3 de abril de 1934, 3 de abril de 1940, 3 de diciembre de 1925, 3 de junio de 1932, 30 de abril de 1954, 30 de marzo de 1932, 30 de octubre de 1926, 31 de enero de 1953, 31 de marzo de 1931, 31 de marzo de 1932, 31 de mayo de 1933, 31 de mayo de 1945, 31 de octubre de 1951, 4 de abril de 1934, 4 de abril de 1945, 4 de agosto de 1932, 4 de diciembre de 1931, 4 de enero de 1936, 4 de febrero de 1936, 4 de octubre de 1919, 4 de octubre de 1941, 5 de abril de 1925, 5 de abril de 1932, 5 de abril de 1934, 5 de abril de 1934, 5 de agosto de 1926, 5 de diciembre de 1913, 5 de junio de 1912, 5 de junio de 1934, 5 de septiembre de 1931, 6 de abril de 1934, 6 de abril de 1945, 6 de diciembre de 1923, 6 de septiembre de 1931, 7 de abril de 1907, 7 de abril de 1924, 7 de agosto de 1912, 7 de diciembre de 1934, 7 de mayo de 1936, 7 de noviembre de 1931, 7 de noviembre de 1933, 7 de octubre de 1926, 8 de abril de 1947, 8 de enero de 1919, 8 de enero de 1931, 8 de marzo de 1935, 9 de abril de 1926, 9 de agosto de 1922, 9 de enero de 1921, 9 de marzo de 1926 y 9 de mayo de 1934.

Ahora, 11 de mayo de 1933, 12 de febrero de 1933, 13 de abril de 1935, 14 de mayo de 1931, 21 de mayo de 1931, 24 de diciembre de 1931, 3 de diciembre de 1935, 30 de mayo de 1934, 31 de marzo de 1932, 4 de mayo de 1934, 5 de abril de 1934, 5 de agosto de 1934, 5 de noviembre de 1935 y 8 de enero de 1931.

Almanaque de la Editorial Levante, enero de 1928.

AS, 28 de noviembre de 1932.

Atlántico, 5 de octubre de 1929.

Blanco y Negro, 12 de febrero de 1928, 13 de mayo de 1928, 14 de marzo de 1926, 15 de abril de 1923, 15 de febrero de 1925, 15 de mayo de 1927, 15 de septiembre de 1929, 18 de abril de 1920, 18 de abril de 1926, 18 de junio de 1933, 19 de febrero de 1928, 20 de marzo de 1932, 21 de abril de 1929, 21 de junio de 1925, 21 de mayo de 1911, 21 de octubre de 1928, 22 de julio de 1928, 22 de septiembre de 1929, 23 de enero de 1927, 24 de abril de 1921, 24 de junio de 1923, 25 de agosto de 1929, 25 de febrero de 1934, 25 de marzo de 1928, 27 de julio de 1919, 27 de mayo de 1934, 28 de abril de 1920, 29 de abril de 1928, 29 de julio de 1923, 3 de agosto de 1924, 30 de diciembre de 1934, 30 de enero de 1927, 31 de marzo de 1935, 4 de abril de 1926, 4 de mayo de 1919, 4 de octubre de 1931, 5 de agosto de 1934, 6 de abril de 1930, 7 de junio de 1931 y 7 de mayo de 1916.

Crónica, 13 de abril de 1930.

El Demócrata, 25 de mayo de 1907.

El Día, 5 de diciembre de 1916.

El Diario de Murcia, 20 septiembre de 1897, 13 de febrero de 1904, 17 de enero de 1904, 27 de diciembre de 1904, 3 de enero de 1904 y 6 de julio de 1904.

El Eco de Cartagena, 28 de junio de 1913 y 31 de enero de 1927.

El explorador, 10 de julio de 1918, 10 de mayo de 1918, 15 de septiembre de 1922, 23 de agosto de 1924, 23 de diciembre de 1923, 23 de julio de 1924, 23 de junio de 1924, 23 de mayo de 1923, 23 de mayo de 1924, 23 de octubre de 1923, 25 de agosto de 1918, 28 de agosto de 1925, 28 de diciembre de 1925, 28 de marzo de 1925, 29 de

enero de 1925, abril de 1918, abril de 1926, abril de 1928, agosto de 1927, agosto de 1928, diciembre de 1927, diciembre de 1935, enero de 1929, enero de 1930, enero de 1936, enero-febrero de 1931, julio de 1928, junio de 1927, marzo de 1926, marzo de 1930, mayo de 1918, mayo de 1927, mayo de 1928, noviembre de 1927, octubre de 1926, octubre de 1935, septiembre de 1926 y septiembre de 1928.

El Heraldo de Madrid, 17 de noviembre de 1927, 20 de abril de 1927, 5 de abril de 1929, 2 de abril de 1903 y 9 de diciembre de 1899.

El Imparcial, 26 de abril de 1927.

El Levante Agrario, 23 de junio de 1929.

El Liberal de Murcia, 10 de agosto de 1928, 19 de febrero de 1904, 2 de agosto de 1930, 22 de abril de 1927, 23 de marzo de 1921, 24 de marzo de 1906, 25 de mayo de 1904, 3 de julio de 1904, 30 de marzo de 1928, 30 de mayo de 1904, 4 de junio de 1925, 5 de noviembre de 1911, 7 de mayo de 1909 y 8 de abril de 1932.

El Tiempo, 1 de agosto de 1930, 1 de marzo de 1929, 10 de abril de 1928, 10 de septiembre de 1929, 12 de enero de 1923, 14 de febrero de 1923, 20 de agosto de 1920, 20 de enero de 1929, 20 de febrero de 1916, 21 de octubre de 1920, 24 de julio de 1928 y 5 de mayo de 1928.

España forestal, agosto de 1919.

España, 15 de junio de 1928, 15 de junio de 1929, 15 de junio de 1930 y 23 de julio de 1925.

Estampa, 10 de enero de 1931, 11 de diciembre de 1928, 11 de marzo de 1930, 13 de abril de 1935, 13 de agosto de 1929, 16 de abril de 1929, 18 de septiembre de 1928, 19 de marzo de 1932, 24 de abril de 1936, 26 de junio de 1928, 3 de enero de 1928, 3 de enero de 1931, 4 de diciembre de 1928, 5 de agosto de 1930, 5 de enero de 1935, 6 de noviembre 1928, 7 de febrero de 1931, 8 de diciembre de 1934, 9 de abril de 1929, 9 de mayo de 1931 y 9 de septiembre de 1930.

Flores y Naranjos, 1 de abril de 1928, 1 de enero de 1929, 1 de julio de 1928, 1 de septiembre de 1929, 10 de marzo de 1929, 11 de mayo de 1930, 15 de abril de 1928, 15 de julio de 1929, 19 de enero de 1930, 23 de septiembre de 1928, 28 de mayo de 1929, 30 de abril de 1930, 30 de noviembre de 1928, 5 de abril de 1928, 5 de agosto de 1928, 6 de mayo de 1928 y 6 de octubre de 1929.

Hojas selectas, enero de 1913, enero de 1917.

La Esfera, 10 de diciembre de 1927, 16 de marzo de 1929, 5 de febrero de 1921, 8 de diciembre de 1928, 9 de julio de 1927 y 9 de junio de 1928.

La Hormiga de Oro, 10 de abril de 1920, 3 de mayo de 1919, 11 de abril de 1914, 12 de diciembre de 1914, 16 de enero de 1930, 17 de abril de 1915, 17 de abril de 1920, 17 de septiembre de 1925, 18 de enero de 1919, 19 de abril de 1928, 19 de junio de 1915, 20 de octubre 1927, 20 de septiembre de 1928, 21 de abril de 1917, 21 de febrero de 1929, 21 de octubre de 1926, 22 de marzo de 1919, 22 de mayo de 1924, 23 de enero de 1915, 23 de octubre de 1920, 24 de diciembre de 1921, 24 de noviembre de 1927, 26 de julio de 1928, 3 de junio de 1922, 31 de enero de 1924, 31 de julio de 1920, 31 de marzo de 1917, 31 de mayo de 1934, 4 de enero de 1919,

4 de noviembre de 1926, 4 de septiembre de 1920, 5 de febrero de 1916, 5 de junio de 1915, 5 de mayo de 1927, 6 de junio de 1929, 8 de julio de 1922 y 9 de agosto de 1928.

La Nación, 18 de septiembre de 1926, 20 de abril de 1926, 25 de abril de 1927 y 6 de diciembre de 1927.

La Región Gráfica, 31 de octubre de 1921.

La Unión Ilustrada, 1 de diciembre de 1927, 1 de julio de 1923, 1 de junio de 1924, 1 de marzo de 1931, 10 de diciembre de 1926, 10 de marzo de 1927, 10 de mayo de 1928, 11 de enero de 1925, 11 de enero de 1931, 12 de mayo de 1927, 12 de octubre de 1916, 14 de julio de 1927, 15 de abril de 1923, 15 de diciembre de 1927, 16 de marzo de 1930, 17 de noviembre de 1929, 18 de agosto de 1927, 19 de enero de 1930, 19 de noviembre de 1926, 2 de febrero de 1928, 2 de junio de 1927, 2 de junio de 1929, 20 de enero de 1929, 20 de octubre de 1927, 21 de abril de 1912, 21 de abril de 1929, 22 de julio de 1923, 22 de junio de 1924, 23 de agosto de 1928, 23 de diciembre de 1928, 23 de febrero de 1928, 24 de agosto de 1924, 26 de abril de 1928, 26 de abril de 1928, 26 de julio de 1925, 26 de junio de 1924, 28 de septiembre de 1916, 29 de septiembre de 1912, 3 de diciembre de 1926, 3 de febrero de 1924, 3 de febrero de 1924, 3 de marzo de 1929, 3 de mayo de 1928, 3 de noviembre de 1927, 30 de junio de 1927, 30 de marzo de 1930, 30 de septiembre de 1928, 4 de agosto de 1927, 4 de mayo de 1930, 5 de julio de 1928, 5 de marzo de 1931, 5 de mayo de 1927, 8 de abril de 1923, 9 de diciembre de 1923 y 9 de diciembre de 1928.

La Vanguardia, 13 de octubre de 1931, 29 de julio de 1933, 4 de noviembre de 1934.

La Verdad de Murcia, 1 de diciembre de 1940, 1 de junio de 1946, 11 de enero de 1927, 12 de febrero de 1926, 15 de julio de 1921, 15 de marzo de 1925, 15 de mayo de 1927, 15 de noviembre de 1925, 17 de marzo de 1935, 19 de febrero de 1924, 20 de noviembre de 1934, 21 de abril de 1927, 21 de junio de 1932, 23 de junio de 1923, 24 de abril de 1924, 24 de agosto de 1922, 25 de diciembre de 1923, 25 de octubre de 1923, 26 de diciembre de 1940, 28 de noviembre de 1925, 3 de abril de 1936, 30 de junio de 1940, 30 de mayo de 1925, 30 de octubre de 1929, 6 de octubre de 1929, 7 de septiembre de 1928 y 9 de marzo de 1920.

La Verdad de Murcia, Extraordinarios, 1 de enero de 1926, 1 de enero de 1927, 1 de enero de 1928, 1 de enero de 1929, 1 de enero de 1930, 1 de enero de 1931, 1 de enero de 1932, 1 de enero de 1946 y 10 de junio de 1922.

La Voz, 13 de septiembre de 1929, 20 de abril de 1927, 23 de agosto de 1929, 30 de noviembre de 1926 y 6 de mayo de 1924.

Levante Agrario, 1 de agosto de 1930, 1 de marzo de 1929, 20 de marzo de 1930, 22 de abril de 1927, 24 de julio 1926, 3 de agosto de 1930 y 7 de enero de 1931.

Línea, 1 de abril de 1941, 1 de junio de 1943, 12 de septiembre de 1939, 14 de noviembre de 1939, 21 de mayo de 1940, 27 de abril de 1941, 27 de mayo de 1954, 3 de diciembre de 1940, 31 de mayo de 1946, 31 de mayo de 1947, 4 de junio de 1940, 5 de marzo de 1957, 6 de marzo de 1957 y 8 de octubre de 1940.

Mediterráneo, 25 de abril de 1928.

Mundo Gráfico, 1 de abril de 1931, 11 de abril de 1923, 12 de diciembre de 1928, 12 de diciembre de 1934, 13 de abril de 1921, 14 de abril de 1926, 14 de diciembre de 1927, 14 de enero de 1931, 14 de junio de 1933, 15 de agosto de 1923, 17 de abril de 1929, 17 de abril de 1935, 17 de enero de 1923, 17 de febrero de 1932, 18 de abril de 1928, 18 de septiembre de 1935, 19 de octubre de 1927, 2 de abril de 1930, 2 de febrero de 1927, 2 de marzo de 1927, 2 de mayo de 1928, 2 de mayo de 1931, 20 de abril de 1920, 20 de abril de 1927, 20 de julio de 1927, 20 de mayo de 1931, 20 de noviembre de 1929, 21 de junio de 1922, 22 de junio de 1932, 22 de septiembre de 1926, 23 de enero de 1935, 24 de abril de 1927, 24 de abril de 1935, 24 de diciembre de 1930, 24 de mayo de 1933, 27 de abril de 1927, 27 de marzo de 1929, 27 de marzo de 1932, 27 de noviembre de 1929, 28 de diciembre de 1921, 3 de junio de 1925, 3 de mayo de 1933, 3 de noviembre de 1926, 30 de abril de 1919, 30 de abril de 1930, 31 de diciembre de 1930, 4 de diciembre de 1929, 4 de mayo de 1932, 5 de enero de 1927, 5 de julio de 1922, 5 de octubre de 1927, 6 de abril de 1921, 7 de octubre de 1931, 8 de octubre de 1930, 9 de diciembre de 1925, 9 de marzo de 1927 y 9 de octubre de 1929.

Murcia Deportiva, 10 de junio de 1926, 14 de febrero de 1927, 14 de junio de 1923, 20 de diciembre de 1926, 20 de enero de 1930, 20 de mayo de 1926, 24 de junio de 1926, 24 de mayo de 1923, 27 de junio de 1932, 4 de marzo de 1926 y 7 de junio de 1923.

Murcia Gráfica, 11 de marzo de 1928, 12 de febrero de 1928, 15 de diciembre de 1917, 15 de diciembre de 1917, 19 de febrero de 1928, 26 de febrero de 1928, 29 de enero de 1928, 5 de abril de 1928 y 8 de enero de 1928.

Nuevo Mundo, 10 de febrero de 1928, 13 de abril de 1928, 19 de abril de 1927, 21 de abril de 1927 y 31 de agosto de 1928.

*El patrimonio fotográfico es una fuente
imprescindible de información para el
análisis de nuestra historia social*





Tres Fronteras
EDICIONES



Región de Murcia

ARCHIVO GENERAL
REGIÓN DE MURCIA